

UNIVERSIDAD DE CHILE
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

Memoria para optar al título de periodista



Alumnas:

Natalia Araya Raccoursier, Editora Mondadientes y Encargada de *Web*
Antonella Galarce Denninger, Editora Mondadientes y Coordinadora de Difusión

Profesor Guía:

Gustavo González Rodríguez

Octubre de 2008

Índice	Página 2
1. Los primeros días de Mondadientes	5
1.1 El Viaje inconcluso	5
1.2 La idea toma forma	6
Documento N° 1: Premisas	6
1.3 Mondadientes y el mundo	8
1.3.1 <i>Socialización del proyecto</i>	8
1.3.2 <i>Referencias académicas</i>	9
Documento N° 2: Apuntes de reunión con Patricia Espinoza	9
Documento N° 3: Intercambio de correos electrónicos con Maori Pérez	11
2. Lo que dicen los libros: Referencias y teoría	14
2.1 Lo que encontramos en bibliotecas, kioscos e <i>Internet</i>	14
Documento N° 4: "La creación de la <i>femme fatale</i> en el folletín policial de los '50 en Chile" Magda Sepúlveda Eriz	15
Documento N° 5: Características del folletín	16
Documento N° 6: De las aventuras de Rocambole	19
Documento N° 7: ¿En qué estábamos pensando?	19
2.2 Concepto fundamental: serialización	21
Documento N° 8: Intercambio de correos electrónicos con Nora Mazzioti	21
2.2.1 <i>Literatura "Gastronómica"</i>	22
2.3 Hábitos de lectura	26
3. Concretando Mondadientes	28
3.1 Primera reunión de pauta/taller	28
Documento N° 9: Convocados a la reunión de pauta	28
Documento N° 10 Convocatoria	28
3.2 Los proyectos que no resultaron	30
3.2.1 <i>Paola Poblete</i>	30
3.2.2 <i>Mariano Fraga</i>	31
Documento N° 11	31
3.2.3 <i>Priscilla Delgado</i>	32
Documento N° 12	32
3.2.4 <i>Natalia Araya</i>	33
Documento N° 13	34
3.3 Los proyectos que resultaron	34
3.3.1 <i>Francisco Pardo</i>	35
3.3.2 <i>Alan Meller</i>	35
3.3.3 <i>Claudia Jara</i>	36
3.3.4 <i>Antonella Galarce</i>	36
4. Desarrollo de la Web	38
4.1 Generación de un logo para Mondadientes	38
Documento N° 14: Especificaciones para generación de estética de Mondadientes.	38
4.1.1 <i>Armando Torrealba</i>	40
Documento N° 15	40
4.1.2 <i>Felipe Gutiérrez</i>	41
Documento N° 16	41

4.1.3 <i>Matías Reyne</i>	42
Documento N° 17	42
4.1.4 <i>Pedro Lomboy</i>	42
Documento N° 18	43
Documento N° 19	44
4.1.5 <i>Alan Guerrero</i>	45
Documento N° 20	45
Documento N° 21	46
Documento N° 22	47
4.2 Primer proyecto <i>Web</i>	47
Documento N° 23: Para cotizaciones	47
Documento N° 24: Portada en <i>Joomla</i>	50
4.3 Segundo proyecto <i>Web</i>	50
4.3.1 <i>Estructura</i>	51
Documento N° 25: Portada de la tercera entrega	53
4.3.2 <i>Licencia Creative Commons y derechos de propiedad intelectual</i>	53
4.3.3 <i>Factor Google</i>	54
4.3.4 <i>Capacitaciones</i>	54
4.3.5 <i>Limitaciones del diseño actual y mejoras proyectadas</i>	55
5. Estrategia inicial de difusión	57
5.1 Primeros pasos	57
5.1.1 <i>Financiamiento y gestión</i>	57
5.1.2 <i>Estudio del público lector</i>	57
Documento N° 26 Libros publicados e indicadores de lectura	58
5.2 Practicas de difusión	60
5.2.1 <i>Intervención urbana: esténcil</i>	60
Documento N° 27: Fotografías de esténciles	61
5.2.2 <i>Boletín quincenal</i>	61
Documento N° 28: Boletines quincenales	62
5.2.3 <i>Comunidades virtuales</i>	63
5.2.3.1 <i>Facebook</i>	63
Documento N° 29: Aspecto de las páginas de Mondadientes en Facebook el 27 de septiembre de 2008.	65
5.2.3.2 <i>Twiter</i>	65
Documento N° 30: Aspecto de la página en Twitter de Mondadientes el 27 de septiembre de 2008	66
5.2.3.3 <i>Intercambio de Banners</i>	66
Documento N° 31: Banner de Mondadientes en otros sitios	68
5.2.4 <i>Presencia en medios convencionales</i>	69
Documento N° 32: Mondadientes en La Segunda online	70
5.3 Lo que faltó, el futuro de la difusión de Mondadientes	70
6. Retroalimentación	73
6.1 Análisis de comentarios de lectores	73
Documento N° 33: Comentarios de lectores	74
Documento N° 34: Algunas cifras	79
6.2 Estadísticas	79
6.2.1 <i>Estadísticas generales</i>	79

6.2.2 <i>Ranking de páginas de referencia</i>	80
6.2.3 <i>Ranking de Contenidos</i>	80
6.2.4 <i>Algunas aclaraciones</i>	81
6.2.5 <i>Observaciones</i>	81
6.2.6 <i>Otros datos</i>	84
7. Conclusiones generales	85
8. Bibliografía	87
Anexos	90
Anexo 1: Extractos de algunos folletines de autores chilenos más algunas notas explicativas.	91
Anexo 2: Cuatro historias publicadas por Mondadientes: Tres primeros capítulos de cada una	96

1. Los primeros días de Mondadientes

1.1 El viaje inconcluso

De los viajes pueden resultar interesantes y divertidas ideas.

Y de los viajes truncados, de aquellos donde uno empaca un par de mudas de ropa, retira los pocos billetes del frasco de los ahorros, pero jamás llega al destino inicialmente planificado, pueden resultar ideas aún más sorprendentes, inesperadas.

Íbamos a pasar un fin de semana completo en Valparaíso, tratando de borrar con el aire porteño algo del desencanto que – por circunstancias propias de nuestras vidas – nos atacaba por oleadas. Pero nos fuimos quedando, tomábamos el sol de fines de agosto que se colaba suave por la ventana, parecíamos lagartijas y nos negábamos a salir del departamento. A veces, alguna recordaba la idea inicial de salir de la ciudad, pero la conversación iba siempre más o menos así:

- ¿A qué hora nos vamos? - preguntaba alguna

- No sé, más tarde – respondía la otra y nos contagiábamos el bostezo.

Seguíamos conversando acerca de la vida, la muerte, la resurrección; a veces frenéticas, buscando ideas que nos permitieran hacer un oficio periodístico paralelo, editar, publicar, tener un espacio en el mundo.

Nuestro querido amigo Francisco Pardo tuvo la mala (aunque si la miramos en perspectiva, buena) idea de abandonar una botella de *Whisky Jack Daniels* en el living. Al principio, nos servíamos moderadas porciones del licor con bastante hielo, para que el dueño de la botella no se molestara y porque supuestamente debíamos abordar un bus en algún momento de la tarde.

Pero el proceso creativo ya estaba desencadenado. Nadie sabe si lo dijimos en voz alta o ambas lo pensamos. Ya habíamos vaciado más de la mitad del contenido de la botella y hablábamos sobre crear una versión menos siútica de la editorial *Random House Mondadori*. Todo mezclado con recuerdos del folletín, de la novelitas de *cowboys* y las clásicas historias sentimentales de Corín Tellado, que devorábamos durante la adolescencia.

Así que: ¿*Random House...Mondadientes*? Estallamos en carcajadas y sí, pensamos que era una buena idea tener un medio propio en *Internet* para publicar historias por entregas, seriadas. Salvo contados ejemplos, los *blogs* no nos entretenían, demasiada realidad, demasiados problemas propios para tener ánimo de leer la bitácora de infortunios

ajenos en la *Web*. ¿Dónde estaba la evasión y la diversión de las letras de antaño?

Así, fuimos definiendo y conversando, buscando abarcar una idea compleja de manera simple, pensando en quiénes reclutar para convertirlos en neo-folletinistas, abanderados de la serialización y el suspenso.

¿Se sumaría alguien más a nuestra idea?

1.2 La idea toma forma

Por esos días, los tropezones de la vida y los ciclos fluctuantes de tensión y dispersión de los precarios medios a los que pertenecíamos, parecían cuajar en decenas de ideas: vivir en comunidad, abrir librerías, bares, agencias de citas, formar revistas y bandas de rock, colectivos artísticos y brigadas extremistas. En el momento, cada una parecía una nueva y afiebrada genialidad.

- Deberíamos anotar, siempre se nos ocurren cosas geniales y al día siguiente no logro acordarme - solíamos decir.

Sólo una de estas ideas persistió porfiada, sobrevivió la borrachera, la resaca y las mareas sucesivas. Hasta que un día, junto con una cerveza, pedimos una comanda y un lápiz al garzón del Café Dante de plaza Ñuñoa y empezamos a escribir chispazos, burbujas de este proyecto que teníamos extrañamente claro, nítidamente formado en el espacio entre las dos, sólo faltaba describirlo.

- Hagamos una lista de lo que es y lo que no es Mondadientes.

Así nació este documento, nuestra primera lista de premisas.

Documento 1: Premisas (23 de agosto de 2007)

- *Crear un medio de comunicación masivo de ficción.*
- *Recuperar y experimentar con el folletín literario.*
- *Abrir un espacio para escritores con hambre de publicar.*
- *Generar literatura ligera de fácil lectura.*
- *Subvertir el formato reality blog - diario de vida - escritura individual.*
- *Potenciar autores.*
- *Realizar trabajo de taller.*
- *Búsqueda constante de nuevos colaboradores.*
- *Trabajo de edición continua.*
- *Alejarse de pretensiones vanguardistas.*
- *Sin discurso editorial.*

- *Cuatro historias simultáneas, cuando una termina, una nueva ocupa su espacio.*
- *Tratar de abarcar todos los géneros o subgéneros de ficción.*
- *Desarrollo y profundización de las historias en entregas sucesivas.*
- *Desarrollo de personajes y mundos que generen identificación.*
- *Fomentar todo tipo de referencias de actualidad en los textos.*
- *Los datos contextuales de los textos, si rozan la realidad, tienen que estar chequeados e investigados.*
- *Flexibilidad para crear historias gráficas: cómics, fotografía, dibujo vectorial, etc. No tener más de una historia gráfica entre las cuatro simultáneas.*
- *Finales parciales en cada entrega.*
- *Formato Web.*
- *Amigable a la impresión.*
- *Presentación por "pantallazo" de las cuatro historias: portada y boletín.*
- *Textos breves (máximo dos carillas por entrega).*
- *Textos aireados con por lo menos una foto/ilustración a modo de portada.*
- *Página lo más limpia posible de banner y botones extras (ruido), navegación sencilla.*
- *Búsqueda tipográfica, individuación.*
- *Colores NO estridentes (alejase del espíritu adolescente).*
- *Logo poderoso que comprenda la M y alguna ilustración que refiera al acto de mondar, escarbar.*
- *Difusión: boletín informativo de cada actualización enviado a una base de datos amplia.*
- *Persistir en incluir mails de periodistas y gente del ámbito de la cultura en esa base de datos.*
- *Mantener la expansión permanente de la base de datos.*
- *Abarcar el mayor número de lectores posible, tender a la masividad, no subestimar las ganas y capacidad de leer ficción del público general.*
- *Actualización con periodicidad estrictamente fija, en principio cada 15 días.*
- *Difundir con intervenciones no convencionales en el espacio urbano.*
- *Lector ideal: no necesariamente especializado, que se deje seducir por la ficción. Adultos sin rango etéreo, lo más transversal posible.*
- *Marca: Mondadientes.cl*

Nos dimos cuenta de que teníamos un proyecto listo. Habían pasado cinco meses desde que nuestro primer intento de darle forma a una tesis había fracasado, pero de pronto las piezas comenzaban a caer en su sitio.

Lo primero que hicimos fue pedirle una reunión a Gustavo González, por esos días director de la Escuela de Periodismo y uno de nuestros profesores más queridos por su amplitud de criterio. En poco más de una hora lo acribillamos con todos los detalles de Mondadientes: las proyecciones, premisas, primeras, segundas y terceras intenciones. No lo dejamos hablar hasta que terminamos nuestra ansiosa presentación, seguras de que teníamos una joya secreta en las manos. Tras meditarlo algunos minutos en que nuestros

ojos casi se salen de sus órbitas nos dijo:

- Es una excelente idea, un hermoso proyecto. Hay antecedentes de tesis que consistían en una página Web y que se hicieron de a dos. Hacer un medio de comunicación es mucho trabajo y eso se tiene en consideración.

- ¿Quién cree que podría dirigirnos en un proyecto como este?

- Si a ustedes les parece bien, yo estaría feliz de ser su profesor guía. Me parece un muy buen proyecto.

Con este impulso inflándonos las velas, nos embarcamos en Mondadientes.

1.3 Mondadientes y el mundo

1.3.1 Socialización del proyecto

No podíamos llevar a cabo esta empresa por nuestra cuenta. Guardándonos algunos detalles estratégicos, contamos a todos nuestros amigos y conocidos en qué consistía. Unos cuantos se embarcaron inmediatamente, y empezaron a masticar ideas que pudieran trabajar seriamente.

Se vino una temporada de reuniones monotemáticas sobre Mondadientes en torno a muchas mesas y vasos, conversaciones encendidas con interlocutores que nos proponían una historia y en un apasionado pregunta/respuesta empezamos a tomar conciencia del formato: la importancia del corte, la necesidad de narrar un mundo complejo y referencial, pero mantener el ritmo narrativo al que estamos acostumbrados en el siglo XXI, un ritmo acelerado por las teleseries, *sit coms* y los noticieros. Nos movía la mesa y nos penaba el concepto “serie”.

Los más viejos, nos taparon en consejos y recomendaciones: “Si van a postular al Fondo del libro, llámenme que les tengo varios datos. Es un proyecto que está *pintado* para eso.”

Otros dedicados a la escritura diaria tuvieron respuestas como: “No escribo gratis” o “Depende de quien más publique.”

Cada vez que repetíamos la historia, la definición de Mondadientes iba apareciendo como la más adecuada: un objeto cotidiano, trivial y desechable, pero al mismo tiempo una herramienta atávica de higiene, un instrumento afilado que sirve para escarbar: mondar.

Definimos características político-prácticas encarnadas en imágenes como: el oficinista común que imprime una breve historia (robando un poco de papel y tinta en un acto inofensivo de auto retribución por el tiempo y la salud consumida) para llevarse al baño después de comida y encerrarse a leer, en el único tiempo que le es propio y privado de toda su jornada.

Otra de las urgencias que nos pisaba los talones era la de no perder la exclusividad de nuestro descubrimiento, nuestro reinventado Mondadientes. Nos apresuramos a registrar el dominio en nic.cl (oficina de registro de dominios *Web* en Chile) y aquí nuestro primer error: por el apuro, el despiste o simple ignorancia, ingresamos Mondadiente en singular en primera instancia (si ingresa al sitio www.mondadiente.cl lo derivará inmediatamente al nuestro, ya que también es de nuestra propiedad). En una reunión, el profesor Gustavo González nos dijo:

- ¿Lo llamaron mondadiente en singular a modo de licencia poética? ¿Por alguna razón en especial?

La mejillas tintas y la espalda mojada nos acusaron: ¡Mondadiente en singular no existe! error, grave a gravísimo. Pero en el largo plazo ha sido mejor, porque cualquiera que cometa el mismo error que nosotros llegará indefectiblemente a nuestra página.

1.3.2 Referencias académicas

Buscando algo de respaldo académico nos acercamos a la profesora Patricia Espinosa, una mañana de septiembre de 2007, en Campus Oriente. Con un café y la lista de premisas (ver documento N°1), expusimos en el rápido *pimponeo* - que ya era una acrobacia bien practicada - los detalles de nuestro medio. Recibimos una respuesta entusiasta ante lo novedoso de la idea, y fue esa la primera vez que se mencionó la noción de *neofolletín*. Llegamos a pedirle referencias teóricas y literarias, queríamos que situara el espacio correspondiente a nuestra idea en la marea antojadiza de la teoría literaria y los vaivenes de su producción. En grueso, esto fue lo que sacamos (el fino, está destilado en cada *byte* de Mondadientes):

Documento N° 2: *Apuntes de reunión con Patricia Espinosa (septiembre de 2007)*

- *Sugiere otros colaboradores, estirar el círculo: Paula Ilabaca, Diego Ramírez, Luis*

Valenzuela, Diego Tréllez (Perú, Estados Unidos), Claudio Apablaza, Francisco Pardo, Maori Pérez, María Celedón.

- Referencias folletinescas en Chile: Ramón Díaz Eterovic, Sergio Gómez.
- Referencias folletín, teóricas:
 - Peter Sloterdijk Vs Lyotard "esferas", "cultura de masas", "el sujeto y los mitos", reconfiguración de zonas de encantamiento, ideologías menores, rearticulación.
 - "El melodrama" Editorial Cuarto propio. Beatriz Sarlo.
 - Baudrillard, simulacro.
 - Bajtín.
 - Alberto Chillón: Literatura y periodismo.
- Tradición italiana de folletín y entrega.
- Narrativa estadounidense.
- Función de la ficción en el hipertexto y la desaparición del soporte libro.
- Relatos distópicos.
- Características del folletín:
 - serialización, transgresión de la serialización indiferenciada
 - relato sentimental
 - enunciado antihegemónico
 - expectativa y apertura, diálogo con el lector, arraigo
 - marxismo: literatura como producción
 - canon: reinstalación de géneros canónicos: policial, sentimental, aventuras
- Nos sugiere:
 - Definir lo que es literatura por entregas y lo que no lo es
 - Tipificar una visión literaria, la estética de cada entrega, y dar definiciones para convocar escritores.

Buceamos entre muchas de estas referencias teóricas y acordamos establecer contacto con escritores más adelante, para cuando tuviéramos algo ya publicado que mostrar, para no llegar con las manos, los bolsillos y los curriculums vacíos a pedir historias para nuestro sitio. Es un formato que está regido por normas casi comerciales de productividad, a las que queremos torcer un poco la mano para hacerlas lo más expresivas posibles en un momento en que casi todo es expresividad emocional pero poco es narrativa, esto pensando en las escrituras personales, como diarios de vida, recopiladas en *blogs* realistas. Revisamos algunos de los referentes teóricos sugeridos por la profesora Espinosa (Sarlo, Bajtín, Baudrillard) pero nos detuvimos en la profundización teórica ya que nos estábamos desviando de nuestro objetivo inicial: "Creación de un medio virtual de literatura de ficción, reeditando el estilo del folletín literario". Una vez que tuvimos claridad sobre lo planteado por la teoría decidimos mantenernos en la línea que nos planteamos en el proyecto original y concentrarnos en la producción del medio. Nos repetíamos: "no es una

tesis teórica”.

Del contacto que mantuvimos a través del tiempo con Patricia Espinosa, surgió la vinculación con un escritor en una situación que a la distancia parece un poco surreal. Un día llegó un correo de un tal Dios. Era Maori Pérez, un narrador recomendado por la profesora Espinosa que estaba interesado en escribir para nosotros:

Documento 3: Intercambio de correos electrónicos con Maori Pérez.

30 de mayo de 2008

De: Dios esta vegetal

Para: Natalia P Araya R

Natalia:

Te escribo esto para preguntarte de qué se trata la publicación de relatos en la que estás involucrada, respecto de si podrías involucrarme, deviniendo gustoso y dispuesto.

Saludos,

Maori Pérez.

2 de junio de 2008

Natalia P Araya

Para: Dios esta vegetal

Hola Maori

Gracias por tu interés. Con mi compañera, Antonella Galarce, estamos armando un sitio para publicar ficción seriada, respetando algunos rasgos del folletín decimonónico pero con más libertad de formato y temas. Los rasgos que queremos recuperar son el acento en la construcción del suspenso, el vínculo del desarrollo de la historia con las reacciones de los lectores, el encargo y la serialización.

El sitio se llama Mondadientes.cl, en este momento hay un cartel arriba, con el logo, mientras está lista la pagina final.

Funcionará con cuatro historias simultáneas que se actualizarán cada 15 días. Cada historia está compuesta por un mínimo de 3 entregas que deben estar listas antes de subir la primera (para que no queden historias truncas). El máximo de capítulos es indefinido. La extensión máxima de cada capítulo es de dos páginas. Puedes incorporar ilustraciones o fotos para darle el aspecto que te parezca a tu relato. La idea es potenciar el estilo particular de cada autor para lograr mayor identificación y generar expectación, que la gente te quiera leer a ti particularmente.

No hemos fijado un público objetivo, pero queremos tender a la masividad. La página Web y el estudio de recepción involucrado son nuestra tesis de periodismo en la Universidad de Chile, y la publicación de ficción seriada es nuestro proyecto editorial personal.

Las fechas se han ido moviendo un poco porque no ha sido fácil obtener los textos de los colaboradores que se habían comprometido originalmente con nosotras. Tenemos cuatro textos para empezar, pero

necesitamos contar con volumen para asegurar la continuidad. La idea es autogestionarnos todo lo posible y tan pronto tengamos un producto editorial sólido, empezar a buscar financiamiento para bajar a papel algunas historias y remunerar a nuestros autores.

Si te interesa abordar "un mondadientes" (una historia), podríamos juntarnos para darte más detalles. ¿En que ciudad estás?

Saludos

N.

Finalmente nos reunimos en el Café Dante. Nuevamente el Dante y el mismo garzón del lunar que guiñaba un ojo cada vez que nos veía, pero esta vez eran las 11 y algo de la mañana, bajo un extraño sol de invierno, con *La Patogallina* almorzando en la mesa contigua, descansando durante el ensayo de alguna obra que presentaban en el teatro de la Universidad Católica. En vez de cerveza pedimos un café tras otro para despejar vapores rezagados. A esas alturas ya estábamos viviendo juntas, pasando días cien por ciento Mondadientes.

Maori era todo lo que podía esperarse de un escritor profesional: sus ropas desajustadas y sepia, la mirada y la voz vibrante, el oído sensible, respuestas rápidas y oleadas de referencias narrativas. Fue una reunión un poco incómoda y larga en la que nos acribilló con preguntas sobre filiaciones políticas y obsesiones literarias. Cuando nos separamos, nos regaló ejemplares de su libro de relatos: "Mutación y registro" - que resultó ser muy entretenido - y quedó de mandarnos material en poco tiempo.

“Escribo rápido” dijo.

25 de junio de 2008

Natalia P Araya R

Para: Dios esta vegetal

Hola Maori

¿Qué tal?

Quería saber como te iba con nuestro encargo

¿Tienes los contactos de los escritores que mencionaste?

Para contactarlos e invitarlos.

Saludos

N.

1 de julio de 2008

Dios esta vegetal

Para: Natalia P Araya R

Paciente y esforzada Natalia:

*No podré seguir trabajando. Te agradezco muchísimo todo, pero pienso y siento que no voy para el mismo lado que tu proyecto ya. Lo intenté.
Un gran abrazo y mis más sinceras disculpas,
Maori.*

Y nunca más volvimos a saber nada de él.

2. Lo que dicen los libros: referencias y teoría

2.1 ¿Por qué folletín? Lo que encontramos en bibliotecas, kioscos e *Internet*.

Recopilamos toda la información necesaria para delinear el concepto original de folletín, desde sus inicios decimonónicos hasta su disolución y asimilación por otros formatos (las radionovelas en un principio, luego las fotonovelas y telenovelas).

Podemos afirmar que el folletín nunca pasó de moda. En su versión del siglo XIX se incluyó en los recién nacidos diarios y periódicos como parte de una estrategia comercial. Algunos de los subgéneros del folletín -especialmente el policial y el sentimental- persistieron con bastante éxito durante todo el siglo XX y fueron convertidos en series, *sit coms*, telenovelas, que reproducen el mecanismo más elemental del folletín, el de mantenernos expectantes a un nuevo capítulo entregado cada cierto tiempo, enganchándonos a la ficción.

Los formatos televisivos actuales, en sus variantes como la infoentretención y los programas de conversación (*talk-shows*), han reinstalado la dramatización, lo que implica aludir a recursos del folletín decimonónico, como la asignación de roles tanto a los protagonistas de la información (villanos, héroes) como a los periodistas (justicieros), como nos recuerda Jesús Martín-Barbero en su estudio “De los medios a las mediaciones”¹. Sin embargo, este rescate se encuentra contaminado por criterios comerciales inducidos, entre otras cosas, por instrumentos de medición de audiencias, lo que lleva a estas renovadas dramatizaciones a su empleo en la crónica roja, espacios informativos o reportajes ficcionados al estilo de los que Carlos Pinto dirige en Chile, por ejemplo. En este panorama, Mondadientes busca efectuar una reivindicación transparente del folletín de calidad y creativo, volver a entretener mediante las letras.

Para cumplir tales propósitos, nos lanzamos a la búsqueda de folletinistas chilenos y descubrimos que no eran muchos. Gran parte de los periódicos de fines del siglo XIX imitaban al viejo mundo al publicar folletines, pero eran en su mayoría europeos o grandes clásicos de la literatura por entregas.

La investigación de 1992 "Folletín Literario en Chile (1830 - 1890)"² de María

¹ MARTÍN-BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones. Convenio Andrés Bello. Bogotá. Quinta Edición. 2003

² ROBLEDO, María Carolina. El Folletín Literario (1830 - 1890) Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica. Chile, 1992

Carolina Robledo, establece un mapa de los periódicos de la época, donde los folletines tenían un lugar privilegiado, ya que a menudo se publicaban dentro de las primeras páginas de los diarios. Por ejemplo, el diario "El Progreso" que funcionó entre los años 1842 y 1853 entregó "Los Tres Mosqueteros" de Alexandre Dumas. Según Robledo, eran comunes durante esos años las "tertulias", donde se hablaba de literatura y se comentaba al último autor publicado en el diario "El Ferrocarril". Una distinción especial merece el periódico "La Voz de Chile" (1862 - 1864), donde Alberto Blest Gana publicó por entregas sus grandes obras: "La Venganza" y "Martín Rivas" en 1862 y "El ideal de un Calavera" en 1863.

Buscamos en los catálogos de la Biblioteca Nacional y de bibliotecas universitarias referencias de escritores chilenos que hubieran desarrollado el formato. Intentamos hallar una tesis de la Universidad de Chile de 1938 escrita por Inés Urzúa Terán: "El folletín y principales folletinistas chilenos" en la Biblioteca Nacional y en la Universidad de Chile; en la primera existía el registro, pero estaba irremediamente perdida y en la Universidad no existía siquiera el registro.

Hay poca producción disponible de crítica literaria con respecto al folletín: a menudo es mencionado sólo secundariamente dentro de textos referidos a otros temas, a través de estas referencias marginales dimos con tres interesantes ejemplos de autores: Daniel Barros Grez, antiguo folletinista, publicado por el periódico "La Unión" en 1883, con su relato de las aventuras de un perro muy inteligente y la sociedad de la época en "Cuatro Remos"; Alfonso Reyes Mesa y sus "Mujeres con los labios pintados de rojo" de 1933, donde retrata con destreza a dos personajes clave en la tradición del folletín: el detective y la *femme fatale*. Ésta, como señala la investigadora Magda Sepúlveda, sería una figura fundamental en el folletín policial chileno de mitad del siglo XX.

Documento N° 4: "La creación de la *femme fatale* en el folletín policial de los '50 en Chile" Magda Sepúlveda Eriz³

"La propiedad de la femme fatale es escenificar, en si misma, la mirada masculina sobre la mujer: puede vestirse hablar o moverse en una forma que produce gratificación al varón. Con esto, la femme fatale aspira a que el hombre la proteja frente a las transgresiones que efectúa contra los pactos y contratos impuestos por la sociedad patriarcal legalista.

³ SEPULVEDA ERIZ, Magda. La creación de la *Femme Fatale* en el folletín policial de los '50 en Chile. En Revista Alpha N°24. Ed. Universidad de los Lagos. Chile, 2007

La extrema conciencia de los códigos de feminidad que posee la femme fatale produce en ella un escepticismo sobre sus posibilidades sexogenéricas, desilusión que no hace más que revelar su pulsión de muerte. Parece haber descubierto que la vida no tiene sentido y que nada hay tras la escenografía" (Pág. 117)

- *Las mujeres estaban fuera del escenario laboral y delinquir era su única forma de percibir ingresos.*
- *Énfasis en las piernas: deseo de desplazamiento, movilidad.*
- *Perpetuar el sistema patriarcal le reporta más beneficios.*
- *Sus maldades se justifican por un pacto familiar roto (marido maltratador, padre abusivo, etc.).*
- *El lector no la percibe como asesina porque el detective no la ve como tal, su trasgresión es que ella ha hecho justicia.*

Y por último, el periodista Jorge Marchant Lazcano, con sus novelas sentimentales, revivió el formato folletinesco en varios títulos como en el volumen de cuentos "Matar a la dama de las camelias" (1986) y la novela "La Beatriz Ovalle o cómo mató usted en mí toda aspiración arribista" (1977). Este autor está emparentado con el folletín por la utilización del lenguaje coloquial, la atención a temas costumbristas (también ampliamente desarrollados por Barros Grez en la segunda mitad del siglo XIX) y especialmente por su descripción del mundo femenino, tema recurrente en el folletín de corte sentimental. Marchant Lazcano es también un prolífico dramaturgo, guionista de teleseries chilenas durante los años '90 y ganador del Premio Altazor 2007.⁴

A continuación, un resumen de la información sobre folletín preparada para entregar a los asistentes a nuestra primera reunión de pauta.

Documento N° 5: Características del folletín.

El folletín europeo⁵

En el siglo XIX prosperaron en los periódicos de toda Europa las novelas por entregas; sólo en España entre 1840 y 1900 se produjeron entre dos mil y tres mil novelas por entregas. A diferencia de la novela en libro, el folletín tomaba su fuerza de la fidelidad del público que la seguía y el interés que despertaba cada nuevo capítulo. Aunque en general las

⁴ Para extractos de textos de Daniel Barros Grez, Alfonso Reyes Messa y Jorge Marchant Lazcano ver **anexo 1**

⁵ http://sepiensa.org.mx/contenidos/2005/1_folletin/folletin_2.htm
<http://elforastero.blogalia.com/historias/32077>

novelas por entrega eran consideradas de menor calidad, autores que hoy han encontrado su posición en la “alta literatura” publicaron toda su obra en formato de folletín. Un ejemplo de éstos es Alexandre Dumas, uno de los más importantes escritores de folletín de su época.

Entre las características principales del folletín, estaban la intriga que cada entrega traía y que servía como gancho para el siguiente número. Como género, la novela de folletín nació en París en la década de los cuarenta del siglo XIX. Surgió cuando los dueños y editores de prensa escrita descubrieron que sería útil para aumentar la venta de los periódicos y para promover a los creadores. El primero fue el periódico La Press en 1842, que redujo el precio de suscripción, vendió espacios publicitarios y aumentó el tiraje, utilizando como gancho las obras, cuyos capítulos llegaban a los lectores en forma dosificada. A partir de entonces, los principales autores no sólo franceses sino del resto de Europa, adoptaron la fórmula e incursionaron en el género. Entre la lista se cuentan personajes como Alejandro Dumas, Charles Dickens y Arthur Conan Doyle, Ponson du Terrail. Ya en el siglo XX algunos autores se especializaron en crear novelas dosificadas: Dashiell Hammett y Raymond Chandler en el género policial negro (en la línea que retomó Díaz Eterovic con la serie del detective Heredia), Corín Tellado y sus hiperventas de amores tormentosos.

Se dice que la diferencia entre la novela de folletín y la novela por entregas radica en que la primera era una obra escrita de antemano en su totalidad por un autor reconocido, aunque se publicaba en partes como suplemento fijo de algún órgano de prensa; mientras que la segunda se escribía un capítulo tras otro y su extensión variaba de acuerdo con el impacto que tuviera en el público.

Como género literario, la novela de folletín logró modificar el estilo de escritura priorizando el suspenso; es decir, utilizaba argumentos y esquemas narrativos simples aunque exigía la aparición de un elemento misterioso al final de cada episodio. A través del tiempo, este tipo de literatura ha sido considerada por algunos críticos como un género menor por elementos como su estructura, lo estereotipado de los personajes, las situaciones inverosímiles y sensibleras, así como el uso, y sobre todo el abuso, de lugares comunes. Para otros, en cambio, el mérito de este género está en lograr el suspenso y los enredos que complican las relaciones entre los personajes y dan pie al conflicto, también hacer de la literatura algo popular, sacarla de la élite ilustrada.

El folletín en Chile⁶

En Chile, se imitó la costumbre de los periódicos europeos de la época y se publicaron muchas obras en formato folletín de autores locales y extranjeros. En el siglo XIX, el único medio masivo era el escrito y con el surgimiento de la prensa informativa y comercial nace la intención de publicar novelas por entregas, usualmente en las primeras páginas de

⁶

ROBLEDO, María Carolina. Op. Cit.

diarios como el "Mercurio de Valparaíso" (fundado en 1827) y "El Ferrocarril" (1855 - 1911) en Santiago, diario muy popular en las "tertulias" literarias de la época.

Más que realizar una investigación sobre autores, queríamos conocer a fondo las características distintivas del folletín en cuanto a estilo literario, serialización y suspenso. En la Biblioteca Nacional accedimos, además, a algunos ejemplares repartidos de "narraciones Zig Zag". Perteneciente a esta colección, encontramos en el número 11 del año 1933, "La señorita de Gamuza" del periodista Alfonso Reyes Messa, y en la contratapa descubrimos lo siguiente: Esta casa editorial publicaba todos los sábados una Novela Zigzag, los lunes un Folletín Zigzag y los jueves Narraciones Zigzag. Lo anterior da cuenta de una intensa actividad de publicaciones de ficción periódica de frecuencia semanal, lo que sumado a las palabras de Teofilo Cid que recogimos en nuestro primer espacio editorial nos reseña un periodo en el que la lectura como entretenimiento ocupaba un espacio muy importante y que está grabada en los hábitos de ocio de nuestra clase media tradicional. Daniel Barros Grez, Alfonso Reyes Messa y Jorge Marchant Lazcano representan, a su vez, tres momentos históricos distintos de este formato en Chile.

Fuimos también a los kioscos de Valparaíso, Santiago y Osorno para averiguar si hoy se comercializan folletines como antaño. Las colecciones más populares y únicas sobrevivientes son las historias sentimentales como Jazmín, Deseo, y otras derechamente eróticas, como los cómic "Casquivana" y "La Sociedad del Crimen", ambos mexicanos, encontrados en una librería de cachureos literarios y videoclub porno en Valparaíso. El dueño de un kiosco ubicado frente al Mercado de Valparaíso nos contó que los folletines dejaron de llegar a Chile en la década de los '80 "Cuando *el caballero* se peleó con los socialistas mexicanos. (sic)", aunque siguieron llegando algunos a través de España.

Encontramos en un kiosco en Osorno "Las Aventuras de Rocambole" completas, un clásico de los folletines periódicos franceses del siglo XIX con su interminable narración de intrigas galantes, estafas y asesinatos en París. Ponson du Terrail narra además el encargo de su editor y su proceso de elaboración de esta historia, que comienza con "Los dramas de París" y evoluciona a medida que Rocambole madura y se redime de sus crímenes.

Documento 6: de "Las Aventuras de Rocambole"

La Verdad sobre Rocambole

La sota de copas (extracto)⁷

La verdad es que aquella mañana, el señor Delamarre, de la casa Delamarre, Martin Didier y Compañía, antiguo guardia de corps, antiguo regente del Banco de Francia y a la sazón director del periódico La Patria, me había convocado en su despacho y me había dicho sin más preámbulos:

-¡Amigo mío, la política actual es tan apacible que no sucede nada digno de interés! Los tribunales también están de vacaciones. Ni siquiera tenemos una pequeña guerra, o crimen apasionante que llevar a las páginas de nuestro periódico para llamar la atención de los lectores de La Patria.

Permanecí en pie guardando silencio, y esperé a que continuara. Añadió tras tomar aliento:

-Empezamos el mes de octubre. ¿Comprende lo que digo, amigo mío? Hay que hacer que se renueven las suscripciones. Necesito que me haga, sin pérdida de tiempo, cualquiera de esas cosas interesantes que duran dos trimestres y retienen a los suscriptores inconstantes gracias a la curiosidad de su mujer y sus hijas.

No hubo más palabras pero tampoco eran necesarias. Lo expuesto por el señor Delamarre era bien elocuente. Se reducía a exigirme que escribiera en seguida una novelita para alargar unos cien folletines del periódico. Tenía que proporcionarle un título para anunciarlo inmediatamente y ocho días más tarde empezar la publicación de la obra.

Su autor, Ponson du Terrail es señalado como el padre del folletín por el escritor y periodista Teófilo Cid en su libro "Hasta Mapocho no más", proporcionado por Claudia Jara, una de nuestras colaboradoras. De una de las crónicas de Cid ("Vida pasión y muerte del folletín") tomamos un extracto que inspiró nuestro primer texto editorial:

Documento 7: ¿En qué estábamos pensando?

“Mientras escribo, llueve tediosamente, sin ninguna gana como diría un chusco, olvidando que la gana hispánica nada tiene que ver con la inflexible y siempre puntual naturaleza.

De paso para el diario, he visto la clásica cola de los días sábados frente al cine de mi barrio. Con una paciencia que asombra, he aquí al pequeño burgués, tal diría un comunista, cómo le disputa su humilde ración de alegría y disfrute al tiempo que corre sonoro, transformado en innumerables gotas de fastidio.

¿Qué hacían nuestros abuelos en días como éste? ¿Cómo le disputaban su ración de placer al tiempo intolerable? Pues..., si no tenían educación

⁷ DU TERRAIL, Ponson. "Las aventuras de Rocambole" Ed. La oveja negra, Colombia, 1985. Primera edición de 1867.

grecolatina, y había muchos que la tenían, leían el folletín. ¿Qué? pues, el folletín. Hace gracia la mención de una palabra tan desprovista de actualidad como ésta que acabo de apuntar. ¿Qué era el folletín? Algo así como la película en casa, la aventura insólita que uno podía gozar desde dentro de las sábanas calentitas en un día áspero como el que hoy nos alumbra. Para satisfacer ese apetito, tan esencialmente humano por otra parte, de disfrutar con lo extraño, con lo que sucede fuera del lugar monótono en que uno vive, existían los escritores llamados folletinistas.”
Teófilo Cid⁸

Con Mondadientes, ficción de sobremesa queremos recuperar el espacio que se le daba a la literatura de ficción en los folletines de principios del siglo veinte. Algunos ejemplares aún perduran en los kioscos, sacando mes a mes historias de los géneros mas queridos por el morbo lector, ese morbo que es un indefectible motor de lectura. En el camino han ido quedando intrincadas historias policiales, de ciencia ficción, de terror, sangre y suspenso, pero sobreviven las prolíficas colecciones como Jazmín, Deseo que relatan romances lúbricos, con el permiso que da el ocultarse dentro de un libro cerrado.

Así también otras derechamente eróticas, explícitas como sería una película porno, pero con la obligación narrativa de una cincuentena de páginas: títulos como: “Casquivana”, “El honor del gladiador”, y un larguísimo, profundo etcétera.

Recordamos con cariño la colección de novelitas de cowboy de nuestros abuelos, que heredada como reliquia hizo que nos perdiéramos en el laberinto de tramas predecibles, requiebres emocionantes: heroicos o patrióticos, irónicos, caricaturescos y muchas veces comiquísimos. Todo cocinado con los ingredientes básicos de la ficción desechable: sexo, sangre, viajes y muchas aventuras. Cómo olvidar la manoseada colección de revistas “Vanidades” de la peluquería que remataba con las absorbentes historias de Corín Tellado. Leyendo mientras acompañábamos a la mamá o a la hermana a hacerse la base o teñirse, nos instruíamos en la lucha de clases, donde triunfaba el amor y la chica humilde se quedaba con el apuesto y multimillonario galán.

Cuando decimos que queremos volver a entregar el espacio que los folletines daban a esta ficción, no decimos que queremos replicar el formato o el estilo. Lo que buscamos es recuperar eso que hacía tan entretenido y placentero recibir periódicamente una nueva historia de Marcial Lafuente Estefanía, o tratar de entregar al lector el goce que sentían nuestros abuelos con los populares folletines y novelitas que Zigzag publicaba en los años ‘20 cuando el tren más veloz circulaba a 50 Km. por hora.

Queremos engolosinar a nuestros lectores con historias de

⁸ CID, Teófilo. ¡Hasta Mapocho no más! Pág 212. Editorial Nascimento. Chile, 1976. Periodista, poeta y apasionado surrealista chileno, quien a mediados del siglo XX incluyó esta reflexión en su libro de crónicas “¡Hasta Mapocho no más!” bajo el título “Vida, pasión y muerte del folletín”

investigaciones policiales, tórridos amoríos sabaneados, viajeros contrariados o héroes épicos, y mucho más porque al fin y al cabo la ficción da para todo: todo lo que pueda salir de las mentes refrescadas de estos neofolletinistas que les presentamos.

2.2 Concepto fundamental: Serialización

Desde el nacimiento de Mondadientes como proyecto, intuimos que era necesario crear un lector ideal para nuestras historias, al que llamamos lector cautivo, un público que se entretuviera con literatura ligera y que leyera continuamente las historias, quincena a quincena. Para obtener al lector que necesitamos fuimos delineando conceptos como el suspenso y la serialización y paralelamente buscamos información sobre consumo de literatura en Chile. Con respecto a la serialización, el folletín y la literatura en serie, encontramos poco material teórico. Escribimos a la editorial española Castalia para conseguir el libro de 1974 "La novela por entrega: mitad de creación y consumo", a lo que nos respondieron que ya no lo tenían en catálogo. Acudimos a la experta argentina en narrativas y telenovelas Nora Mazziotti, investigadora del Observatorio Iberoamericano de Televisión (Obitel) y coordinadora del grupo temático "Telenovela y Ficción Seriada" de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic). Esta es la comunicación que tuvimos con ella:

Documento N° 8: Intercambio de correos electrónicos con Nora Mazziotti 22 de agosto de 2008

Sra. Nora Mazziotti

Somos dos egresadas de la carrera de periodismo de la Universidad de Chile, estamos en proceso de finalizar nuestro proyecto de tesis para obtener el grado académico. Nuestra tesis consiste en una página Web (www.mondadientes.cl), que lanzamos hace no más de una semana. En ese espacio publicaremos historias seriadas quincenalmente, capítulos sucesivos de cuatro historias simultáneas cuyo impacto mediremos gracias al feedback que recibimos y con esto daremos líneas a los autores para que vayan calculando el devenir de las aventuras.

Nos encontramos con el grupo temático "Telenovela y ficción seriada" que usted coordina en Alaic y queríamos saber si podría ayudarnos a construir un marco referencial respecto a la serialización, ya que nuestras nociones vienen más del ámbito periodístico, y no es mucha la teoría disponible en Chile en esta materia, orientada a la literatura de ficción.

Lo que necesitamos de usted es que nos apunte en alguna dirección donde dar con teoría respecto a la serialización en ficción, particularmente

entorno al formato folletinesco que es el que manejamos en este proyecto.

De antemano, muchas gracias por su tiempo

Atentamente

Antonella Galarce

Natalia Araya

25 agosto de 2008

Hola chicas: estoy medio despelotada, porque mi marido está enfermo, y ando a las corridas. Hay un artículo sobre serialidad en el libro de Robert Allen, "Soap opera around the World", pero no es de él, y no lo tengo a mano para darles bien el dato. Y después, La innovación en el serial, de Umberto Eco, es genial. Y el de González Requena, no me acuerdo el título... pero no hay mucho más, o por lo menos, yo no conozco. Voy a mirar la página, saludos

Nora Mazziotti

De esa manera, pudimos conformar un corpus valioso, aunque reducido, de autores que nos ayudaron a construir un concepto particular de literatura por entregas.

2.2.1 Literatura "Gastronómica"

Nuestra investigación apunta a emplazar un formato literario decimonónico que tiende a la masividad en un espacio al que hoy existe creciente acceso: la *Web*. El Estudio sobre Consumo Cultural "Cultura y Tiempo Libre"⁹ señala que las conexiones a *Internet* subieron en un 20% del 2005 al 2006¹⁰.

Desde que nuestro proyecto empezó a tomar forma, nos preguntamos cómo hacer que la gente (de cualquier segmento socioeconómico y nivel educativo) leyera más, específicamente el folletín Mondadientes. El desafío era generar un medio para estimular la lectura, contando historias, entreteniéndolo.

Umberto Eco en su obra "De los espejos y otros ensayos"¹¹ señala que:

"Todo autor aspira a ser leído. No hay correspondencia privada de artista alguno que consideremos 'experimental' (de Joyce a Montale) que no demuestre que ese autor, aún sabiendo que iba contra las expectativas de su lector común y actual, aspiraba a formar un lector suyo futuro, capaz de entenderlo y degustarlo,

⁹ Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Cultura y tiempo libre, Informe anual 2006. Chile, 2007

¹⁰ Ídem. Pág 13.

¹¹ ECO, Umberto. De los espejos y otros ensayos. Editorial Lumen. España. Primera edición, 1988

señal de que estaba orquestando su obra para un Lector Modelo que estuviera en condiciones de entenderlo, apreciarlo y amarlo"¹².

Ese “lector modelo” es para nosotros el lector cautivo anteriormente mencionado, atento a cada entrega de nuestros folletines y seducido por el suspenso y la ficción.

Eco distingue entre dos tipos de autores, los que se "*desinteresan del estilo, pues aspiran a un lector que aprecie sólo las historias que cuentan*"¹³ y los que escriben obras con fines estéticos, donde el placer del acto enunciativo descansa en la estrategia del relato, no en qué se cuenta, sino en cómo se cuenta. Así también existen dos tipos de “lectores modelo”: los de primer nivel y todos los demás. Señala Eco que:

"Toda obra se propone al menos dos tipos de lectores. El primero es la víctima designada de sus mismas estrategias enunciativas; el segundo es el lector crítico que goza con el modo en que se ha visto conducido a ser víctima designada".¹⁴

Los de primer nivel vendrían a ser para Eco los que gozan con el qué y los de segundo, tercero o enésimo nivel gozan no con la historia contada, sino con el modo en que está contada, con las estrategias utilizadas por el escritor: "*Las primeras podrían calificarse de obras 'gastronómicas'; las segundas, de obras con fines estéticos*"¹⁵.

A través del desarrollo de la línea editorial de Mondadientes, decidimos dejar fuera los textos que apuntaran exclusivamente a fines estéticos (como algunos textos poéticos o dramaturgicos), porque nuestra producción y publicación debía ser incluyente, “gastronómica”, es decir aquella que apunta a los lectores del primer nivel, los interesados en las historias, en el qué, sin descuidar a los que también se interesan en el cómo, ya que según señala Umberto Eco sobre la serie por entregas:

"Todo texto presupone y construye siempre un doble Lector Modelo. El primero usa la obra como dispositivo semántico y es víctima de las estrategias del autor, que lo conducen paso a paso a lo largo de una serie de previsiones y expectativas; el otro valora la obra como producto estético y valora las estrategias puestas en práctica por el texto para construirlo precisamente como Lector Modelo de primer nivel. Este lector de segundo nivel es el que disfruta con la

¹² Ídem. Pág. 112.

¹³ Ídem. Pág. 113.

¹⁴ Ídem. Pág. 113.

¹⁵ Ídem. Pág. 113.

serialidad de la serie"¹⁶.

El tinglado de ficción debe ser cuidadosamente dispuesto a través del tiempo, perpetuando la lectura, apelando al suspenso. Como apunta Umberto Eco, la estrategia de las series televisivas y de la novela por entregas es integrar el tiempo del lector, ya sea atendiendo a sus comentarios (resucitando personajes por ejemplo a "pedido del público"), haciendo sentir al lector que la obra se desarrolla en el tiempo o sobre la marcha de la publicación; obligando al público a "recordar", a conectar lo que ya conoce por las entregas anteriores: *"Introduce el tiempo psicológico e idiosincrásico del lector en su proyecto de estrategia comunicativa"*¹⁷, en una estrategia que es dilatoria.

Lo importante son las estrategias para mantener enganchados a nuestros lectores. Para desarrollar el contenido de Mondadientes necesitábamos encontrar un equilibrio entre forma y fondo, aprovechando la fuerza discursiva de la fragmentación, de la entrega quincenal. González Requena, en su libro "El Discurso Televisivo"¹⁸, explica desde la semiótica esta fragmentación (que para nosotros es una estética puntual e ineludible) de la siguiente forma:

*"Nos encontramos así con una sistemática de la fragmentación en la que cada uno de los fragmentos elementales - es decir: cada uno de los fragmentos en que son fragmentados los intextos - por su carencia de totalidad y autonomía, terminan por convertirse a su vez en elementos recurrentes de continuidad que actúan como conectores de los fragmentos con los que se yuxtaponen"*¹⁹.

González Requena se refiere a esos pequeños segmentos discursivos en televisión que *"tienen por objeto publicitar futuros programas"* o *"La presencia recurrente de ciertas figuras (presentadores, locutores)"*. Esos *"fragmentos elementales"*²⁰ vienen a ser para nosotros los indicios narrativos, dispuestos cuidadosamente en el cuerpo de cada entrega y al final de cada capítulo, elementos de continuidad esenciales, que crean en el lector anticipación por lo venidero y satisfacen en él la anticipación con el desarrollo del indicio presentado en capítulos anteriores. "Fragmentos elementales" son además los personajes,

¹⁶ Ídem. Pág. 145

¹⁷ Ídem. Pág. 132

¹⁸ GONZÁLEZ REQUENA, Jesús. El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad. Editorial Cátedra. España. Cuarta Edición, 1999

¹⁹ Ídem. Pág. 36.

²⁰ Ídem. Pág. 36

que van desarrollando características y procesos, como en cualquier novela, a lo largo del tiempo. Umberto Eco dice:

"La serie consuela a su usuario porque premia su capacidad de previsión: el usuario es feliz porque se descubre capaz de adivinar lo que sucederá y porque saborea el regreso de la espera. No pensamos: 'el autor de la novela policiaca ha procurado que yo adivinase', sino: 'yo he adivinado lo que el autor de la novela policiaca intentaba ocultarme'"²¹.

La serie audiovisual o telenovela inevitablemente influye en nuestro proyecto, porque es una derivación de la serialización clásica de la novela por entregas. Influye porque a lo largo de nuestras vidas hemos consumido muchas horas de telenovelas, *sit coms* y series policiales. Fuimos público de "primer nivel" y también de segundo o de tercer nivel, analizamos y terminamos descubriendo el juego enunciativo de la serialización y la continuidad.

En Chile, al año 2006, la televisión abierta ocupó un 12,2% del tiempo total de programación en telenovelas y un 10% en series y miniseries, según el Estudio de Consumo Cultural realizado ese año²². El anuario 2007 de Obitel, por su parte, señala que: *"Respecto a la ficción televisiva, la oferta más elevada está en Chile, con casi 216 horas, unas 130 horas más que el país con menor oferta, Argentina (88 horas)."*²³ Puede observarse que en nuestro país la televisión otorga un lugar importante a la producción y transmisión de programas de ficción.

Bien sabían los primeros editores de folletines en el siglo XIX de este gusto masivo por la ficción seriada. Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano señalan lo siguiente sobre el éxito comercial del folletín:

"La Presse y Le Siècle de París inauguraron la modalidad con éxito resonante, la correlativa ampliación del público lector, la instalación de la competencia más abierta en el mercado literario y el surgimiento de los talleres de escritura de novelas. Entre 1837 y 1847, Balzac proporciona al folletín una novela por año, que La Presse edita junto con las de Eugenio Sue a quien Le Constituionnel

²¹ ECO, Umberto. Op. Cit. Pág 138.

²² Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Op. Cit. Pág

85.

²³ Observatorio Iberoamericano de Televisión (Obitel). Culturas y mercados de la ficción televisiva en Iberoamérica. Anuario 2007. Editorial Gedisa. En: http://antalya.uab.es/guionactualidad/IMG/pdf/CULTURAS_Y_MERCADOS_DE_LA_FICCION__2_.pdf

*ofrece cien mil francos por "El judío errante", cifra sólo comparable por los doscientos mil (francos) que ingresan en las arcas de la industria novelística de Dumas"*²⁴.

Parece una consecuencia natural del éxito del formato que la serialización haya decantado en los nuevos medios: la radio, la televisión y ¿por qué no? en *Internet*.

2.3 Hábitos de lectura

Con respecto a la investigación sobre hábitos de consumo de ficción, pudimos constatar que los estudios y estadísticas que existen sobre el tema en Chile están ampliamente ligados a la producción de libros y dicen poco con respecto a los hábitos de lectura. Sin embargo, encontramos cinco investigaciones, dos de las cuales emplearemos en este apartado:

La Tesis de magíster en Economía Aplicada de la Universidad de Chile de Matías Cociña, "Determinantes de la Lectura en Chile"²⁵, entrega evidencia empírica acerca del bajo porcentaje de chilenos que lee libros con respecto a otros países del mundo, información que también se menciona en "Cultura y Tiempo Libre: Informe Anual 2006", estudio sobre consumo cultural elaborado por el Consejo Nacional de la Cultura y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Cociña delinea las particularidades del mercado y la oferta de libros en Chile. A través de una interesante discusión teórica, analiza las motivaciones que llevan al público a comprar libros, las cuales son principalmente tres:

*"Utilitarista (como inversión vía conocimiento), hedonista (por el placer de la lectura en sí misma) o simbólica (sintiéndose intelectual o inteligente por el hecho de leer.)"*²⁶

Con respecto al mercado de libros en Chile, el autor aprecia una considerable alza de títulos registrados en la agencia chilena de ISBN (sigla de International Standard Book Number): en el año 1992 fueron registrados 1.006 libros en el ISBN y en 2005 la cifra subió a 3.565. Según Cociña, esto se debe a la irrupción de las imprentas digitales:

²⁴ SARLO, Beatriz; ALTAMIRANO, Carlos. Conceptos de Sociología Literaria. Pág 36. Centro Editor de América Latina. Argentina, 1980

²⁵ COCIÑA, Matías. Determinantes de la Lectura en Chile. Tesis de Magister en Economía Aplicada. Universidad de Chile, 2007

²⁶ D'Astous, Colbert y Mbarek, 2006, en Cociña, Matías. Determinantes de la Lectura en Chile. Tesis de Magister en Economía Aplicada. Universidad de Chile, 2007

*"Las casas editoriales pueden utilizar los mismos recursos para imprimir más títulos en tirajes menores y se abre la posibilidad de que vean la luz un gran número de ediciones independientes y autoediciones de bajo tiraje que antes simplemente no estaban en circulación"*²⁷

Esto porque la imprentas tradicionales obligaban a imprimir tirajes numerosos por cada título. Pero para el autor, este escenario no varía significativamente la demanda por libros.

En Chile se lee poco. El mismo autor establece que en nuestro país el 60% de la población no ha leído libros en un periodo de 12 meses. Matías Cociña elabora una tabla comparativa, donde Chile estaría en el segundo lugar a nivel mundial de gente que no lee. Este estudio cita una conclusión del Ministerio de Educación, que señala que los estudiantes chilenos disfrutaban poco con la lectura. Además, Cociña elabora un cuadro comparativo sobre la frecuencia de lectura, diferencia principal al comparar a Chile con España, países con una proporción similar de "no lectores":

"En España, los lectores habituales llegan al 41%, en Chile llegan sólo al 21%".²⁸

Precisamente el fenómeno que la literatura por entregas tendría el potencial de contrarrestar.

Pero la mayoría de los chilenos no sólo no disfruta con la lectura, sino que no entiende muy bien textos complejos. Señala Cociña que:

*"Por ejemplo, la Encuesta Internacional de Alfabetización en Adultos, IALS, muestra a Chile en la posición más baja del conjunto de países, para las mediciones de comprensión lectora en las tres dimensiones medidas (lectura de prosa, documentos y material cuantitativo). El 85% de la población chilena puede, a lo más, lidiar con textos simples, sin que la lectura sea para ellos una herramienta productiva"*²⁹.

Desde su nacimiento como proyecto, Mondadientes busca contribuir a incrementar el gusto por la lectura, al publicar historias que entretengan, sean fáciles de comprender, de acceso libre y de bajo costo a través de *Internet*.

²⁷ COCIÑA, Matías. Op. Cit. Pág 65

²⁸ Ídem. Pág. 30.

²⁹ Ídem. Pág. 32 - 33.

3. Concretando Mondadientes

3.1. Primera reunión de pauta/taller

En octubre de 2007 los preparativos de Mondadientes y las vicisitudes de la vida nos llevaron a vivir juntas. Esto implicó que nuestros desayunos y veladas domésticas se destinaran a Mondadientes: afinar criterios editoriales, urdir tramas, descubrir elementos narrativos, explorar bibliografía, dar con el aspecto adecuado para la página y convocar colaboradores que creyeran en el formato, el proyecto y estuvieran dispuestos publicar bajo nuestras condiciones.

Decidimos que la mejor forma era seducirlos.

La ronda de socialización nos había dejado una larga lista de amigos y conocidos que encontraron interesante el proyecto y que estaban dispuestos a colaborar: fotógrafos, dibujantes, diseñadores y escritores de toda índole: poetas, periodistas, y todo tipo de entusiastas. Fuimos coleccionando estos nombres en una lista, y en marzo de 2008 citamos a una pauta. Los convocados fueron:

Documento 9: Convocados a la reunión de pauta

Francisco Pardo, periodista.

Ana Rodríguez, periodista.

Juan Pablo Olavarria, periodista y actor.

Mariano Fraga, periodista.

Claudia Jara, poeta.

Raúl Urbina, periodista.

Paola Poblete, periodista.

Francisco Rodríguez, traductor.

Alan Meller, escritor.

Alan Guerrero, diseñador.

Roberto García, periodista.

Carlos Barboza, diseñador y dibujante.

Con una semana de anticipación mandamos el siguiente mail.

Documento 10: Convocatoria

"Queridísimos

Ya en plan de concretar nuestro Mondadientes.cl, queremos invitarlos a la primera reunión de pauta para explicarles bien a todos los detalles del proyecto, entregarles algunos referentes teóricos y literarios sobre el formato folletinesco, para darle forma entre todos a un estilo

Mondadientes.

Como probablemente les hemos comentado en más de una ocasión, Mondadientes es un proyecto que nació como iniciativa personal que se transformó en nuestra tesis y obsesión. Lo que necesitamos de ustedes es que tengan ganas de publicar. El formato es sencillo y breve, con los ejemplos que les tenemos, les va a quedar mucho más claro aún. Esta pauta es una buena ocasión para empezar a delinear las historias de cada uno, compartir ideas y nociones y amenizar un poco.

Los esperamos el miércoles 2 de abril a las 19:30 en Los Leones

Vénganse directo que los alimentaremos.

Respondan, confirmen, comenten.

Besos, abrazos"

Preparamos bocados especiales para comerlos con mondadientes (asado al horno en cubos, cortes de rollos con quesos y verduras). La idea era utilizar y disponer del objeto para jugar con la forma de la idea. De los convocados los únicos que no llegaron fueron Francisco Rodríguez y Juan Pablo Olavarria.

La reunión comenzó con la distribución de material introductorio al folletín elaborado a partir de la información de referencia encontrada en bibliotecas e *Internet*. (Ver Documento 5 y Anexo 1)

Con estas referencias sobre la mesa, abrimos el diálogo que se centró en los siguientes aspectos del formato: serialización y corte, suspenso y expectación, continuidad, atractivo visual y fidelidad lectora.

Rápidamente notamos dos grupos de discusión: Alan Guerrero (diseñador) y Carlos Barboza (dibujante) se embarcaron en una conversación sobre el aspecto y las características visuales que requeriría Mondadientes. Alan definió los artículos de mesa como un elemento importante, habló de manteles, servilletas, tenedores. Analizamos la forma punzante y el uso del objeto y pensamos en personas sentadas junto a una mesa con la panza llena y escarbándose los dientes pensando en cualquier cosa: rumores, negocios, ocurrencias, fantasías...

Al mismo tiempo, escritores y periodistas debatían sobre el formato, serialización y géneros canónicos como la comedia, la intriga policial y el melodrama. Sonaban ejemplos provenientes de la televisión: Hablamos de *Seinfeld* (exitosa serie de televisión estadounidense) como un tipo de serialización en el que hay una construcción de mundo y habitado por personajes a los que les suceden pequeñas historias y finalizan en unidades de

30 minutos; las teleseries como otra forma de serialización: un narración fragmentada, en la que el elemento más importante es el corte ya que con éste se logra la continuidad.

Alan Meller y Claudia Jara se conocían de licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica de la Universidad de Chile y se reencontraron después de años en esta reunión, ellos también conformaron un grupo que analizó la propuesta que les hacíamos desde un punto de vista más profesional: si el formato se ajustaba a sus hábitos estilísticos. Llegó un punto en que perdimos el control del diálogo y la reunión se transformó en jolgorio, en un *carrete* monotemático y analítico, el primer taller Mondadientes. La jornada se extendió hasta las 6 de la mañana (Barboza fue el último en irse, al amanecer, en su bicicleta), fueron 10 horas de pauta/taller que además de insuflarnos nuevos aires y energía, nos dieron permiso para empezar a presionar a estos colaboradores con el material prometido.

3.2 Los proyectos que no resultaron

Fuera de todas las historias que finalmente se convirtieron en Mondadientes (llamamos Mondadientes a cada cuento), hubo muchos que quedaron en el camino por distintas razones. Este proceso de discriminación, inducción y selección nos fue enseñando mucho de lo que queríamos lograr y lo que teníamos que mostrar finalmente. Esto se puede explicitar mejor en base a algunos ejemplos de potenciales colaboradores que no llegaron a término o quedaron postergados:

3.2.1 Paola Poblete (periodista)

Ella asistió a la reunión de pauta y era una de las más entusiasmadas. Nos juntamos en varias oportunidades para delinear su narración y tenía el siguiente proyecto: La secretaria/recepcionista de una gran corporación asume la misión de vengar a personajes ninguneados, aplastados o engañados por sus jefes o parejas, con base en la información privilegiada que maneja gracias a su puesto de trabajo: pasa o bloquea mensajes importantes, desliza indiscreciones, revela secretos, respondiendo a su impulso justiciero. Es una metáfora del poder que se adquiere al manejar las comunicaciones de un sistema al mismo tiempo que una historia feminista y cómica.

Pero Paola tenía muchas ganas y poco tiempo: reparte su día entre su trabajo en

Litoral Press (empresa de monitoreo de prensa), el cuidado de su hija y de la casa que comparte con sus hermanas y madre, además de colaboraciones ocasionales con otros proyectos. Hace un tiempo recibimos el siguiente mensaje:

"Esto tiene que ver con mi irresponsabilidad con Mondadientes, proyecto en el cual me comprometí y no he cumplido. No me gusta fallar en estas cosas y por eso me siento avergonzada. Sé que me vas a entender y vas a comprender que necesito un poco más de tiempo para hacer las cosas bien para que todo resulte como tiene que ser. Quiero que sepas que mondadientes es una de las tareas que tengo inconclusas y que pretendo terminar, si es posible."

3.2.2 Mariano Fraga (periodista y tarotista)

Mariano también asistió a la primera reunión de pauta. No sólo quería participar por contribuir y publicar, sino que también era su forma de devolver colaboraciones que aportamos a una revista sobre el barrio República que él desarrolló junto a Francisco Pardo y un grupo de diseñadores: revista Vagón, que solo duró dos números pero reunía un interesante abanico de textos.

Cuando le pedimos a Mariano que proyectara una historia nos advirtió que su escritura no era narrativa, que lo suyo era más bien una prosa poética, pero aún así le pedimos que hiciera el intento, buscando dar con estilos novedosos para presentarle a los lectores de Mondadientes. Cuando llegaron sus textos nos encontramos con un estilo característico, mapeado por metáforas y referencias astrales que resultan en profundos estremecimientos de alma, pero que no se ajustan al formato con el que tratábamos de dar. Natalia trabajó en un proceso inductivo posterior para encontrar la línea narrativa dentro del devenir prosístico y aunque logramos llegar a puerto no quedamos contentas, ya que las descripciones eran tan detalladas, las observaciones de ambiente tan minuciosas, que en un capítulo completo apenas habíamos logrado llevar al personaje de un punto A a un punto B en micro.

El siguiente es un extracto de su texto:

Documento N° 11 del 5 de mayo de 2008

"Algunos salen de las oficinas vestidos de gris, la obsesión por los pronósticos los desmorona, se deshacen en desiertos de horarios cerrados: de ocho a ocho, infinito que se cierra sobre sus gargantas que abren con pastillas remojadas en whisky. Esperan micros para que los lleven a sus casas, los sostiene el odio, mientras la fila

se atropella, él se pregunta si acaso no estarán pensando que ese bus va a lo mismo siempre, a un tránsito sin acontecer, se pregunta si es mejor tirarse delante de las ruedas o subir con una sonrisa. Los grises se amontonan y se miran como enemigos, como si alguno fuera el verdugo. Hasta que la chaqueta se abre y ella muestra el escote, porque lo muestra. Él no es el tipo pálido que utiliza la perversión como artefacto para no caer de una vez, el cadáver que descubre un color, un matiz de vida que podría transformando de nuevo en humano tan sólo mordiendo ese abismo dulce, cayendo hasta un infierno mojado donde todos se vuelven ángeles. Pero hay que apostar. La mira y ella también."

3.2.3 Priscilla Delgado (estudiante de periodismo)

Priscilla un día nos contó que estaba haciendo un curso de guiones y que sus tareas consistían en armar historias.

“¿Por qué no nos pasas algo de lo que has escrito y la transformamos al formato Mondadientes? La serializamos, marcamos los cortes, eso te va a permitir entrar en detalles de tus personajes que en el guión no están desarrollados”, le dijimos.

Ella insistía en que sus guiones no funcionaban como un cuento, que no eran una narración en el sentido clásico, pero la presionamos hasta que finalmente nos hizo llegar el guión más largo y complejo de todo el curso y dada la naturaleza introspectiva, diseñado para ser un monólogo, narrativizado hubiese resultado en el discurso verborrágico de un desquiciado. Aquí el inicio:

Documento 12: "Tres hombres que no comen" 10 de junio de 2008

En una pieza oscura y con luces violetas se encuentran tres hombres parecidos físicamente.

El hombre 1 está acostado sobre sábanas de algodón, algo gastadas (con motas) y amarillentas / Sobre él, una ampolleta /

El hombre 2, está sentado a la derecha del primero. Es más desordenado y cochino que los demás.

El hombre 3, se encuentra en las alturas. Exactamente en una posición donde no pueda ser observado por el hombre 1 y el hombre 2, debido a la luz que desprende el reflector.

**Se permiten modificaciones*

**Recomiendo a Sonic Youth para la música (Sonic Nurse)*

Hay dos pantallas que de vez en cuando mostrarán imágenes grabadas o diapositivas.

El público observa de frente una de las pantallas y el hombre 2 mira hacia otra que está detrás del público (se ve como si él conversara con las personas que asisten a la obra).

*De pronto una voz en off ajena a estos tres hombres dice:
_ Comienzo por el pulgar de la mano derecha y termino con el meñique de la mano izquierda
(Pausado, como explicándoselo a un niño)
Se trata de un ejercicio que te hace volar, salirte del cuerpo y estar en otro lado donde no existen las sensaciones normales.
¡EL VIAJE ASTRAL! (suspira)
El traslado hacia una sensación de estremecimiento, donde te puedes sentir paralizado, estancado... ¡in mo vi li za do! por un accidente nervioso...Accidente...
...Que gatillaste ¡por odioso!*

Tratando de hilvanar una secuencia narrativa en este texto, fue como nos dimos cuenta de que no es posible forzar el formato. Más allá de cualquier evaluación de la calidad de su texto, lo que mandó Priscilla está escrito con lógica escénica y poética, con acento introspectivo y lenguaje simbólico, no con la expresión directa e intrigante que buscamos para este *neofolletín*. Tampoco podíamos forzar el interés de Priscilla ya que para ella publicar no es tan importante, su planteamiento era "si les sirve genial, pero no estoy muy segura, es que es como de otro estilo". Tenía razón.

3.2.4 Natalia Araya (periodista, editora Mondadientes)

Natalia señala: "En el periodo en que nos reuníamos con tres potenciales autores a la semana para generar nuevas historias *mondables* hice una recopilación de historias trágicas, un anecdotario de dramas familiares de amigos y parientes, historias que me contaron alguna vez y que me causaron una fuerte impresión. Para reunir todos estos dramas en una sola narración desarrollé una cronología: un niño que nacía producto de una violación incestuosa era entenado a su tía y criado por la familia de ésta como un *huacho* en Iquique en tiempos del auge del salitre. Él y tres generaciones de su descendencia eran marcados por distintos sins trágicos hasta que la historia de incesto que había vivido su madre se volvía a repetir, esta vez con resultado de muerte. Como consecuencia, sus bisnietos mueren en Talca en los últimos años de la dictadura de Pinochet. La historia estaba muy entretenida pero no quería un narrador omnisciente por lo que me devané encontrando quien contara la historia, finalmente di con la voz de una sobrina del kiosquero de la esquina de la última familia en Talca, esta sobrina había escuchado íntegra la historia de boca de su tío. El kiosquero (que también ejercía de no muy buena voluntad como

informante de los servicios secretos) a su vez la sabía por la nana de la familia y por un amigo policía retirado que cuando empezó su servicio, años antes, fue destinado a Iquique y de ahí conocía toda la historia. En el fondo la narración era un tinglado de copuchas. Escribí los dos primeros capítulos antes de renunciar por el momento, ya que la demanda de tiempo del desarrollo de la *Web*, más la preparación de la tesis y mi trabajo remunerado no me dejaban tiempo y tranquilidad para desarrollar una historia tan compleja para la que, en algún punto, me di cuenta que me faltaban herramientas narrativas, pero las estoy desarrollando.” El siguiente es el arranque del primer capítulo:

Documento N°13 del 27 de diciembre de 2007

"Don Carlos tenía un kiosco en una esquina cerca del centro de Talca, vendía diarios, revistas para mayores, cigarrillos sueltos y tenía un teléfono público. Un medio día de agosto de 1990 vio venir corriendo a doña Irma, la nana de la casa de los Arroyo que vivían media cuadra más abajo.

-¡Don Carlos, llame a los pacos! ¡Que manden una ambulancia!

-¡¿Qué pasó doña Irma?!

-¡Llame, por el amor de dios! ¡Que Jacintito se pego un tiro en la cabeza!- Gritó con la voz hacia adentro. Su piel mapuche estaba pálida y la papada se le agitaba incontrolable, mientras aferraba el brazo del kiosquero para que llamara a sus contactos policiales.

Poco podría haber hecho la policía por Jacinto, murió apenas se destapó la cabeza con la escopeta de su padre, en la habitación de su padre. Ese mismo día en la mañana Don Carlos lo había visto llegar mientras recibía los periódicos del día, venía inclinado hacia adelante con las manos en los bolsillos pero con el cuello estirado en ademán desafiante.

Talca era una ciudad aun más pequeña de lo que es ahora y todo lo que pasaba se sabía. A sus 18 años, Jacinto era conocido por parrandear constantemente, regalón de las putas viejas, confidente de las jóvenes que lo acogían incondicionalmente en esas madrugadas que no le daban las piernas para caminar a casa. Se decía entre dientes que era inofensivo, que era maricón y que a las casas de putas iba a ensartar a los ebrios inconscientes que quedaban rezagados cuando se terminaba la jornada laboral de las niñas. Como era el mariconcito lindo del pueblo, era elegido por los viejos bien con malos hábitos y codiciado por los sodomitas fervientes de todas las calañas, tenía una personalidad intensa y explosiva, maligna a decir de la misma doña Irma.

Un par de años antes, Don Carlos lo hubiese denunciado a los organismos de seguridad que lo visitaban mensualmente y lo amedrentaban para que entregara información sobre algún "insurgente". Pensaban que por pasar los días parapetado dentro de su kiosco forrado de revistas veía más cosas que el resto. Y tenían razón, pero salvo un par de comunistas consuetudinarios que se habían dejado de ver hace un rato, le costaba encontrar en la tranquilidad pueblerina a alguien que dejara satisfechos a los ratis. Jacinto hubiese sido perfecto para rendirlo años atrás, pero entonces era muy joven y ahora estaba muerto. Además desde diciembre de ese año

los milicos se irían del gobierno, pero don Carlos estaba seguro que la policía seguiría igual."

3.3 Los proyectos que resultaron: génesis, edición, desarrollo de ilustración

Sin embargo, encontramos escritores y periodistas que además de comprometerse comenzaron inmediatamente a trabajar en sus proyectos. Luego de la primera pauta, les pedimos una maqueta de sus cuentos para analizar la idea a la que le estaban dando vueltas para que posteriormente escribieran los tres primeros capítulos. Exigimos estas tres entregas desde un principio para evitar que las historias quedaran trucas y se perdiera la noción de serialización que establecimos como eje central. Dimos libertad a los escritores para que escribieran la cantidad de capítulos que ellos determinaran -exigiendo, como mencionamos, un mínimo de tres- y eligieran a la editora que más les acomodara.

3.3.1 Francisco Pardo: "Sangre en la Oreja"

El periodista Francisco Pardo fue construyendo su historia en conjunto con la editora Antonella Galarce. Al fragor de un asadito o en un almuerzo de sobremesa eterna, fueron emergiendo los personajes, se imaginaron sus vidas y desventuras. "¿Qué pasaría si...?" era la frase recurrente en esas tertulias, donde escritor y editora iban juntando y disponiendo las piezas e indicios, como en un rompecabezas. A partir de la idea inicial de crear una historia de asesinato y sangre, Antonella le pidió a Francisco que desarrollara más el personaje de Sofía, que en un principio sólo aparecía en la historia como una víctima sin descripción psicológica ni motivaciones. Se conversó además durante esas tertulias, acerca de las referencias a la música que acompañaría el trayecto de los personajes y de cómo en distintos momentos de la narración se entregarían las citas y referencias a bandas musicales. El lenguaje cinematográfico también influyó en el estilo literario de Francisco: se conversó de incluir citas a diversas películas y potenciar las imágenes en los textos, echando mano a onomatopeyas, frases cortas y párrafos largos con pocas pausas y para ilustrar el proceso de degradación del protagonista asesino. Francisco entregó los capítulos a su amigo Cristian Campos, quien confeccionó ilustraciones para cada entrega, mezclando collage, pintura y diseño vectorial.

3.3.2 Alan Meller, "La habitación griega"

Alan es licenciado en Literatura y Lengua Hispánica de la Universidad de Chile, se dedica a la crítica literaria y es uno de los autores de "Santiago Stencil". Desde un principio Alan manifestó que la novela negra es uno de sus subgéneros literarios predilectos y que tenía material listo que podría servir para Mondadientes. Alan trabajó con Natalia como su editora a quien hizo llegar sus textos casi en borrador dando absoluta licencia editorial para que corrigiera lo que fuera necesario. Sobre su proceso creativo Alan comentó: *“Utilicé ese formato de entregas porque era un manera de presentar los personajes y sostener la tensión de la historia hasta el último capítulo. La idea era presentar dos machotes recios, tipos bien duros, que después de darse con todas sus fuerzas, quedaran acostados uno junto al otro en la cama, como niños o como gays, en cualquier caso, desarticulando el paradigma del macho recio, trasvasijándolo en una cubierta que se desmorona.”* Para ilustrar la historia Alan también dio licencia absoluta. Natalia contactó a un amigo de infancia, el diseñador Matías Reyne, quien desarrolló los collages que ilustran “La habitación griega” a pesar de que no le gustó el texto.

3.3.3 Claudia Jara, “El Raco”

Claudia ha ganado premios y becas gracias a su producción poética, pero jamás se había aventurado con la narrativa. Por ser su primera experiencia, le pidió a su editora, Natalia Araya, que trabajaran juntas durante todo el proceso. Esto significó reunirse para cada capítulo y desarrollar la historia de Darwin Muñoz, un joven marginal, habituado a consumir tolueno y delinquir, que asesina a sus padres adoptivos después de asaltar una farmacia. Los textos de Claudia requirieron un poco de *aterrizaje*, es decir, aclarar las ideas que, por frases, tendían a ocultarse tras la vocación estética de su escritura. Las ilustraciones que acompañan El Raco fueron encargadas por Claudia a su amiga Isabel Margarita Cavieres quien manifestó estar muy contenta con el resultado. Las dos están abiertas a nuevas colaboraciones con Mondadientes.

3.3.4 Antonella Galarce, (periodista, editora Mondadientes), “La Historia de Andrés”

Antonella describe la investigación que la llevó a escribir esta historia que trabajó

independientemente con algunas sugerencias de su editora Natalia Araya: "*Desde chica escuché las anécdotas que me contaba mi mamá sobre su tío-abuelo Andrés Madariaga. Francisco Mouat, en clases de la Universidad, nos pidió que escribiéramos una crónica sobre algún antepasado. Ahí descubrí que existía algo de información sobre el pintor y que pertenecía a la generación del 13 y fue discípulo de Pedro Lira. De la pintura de Andrés me impresionó la composición e importancia que le dio al claroscuro. Así fui descubriendo información de esta generación pictórica y me encontré con el Grupo de los X o 10. Digo grupo de los X porque, para elaborar esta historia, me reuní varias veces con el periodista Jacinto Bustos. Él investigó este grupo literario y se dio cuenta de que la denominación 'diez' fue confundida por la verdadera de 'equis' ya que nunca se supo cuántos eran. En su manifiesto 'Somera iniciación al Jelsé' dicen obedecer al Hermano Mayor, pero nadie sabe quien es, así que todos pueden serlo.*

Investigué a Andrés y su generación y fui descubriendo que, como me contó mi madre, era un personaje muy apreciado por sus amigos, bohemio, se reía muy fuerte y lo apodaban 'Pachá' Madariaga dado su gusto por la buena vida. Murió joven y nunca se casó para cuidar a su hermana abandonada por un alemán bígamo y a sus sobrinos huérfanos. Así -en la micro, en el metro, antes de dormir- tomé la información que pude recolectar sobre su vida y la metí a una juguera mental para construir esta ficción". Antonella eligió para ilustrar cada capítulo los óleos del protagonista de la historia, Andrés Madariaga, como forma de dar a conocer su obra pictórica. Además, incluyó la obra del maestro de Madariaga, Pedro Lira, y de otros pintores de la generación del 13.

4. Desarrollo de la Web

4.1 Generación de un logo para Mondadientes

Por tratarse de una página Web en que la visualidad es importante para lograr atraer miradas y lecturas, decidimos generar desde un principio un logo que nos representara, para emplearlo tanto en la página como en estenciles callejeros y otros medios de difusión. Llegamos a la conclusión de que la "M" debía ser destacada y notoria, identificable por si misma. Dado el escaso presupuesto, decidimos convocar la buena voluntad de nuestros amigos diseñadores y dibujantes en lugar de contratar a un experto en desarrollo de imagen de marca.

Para unificar los criterios que establecimos en las premisas y en discusiones posteriores, desarrollamos un documento con todos los elementos fundamentales para considerar en el desarrollo del logo y la estética, incluimos una descripción de la página y el funcionamiento de Mondadientes como publicación periódica. Enviamos este documento a todos quienes estimamos podrían ayudarnos.

Documento N° 14: Especificaciones para generación de estética de Mondadientes.

“Necesitamos generar la estética para un sitio Web que publica literatura. Generar la estética sería: elaborar un logo, establecer colores y definir tipografías.

El sitio es Mondadientes.cl y comprenderá una portada, algunos botones casi obligatorios como el de contacto, suscripción y la descripción del proyecto. Además de eso, cuatro páginas en HTML que se van a actualizar cada 15 días. En cada una de estas páginas irá la entrega quincenal de una historia de largo aliento que se desarrolla por capítulos. Incluiremos algunas historias gráficas, cómics o fotos, pero será predominantemente publicación de narrativa ligera, breve y variada, que busca seducir lectores de diversas categorías (etáreas, políticas, culturales, económicas, etc.). Otra de las características es que sean fáciles de imprimir para que, por ejemplo, el funcionario o el oficinista imprima una historia para leerla en el baño de la oficina después de almuerzo.

Algunas premisas fundantes con las que trabajamos y que pueden ser útiles a la hora de tomar decisiones estéticas son: subvertir el formato reality blog/diario de vida/escritura individual. Que no se vea pretenciosamente progre, ni que parezca fanzine adolescente, que no sea convencional ni aburrida, pero relativamente sobria y con punto de vista. Como no nos vamos a vincular a algún genero literario en particular, sino que vamos a tratar de abarcar la mayor cantidad, la estética debe ser incluyente, abarcante, que no nos delimite a vanguardismos ni a añoranzas, la idea es buscar identificación y tender a la masividad, ya que consideramos que el hambre lectora del público general está subestimada, lo que falta es literatura de entretenimiento libremente disponible, no segmentada.

Además de la difusión a través de la muy amplia base de datos que hemos ido generando, vamos a buscar otros medios, como instalar la dirección y el logo en espacios públicos (papelería, esténcil, etc.). Para ello, pensamos que la letra M inicial debe ser el elemento central del logo, acompañada de alguna ilustración o imagen. La idea es poder aislar esta letra y que le podamos agregar Mondadientes.cl y utilizarlo a destajo para difundir y promocionar.

Buscando tipografía encontramos la siguiente referencia http://www.tipografia.cl/sitioantiguo/proyectos/proyecto_tup/homelupv2.html de la que elegimos "estación". No es una decisión tomada, pero sí apreciamos esa estética y nos parece atinente al tema de "ficción de sobremesa". Nos importa mucho la tipografía y está la idea de generar una propia en el futuro.

Un elemento que queremos dejar fuera en la confección de la pagina es el fondo de trama.

A continuación algunas imágenes con las que nos hemos topado y que nos han parecido interesantes, sin ser de por sí lo que buscamos, pero que son una referencia para las definiciones estéticas del uso del mondadientes, y del acto de mondar o escarbar con un objeto afilado. Estas son las definiciones para el verbo mondar que da la Real Academia Española:

Mondar. (Del lat. Mundāre).

1. Limpiar o purificar algo quitándole lo superfluo o extraño mezclado con ello. // 2. Limpiar el cauce de un río, canal o acequia. // 3. Podar, escamondar. // 4. Quitar la cáscara a las frutas, la corteza o piel a los tubérculos, o la vaina a las legumbres. // 5. Cortar a alguien el pelo. // 6. Carraspear o toser repetidas veces para limpiar el pecho o la garganta de mucosidad antes de hablar o cantar. // 7. Quitar a alguien lo que tiene, especialmente el dinero. // 8. Azotar, apalear. // 9. Mearse de risa.



En respuesta a este envío recibimos las propuestas de cinco diseñadores que nos hicieron llegar sus ideas para Mondadientes.

4.1.1 Armando Torrealba

El primero fue Armando Torrealba, diseñador gráfico publicitario, con experiencia en el ámbito de revistas (fue durante mucho tiempo el encargado de la visualidad de revista Cñaamo Chile), que envió el siguiente material el 26 de noviembre de 2007.

Documento N° 15

"NOTAS:

-No se presentaron propuestas cromáticas, para facilitar y hacer más objetiva la elección de las propuestas.

-Las dos propuestas mezclan los mismos conceptos, por lo que se pueden hacer mezclas, tales como la tipografía de una, con el isotipo o juego gráfico del otro y viceversa.

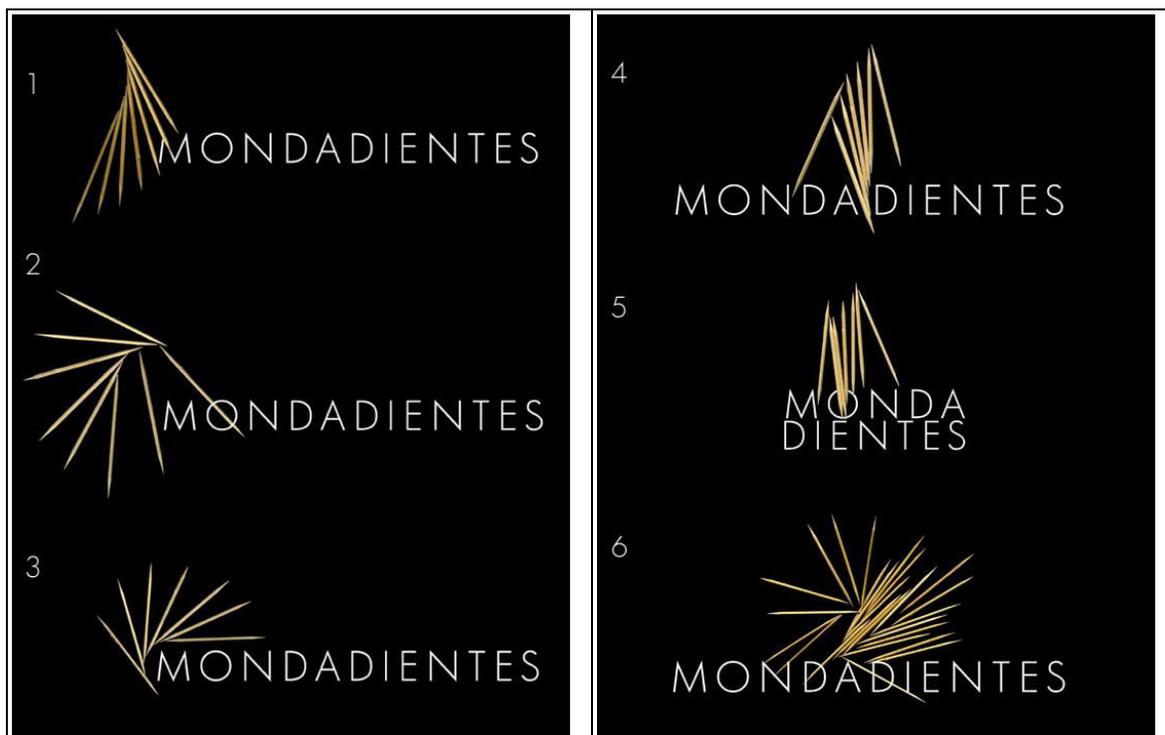
<p><u>Primera propuesta</u> <i>Se propone la palabra compuesta con una tipografía romana de formas exageradas, para acentuar el carácter literario del proyecto, a esto se suma a modo de isotipo un personaje, de características físicas comunes al artista literario, a fin de ser usado como mascota en el sitio y poder guiar y acompañar las distintas secciones.</i></p>	
<p><u>Segunda Propuesta</u> <i>Se uso una tipografía de rotulación, con formas muy fuertes y con una modulación muy manual, lo que realza el concepto artístico y vernácular del proyecto, a eso se suma la inclusión del mondadientes cruzando las letras, para agregar un tono lúdico al logo.</i></p>	

Aunque consideramos que las propuestas eran originales y contemplaban algunos de los elementos que establecimos, no satisfacían nociones básicas como la preponderancia de la letra "M". La primera propuesta fue descartada de plano porque a simple vista no nos pareció armónica ni efectiva y porque la tipografía es de un tipo demasiado corriente. La segunda propuesta, aunque más lúdica y fresca, también carecía de una eme singular y consideramos que le faltaba potencia para imponerse en la retina al primer vistazo.

4.1.2 Felipe Gutiérrez

En esas mismas semanas, a través del fotógrafo Danny Alveal, llegamos al diseñador y artista visual Felipe Gutiérrez (www.uou.artelista.com). Cuando le contamos de nuestra idea se entusiasmó y sin requerir mayor información que la convocatoria general (ver documento N° 14) nos envió la siguiente propuesta el 2 de abril de 2008:

Documento N° 16:



Consideramos que esta propuesta era interesante por el empleo del objeto pero no cumplía varios de nuestros objetivos: la eme no constituye una unidad destacada, empleable

por si sola. No es transferible a estencil u otros formatos sin perder sus cualidades. El aspecto general remite a una estética más corporativa que no se condice con la naturaleza lúdica del sitio que estábamos desarrollando. Por lo tanto esta propuesta quedó descartada.

4.1.3 *Matías Reyne*

El diseñador gráfico independiente (<http://www.flickr.com/photos/matiasreyne/>) y actual colaborador estable de Mondadientes, también nos envió su interpretación para Mondadientes:

Documento N° 17:



Aunque la idea de las imágenes radiológicas nos pareció sumamente atractiva, consideramos que esta imagen era más acorde con una estética exclusivamente *Web* y difícilmente transportable a otros formatos. Además no nos agradó la tipografía y la eme capital. Tampoco consideramos que la distribución de los elementos en el espacio estuviera acorde con los objetivos planteados.

4.1.4 *Pedro Lomboy*

También trabajamos con el arquitecto y *grafitero* Pedro Lomboy, creador de la revista Graffitomag (www.graffitomag.cl). Para presentarle el proyecto debimos viajar a Valparaíso, donde le expusimos en detalle todos los criterios y características estéticas que definimos para Mondadientes. Con este viaje completamos el sino original con que se inició esta idea durante un no-viaje al puerto. Lo primero que Pedro Lomboy hizo para Mondadientes fue hacernos llegar una lista de tipografías (el 13 de marzo de 2008) para que

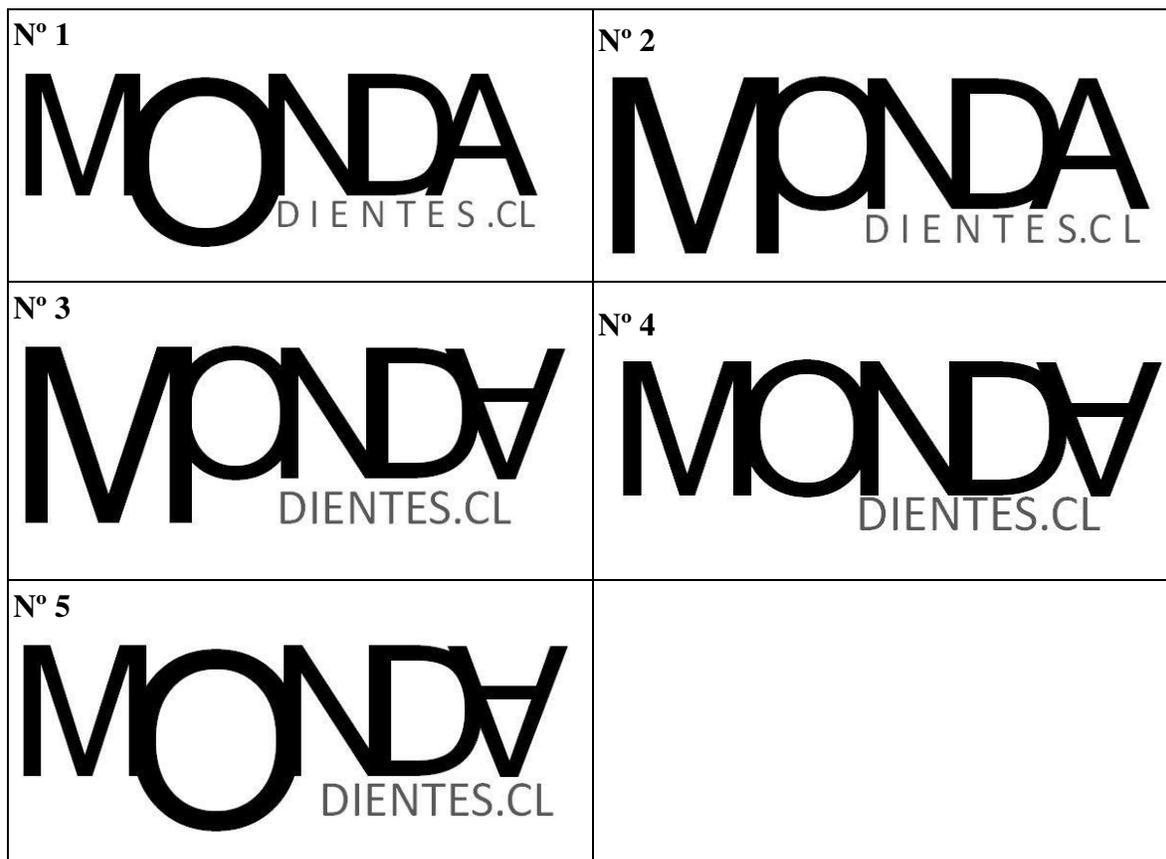
eligiéramos las que mas nos acomodaran y a partir de eso establecer un logo. Las alternativas fueron las siguientes:

Documento N° 18

<p>1. MONDA DIENTES</p> <p>2. MONDA DIENTES</p> <p>3. MONDA DIENTES</p>	<p>4. MONDA DIENTES</p> <p>5. MONDA DIENTES</p> <p>6. MONDA DIENTES</p>
<p>7. MONDA DIENTES</p> <p>9. MONDA DIENTES</p> <p>10. MONDA DIENTES</p>	<p>11. MONDA DIENTES</p> <p>12. MONDA DIENTES</p>
<p>13. MONDA DIENTES</p> <p>14. MONDA DI ENTES</p> <p>15. MOND DI ENTES</p>	<p>16. MONDA DI ENTES</p>

De todas estas opciones elegimos la tipografía N°15 y como opción alternativa la N°4. En respuesta recibimos las siguientes propuestas de logo el 30 de marzo de 2008:

Documento N° 19



A esta propuesta respondimos lo siguiente:

"Nos gusta 'monda' como en la N° 1 pero nos gustaría que 'dientes' tuviera la misma tipografía ligada que 'monda' porque queda impecable para transformarlo en estencil. También para dar continuidad, es decir, que a primera vista no haya un porcentaje de personas que crea que el sitio es dientes.cl, ya que esta segunda parte de la palabra (que es una palabra en si misma) queda aislada".

Al mismo tiempo que Pedro Lomboy desarrollaba su propuesta con bastante calma, en Santiago se realizaba la primera reunión de colaboradores de Mondadientes.

4.1.5 Alan Guerrero

A esta primera reunión no asistieron ni Felipe Gutiérrez, ni Matías Reyne, ni Pedro Lomboy, ni Armando Torrealba, si lo hizo Alan Guerrero, diseñador y director de la revista Vagón (www.revistavagon.com) antes mencionada (Ver 3.2.2). Una vez expuesto a la concurrencia el proyecto Mondadientes, Alan se ofreció para desarrollar la *Web* y hacernos un logo. Le mostramos las propuestas de los demás diseñadores y las observaciones hicimos a esos trabajos y se comprometió a elaborar algo más en la línea de lo que buscábamos ya que - dijo - había captado la esencia de lo que queríamos. Además, sería su forma de retribuir nuestra colaboración con revista Vagón.

Estas fueron sus primeras propuestas enviadas el 10 de abril de 2008:

Documento N° 20

N° 1 	N°2 
N°3 	

A lo que respondimos:

"Hola Alan, vimos la propuesta.

La que más nos gustó fue la tercera. La segunda está demasiado atractiva pero es muy directamente femenina como para lo que tenemos en mente. Entonces, para darte algo de feedback, conversamos las siguientes observaciones a la tercera propuesta.

- 1. La eme necesita tener mas carácter, que sea mas reconocible, para que a la hora de ponerla en esténcil termine funcionando sola.*
- 2. El color no nos gustó*
- 3. En vez de los rombos podríamos buscar otra figurilla menos estándar... quizás algún tipo de palitos desordenados con sesgo, tipo mondadientes.*

¡Gracias!"

Por ser el primero que captaba las características que pedíamos en la convocatoria de diseño (ver Documento N° 14) decidimos elaborar la estética con Alan Guerrero, quien además ofrecía desarrollar el sitio *Web* en forma gratuita.

Tomada esa decisión, agradecemos a los demás diseñadores que respondieron a nuestro llamado y nos enfocamos a mejorar las propuestas recién expuestas.

Esta fue la siguiente propuesta de Alan Guerrero del 17 de abril de 2008:

Documento N° 21:



En una reunión del 30 de abril de 2008 discutimos las distintas características de estos logos, concluyendo que preferíamos el slogan "ficción de sobremesa" en tipografía imprenta en lugar de manuscrito, que nos gustaba esa barra que refiere a un mondadientes, a una pluma o una flecha, y que la eme comenzaba a tener la preponderancia que buscábamos. Le sugerimos que intentara incorporar mayor movimiento o suavidad a las líneas: "algo más orgánico", le pedimos.

El 26 de mayo nos hizo llegar el que sería nuestro logo definitivo, en distintas versiones para distintos usos (cabecera *Web*, estencil, pie *Web*, promociones, etc.).

Documento N°22



Este fue finalmente el logo que empleamos en la confección y difusión de Mondadientes. Para esto Alan adaptó especialmente dos tipografías llamadas *Ayosmonika* y *London Between* e incorporó un rizo sencillo con punta de pluma-fuente, para destacar el concepto de escritura clásica al que apelamos con este *neofolletín*.

4.2 Primer proyecto Web. Diseñador: Alan Guerrero

Desde octubre de 2007 disponíamos de un giga (1 GB) de espacio en un servidor llamado *Fullx Hosting* con un valor de \$25.000 anuales, además de la propiedad de los dominios *mondadien.cl* y *mondadientes.cl* que inscribimos con amplia anticipación con el fin de disponer de correos institucionales que nos permitieran trabajar desde nuestra marca y ganar credibilidad con los colaboradores.

Para la confección *Web* redactamos el siguiente documento que da cuenta de las características que queríamos lograr en nuestra página:

Documento N° 23: Para cotización Web

Mondadientes es un medio de ficción para el rescate de la literatura liviana, del formato de folletín literario. Se presentará al público por medio de un boletín quincenal enviado a una base de datos ya existente, en permanente expansión. Cada boletín presentará cuatro entradas (imagen, título, subtítulo y extracto) vinculadas, cada una, a una pagina HTML con una historia breve (dos páginas máximo) que se

actualiza con cada entrega, cada 15 días. La portada del sitio debe incluir en un pantallazo, las mismas cuatro entradas que el boletín, pero además cada entrada debe tener un pequeño scroll para acceder a los títulos de las entregas anteriores de la misma historia. Este vínculo llevará a la página HTML con la historia de la semana, y los capítulos anteriores ubicados al final de la página. El formato HTML de texto sólido y limpio se justifica porque es necesario que sea de fácil impresión e idealmente, al pie de cada entrega, incluir un botón para imprimir directamente. Cada historia estará a cargo de un autor, la idea es que se potencie el escritor y cada historia con un diseño que unifique las entregas de principio a fin, independiente de la duración de cada historia y que al mismo tiempo diferencie cada historia y autor como si se tratara de distintas secciones. Cada vez que se inicie una historia, habría que hacer el trabajo de diseñar una presentación, la frecuencia de esto depende de la duración de cada historia y no es predecible. En algunos casos las historias comprenderán fotografías o dibujos, material que será necesario trabajar en flash. Ya adquirimos el dominio www.mondadientes.cl y disponemos de servidor con 1G de capacidad contratado.

Por favor cotizar lo siguiente:

Confección y diseño de

- Portada
 - 4 botones: ¿quiénes somos?, contacto, foro, links
 - 4 vínculos (entradas), 1 scroll cada uno
 - Imagen (cabecera)
 - Nombre de la historia (Título)
 - Nombre del capítulo (subtítulo)
 - Párrafo breve (Extracto)
- 4 HTML: Diferente diseño (pero coherente) para cada una
 - Se suma texto con cada actualización no se reemplaza, salvo que la historia llegue a su fin
 - Acceso directo a impresión al final de cada capítulo
 - Botón grande a portada, junto al de impresión, al final de cada capítulo
- Boletín o newsletter: 4 titulares actualizados (Imagen, Título, Subtítulo, Extracto) vinculados directamente a HTML

Cotizar también:

- *Confección y diseño de 1 HTML nueva para 1 nueva historia*
- *Confección y diseño de 1 HTML con elementos de Flash para 1 nueva historia en imágenes (por ejemplo: cómics)*

Páginas de referencia:

www.defensapatagonia.cl (para la Portada)

<http://www.beliomagazine.com/productos.php?lang=es> (por el scroll)

http://www.crann.com.ar/acerca_filosofia.htm (pocos colores, encabezado)

<http://www.revolutiontheme.com/demo/>

Alan Guerrero comenzó a trabajar en la confección de la *Web* Mondadientes en abril de 2008, inmediatamente después de la primera reunión de pauta.

Alan eligió trabajar en con el programa *Joomla* por dos razones: la mayor cantidad de posibilidades que ese programa ofrece, comparado con otros administradores de contenidos y también para dominar su uso, a modo de desafío personal.

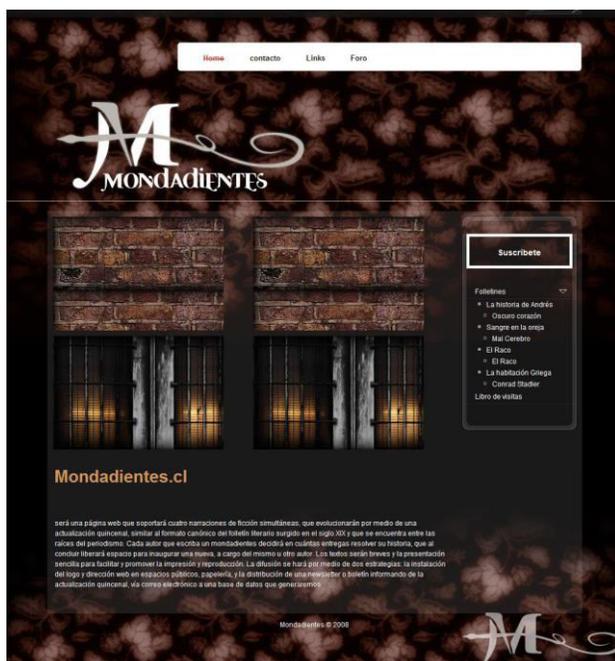
El primer paso llevado a cabo en abril fue instalar en la dirección mondadientes.cl una portada con una trama que simulaba un mantel, con el logo instalado sobre una mancha roja, esto mientras trabajaba en la versión final del sitio.

Con él definimos que era necesario hacer una página de "sitios amigos" que originalmente no teníamos contemplada porque no queríamos ruido, interferencia de otras estéticas, pero Alan nos hizo ver que por la naturaleza de la *Internet* era importante generar intercambio de *banners* con otras páginas, por eso decidimos que en lugar de instalar vínculos de otros sitios en nuestra portada, generaríamos una página especial para situar estos contactos.

El mayor problema que presenta nuestro proyecto al momento de implementar una *Web* es administrar las entregas, ya que esto implica tener una lista invertida, es decir el primer capítulo de cada historia es el que está más abajo en la lista, por lo tanto había que encontrar una forma de presentar las historias con esta lista invertida y al mismo tiempo evidenciar el orden narrativo, es decir, explicitar que el último capítulo (el más antiguo) en ubicación corresponde al primero de cada historia.

Hacia junio de 2008, Alan estaba aún tratando de resolver este problema sin mucho éxito, notamos que empezaba a flaquear su ánimo y entusiasmo y por lo tanto los resultados de su trabajo. Nos contó que estaba haciendo clases de diseño *Web* y que eso ocupaba mucho de su tiempo. Además, este incremento en sus actividades laborales coincidió con una grave enfermedad de su madre. Como estaba colaborando *ad honorem* no nos encontrábamos en posición de presionarlo demasiado, por lo que los primeros días de julio decidimos finalizar el convenio y contactar a otro programador que pudiera lograr el cometido en el menor tiempo posible.

Documento N° 24: portada diseñada por Alan Guerrero en Joomla



4. 3 Segundo proyecto Web. Programador: Freddy Muñoz

A través de un amigo programador *Web* profesional, que no hace trabajos *ad honorem* ni tenía tiempo para aceptar encargos por menos de su tarifa mínima (\$250.000) llegamos a su colega Freddy Muñoz, periodista de profesión, dedicado exclusivamente a la confección *Web*.

Freddy no pertenecía al grupo de colaboradores interesados en Mondadientes, por lo que el 6 de julio le escribimos pidiéndole demasiado: pagar la mitad de su tarifa (\$100.000) y obtener una página navegable en el menor tiempo posible.

El 9 de julio nos reunimos con él, le transmitimos las especificidades del sitio (ver documento N° 22) y le explicamos el estado de situación: un proyecto en un formato complejo (*Joomla*) a medio camino, un logo y contenidos disponibles, y una fecha límite en agosto, es decir, un mes de plazo.

Lo primero que estableció Freddy fue que comenzaría de cero empleando *Word Press* ya que, según estableció, es la herramienta más adecuada para administrar nuestro tipo de contenido y las entregas sucesivas, también la que nos daría mayor autonomía de administración, ya que *Joomla* es muy complejo y requiere de mayor dominio de

programación para llevar a cabo cualquier cambio. Esta mayor autonomía entregada a la editora *Web* en cuanto a actualización de contenidos y a algunos aspectos de la programación, significaría una menor carga de trabajo para él equilibrando así la rebaja que nos hizo.

4.3.1 Estructura

Freddy conceptualizó Mondadientes como un "administrador de *blogs*" o "*blog de blogs*" es decir, una página que contiene cuatro *blogs* distintos que van siendo actualizados quincenalmente. Para ello organizó los cuentos como categorías (menú de la columna a la derecha de la pantalla bajo el nombre "todos los capítulos"). Cada nueva entrada o capítulo es adjudicada a una de estas categorías que agrupan todos los capítulos de una misma historia.

La portada está compuesta por cuatro *briefs*, es decir una foto miniatura de la ilustración que caracteriza a cada historia (*thumbnail*) más el título y las primeras líneas de esta historia.

El *header* o cabecera corresponde a una foto de fondo que puede ser cambiada por la editora *Web*, prescindiendo del programador. Esta cabecera lleva a la izquierda el logo con eslogan - utilizado con autorización de Alan Guerrero, al igual que la versión sin slogan utilizada en el pie de la página - y un menú en el que encontramos un botón que conduce al inicio o portada, otro llamado "La idea" que es un espacio editorial de actualización esporádica en el que exponemos la naturaleza y características de Mondadientes, botón convencionalmente conocido y utilizado en otras páginas *Web* bajo la denominación: "¿Quiénes somos?".

Le sigue el botón de "Foro", que comprende el único espacio para opinar dentro del sitio. Durante el proceso inicial de elaboración del sitio el foro fue lo más difícil de lograr, ya que nosotras queríamos un espacio sencillo y abierto que no requiriera de registro o muchos pasos para lograr emitir una opinión. Sin embargo, según nos explicó Freddy, una herramienta de ese tipo no está contemplada en las plantillas de *Word Press*. La forma convencional hubiese sido habilitar al final de cada entrada un espacio de comentarios, pero desestimamos esta idea ya que ese tipo de *feedback* inmediato sobre el texto contamina la publicación, en otras palabras, debilita el tinglado de la ficción, aportando chispazos de realidad a un espacio exclusivamente consagrado a la ficción narrativa.

El siguiente botón en el *header* es el de "sitios amigos" donde decidimos agrupar *banners* que intercambiamos con distintas páginas para aumentar las visitas. Decidimos no ubicar estos *banner* en la portada como suelen hacerlo otros sitios, sobre todo de medios de comunicación o *blogs*, ya que consideramos que tanto estímulo visual contamina y distrae al lector del objetivo establecido, que es enfocarlos en la lectura de los textos presentados. Aun así, las estadísticas dicen que "sitios amigos" es la cuarta página mas visitada (durante las tres primeras quincenas de publicación) después de la portada, el segundo capítulo de "El Raco" y "La idea".

El último botón del *header* es el de "Contacto" que presenta un formulario sencillo, directamente vinculado al *e-mail* monda@mondadientes.cl, que además de recopilar los datos de contacto del usuario ofrece suscripción al boletín quincenal y un espacio para enviar comentarios al equipo editorial. Éste ha sido uno de los recursos de *feedback* más empleados por los lectores.

Uno de los principales problemas de navegabilidad y comprensión del sitio que presentó este diseño fue encontrar una forma de explicitar la continuidad y cronología de los capítulos de cada historia. Lo que Freddy nos ofrecía era el menú –actualmente implementado- que se abre al pinchar cada categoría listada a la derecha de la pantalla bajo “todos los capítulos”, donde se ofrecen todas las partes de cada historia ordenadas en el orden que fueron publicados, es decir, en orden inverso a la cronología narrativa. La editora *Web* encontró una solución complementaria creando un menú al pie de cada historia en el cual se presentan todos los capítulos en orden correlativo. Este listado está directamente vinculado al capítulo correspondiente. Además se instaló al inicio de cada historia, bajo el título del capítulo, una referencia a la ubicación de la entrega en la secuencia de la historia y el nombre de ésta, lo que reporta un beneficio adicional: explicita en el *breief* de la portada el nombre del cuento completo al que pertenece cada capítulo. Esta mejora comenzó a operar desde la cuarta entrega del 27 de septiembre de 2008.

Otro problema a solucionar fue el almacenamiento de las historias que concluyen, ya que decidimos que sería lo mejor mantenerlas disponibles en el sitio. Para esto llegamos a la siguiente solución: creamos una categoría llamada "a.r.c.h.i.v.o" que agrupa estas historias con sus capítulos ordenados en una sola entrada, según la secuencia narrativa, con

divisiones entre ellos, acompañados de sus respectivas imágenes. Esto libera las cuatro categorías centrales con presencia en portada, para nuevas historias.

Documento N° 25: Tercera entrega, portada tercera entrega



4.3.2 Licencia Creative Commons y derechos de propiedad intelectual

En el proyecto original de Freddy Muñoz estaba contemplado proteger con *Copyright* el sitio de Mondadientes, pero ambas editoras somos críticas de este sistema, sobre todo para la *Web*, ya que la naturaleza de *Internet* favorece el intercambio y reproducción de las distintas obras disponibles. Esto puede ser visto como una posibilidad de difusión más que como piratería o apropiación indebida de propiedad intelectual. Es así como algunos músicos y cineastas ponen su trabajo a disposición gratuita del público generando ingresos por otras vías, pero ganando en difusión y fidelidad a su obra original ya que las copias hechas "a la mala" generalmente no respetan la calidad original y están fuera de cualquier control. Por lo anterior, decidimos licenciar Mondadientes bajo los preceptos de *Creative Commons*, una organización internacional, alternativa al sistema de *Copyright* en el que el creador otorga distintos grados de autorización para el uso, reproducción y difusión de su obra por parte de terceros, sin impedir que si el interesado desea hacer un uso más amplio aún, pueda contactar al detentor de la licencia para ampliar estos derechos.

La licencia que nosotros escogimos se llama "Atribución-No Comercial-Sin Derivadas". Esta licencia implica que los contenidos de Mondadientes se pueden "copiar,

distribuir, comunicar y ejecutar públicamente”. “Atribución” significa que se debe reconocer y citar la obra de la forma especificada por el autor o el licenciante. "No comercial" implica que no se puede utilizar esta obra con fines comerciales, y "No derivadas", que no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de los contenidos de Mondadientes.

Esta decisión responde a una de nuestras premisas originales, la de favorecer por todos los medios posibles que las historias desarrolladas en Mondadientes alcancen la mayor cantidad de lectores posibles, ya sea que visiten directamente la página o adquieran los contenidos por otras vías.

4.3.3 *Factor Google*

Una vez finalizada la *Web* nos encontramos con que al buscar Mondadientes en *Google* no aparecíamos. Le dijimos a Freddy que "no estar en *Google* es equivalente a no existir", por lo que inició un proceso para entrar al índice de contenidos de *Google*. Desde la segunda quincena de publicación esto es un hecho, pero enfrentamos un problema: los contenidos no están indexados aún en *Google*, por lo que si alguien busca, por ejemplo "El Raco" no aparecemos nosotros, sólo figuramos a través de la palabra clave "mondadientes".

A pesar de que las estadísticas acusan un aumento gradual proveniente de este motor de búsqueda, estamos constantemente trabajando para mejorar nuestra indexación en sus servidores. La explicación que Freddy nos ha dado para esta falencia se remite a un error original: cuando contratamos el servidor lo hicimos con el dominio mondadienete (singular) y mondadientes es subdominio de éste, eso estaría perjudicando la indexación del sitio por parte de los servidores de *Google*. Otro factor que nos expuso Freddy, es que mientras más tiempo figuremos en la red y más actividad tengamos, más arriba apareceremos en los resultados de los motores de búsqueda, ya que *Google* premia la permanencia.

4.3.4 *Capacitaciones*

Para que la actualización y administración del sitio fuera lo más autónoma posible, Freddy Muñoz organizó dos capacitaciones para que la editora *Web* aprendiera a manejar las herramientas implementadas por él.

Durante la primera capacitación explicó el funcionamiento de *Word Press*: los pasos necesarios para subir cada entrega y sus imágenes. También orientó respecto de las reglas de orden para que en la portada se mantengan las cuatro categorías de textos en desarrollo, ya que en portada figuran las cuatro últimas categorías actualizadas, sin distinción, por lo que hay que estar atento al orden en que esta actualización se hace.

La segunda jornada de capacitación consistió en conocer el empleo del administrador de archivos FTP *Filezilla*, inicialmente con el fin de poder modificar la imagen de cabecera (*header*) y en segunda instancia para que comenzara la familiarización con esta herramienta, así mas adelante poder emplearla con otros fines como el de mejorar la calidad del foro o modificar el pie (que por el momento es fijo).

4.3.5 Limitaciones del diseño actual y mejoras proyectadas

Una de las principales limitaciones que encontramos para llevar a cabo este proyecto y mantenerlo en el tiempo, fue la disponibilidad de recursos económicos, tanto para financiar la implementación, retribuir colaboraciones y cumplir a cabalidad un plan de difusión.

Pagarle menos de su tarifa habitual a Freddy implicó que debiéramos adaptarnos a un pequeño número de limitaciones en el diseño, es decir, detalles que nos gustaría cambiar pero dado que la plantilla tiene ciertas características, implicaría un esfuerzo de programación que Freddy Muñoz no está dispuesto a hacer al precio que nos cobró. Estas limitaciones son parte de lo acordado inicialmente, pero queremos llegar a disponer de recursos como para poder implementar las siguientes mejoras en un futuro cercano:

- Que las cuatro últimas entregas publicadas, en su vista de portada lleven título y subtítulo, para poder incorporar el nombre del cuento al nombre de cada capítulo.
- Que podamos elegir el extracto de cada texto que se presenta en la portada. Por el momento esto está configurado por defecto en las primeras líneas de la entrada y se pierde su potencialidad en el nombre del autor y del ilustrador.
- Que la cabecera (*header*) cambie de forma dinámica, es decir, que cada vez que se cargue la página aparezca una nueva foto en el fondo del *header*.

- Cambiar de servidor y hacer de Mondadientes el dominio principal para favorecer la indexación en motores de búsqueda.

Otra mejora que queremos implementar es aumentar la periodicidad de las entregas a una vez por semana, en lugar de quincenal. Esto no significaría una recarga de trabajo para el programador, ya que actualmente las entregas son subidas por la editora *Web* del equipo, con el material acopiado y preparado con anterioridad por ambas. El impedimento es dar con el volumen necesario de contenidos para poder cumplir efectivamente con una periodicidad más alta, por lo que esperamos en el futuro postular a fondos concursables que nos permitan retribuir con dinero el material recibido, tanto textos como ilustraciones y fotos, para así hacer más atractiva la colaboración con Mondadientes y tener herramientas para presionar a quienes se comprometen con nosotros.

5. Estrategia inicial de difusión

5.1 Primeros pasos

5.1.1 *Financiamiento y gestión*

Teniendo siempre en cuenta el objetivo de tender a la masividad, es decir, al consumo lo más masivo posible de narrativa de ficción, ideamos un plan de difusión acorde a nuestros propósitos, echando mano del trabajo en redes y las herramientas que nos proporciona *Internet*, a través de una permanente autogestión de recursos, reciclando objetos, empleando utensilios de bajo costo, apoyándonos en el conocimiento de diseñadores, *grafiteros*, y *webmasters*, conocidos y amigos que hubieran aplicado antes un modelo de autogestión similar al que acudimos para el desarrollo y difusión de nuestro proyecto. La coordinadora de difusión conversó con Armando Torrealba, diseñador, quien la guió en la obtención de los materiales más adecuados para elaborar esténcil (ver punto 5.2.1). Oscar Morales, periodista y *webmaster* (www.chilecontens.com) aportó algunos consejos sobre cómo enviar el boletín quincenal construido en HTML como correo masivo a través del programa *Microsoft Outlook Express* (ver punto 5.2.2). Alan Guerrero, diseñador y *webmaster* nos aconsejó implementar el intercambio de *banners* (ver punto 5.2.3.3).

Para financiarnos, entre otras cosas reacondicionamos un frasco de conserva como alcancía, que blandíamos a quien mostrara interés en Mondadientes.



5.1.2 *Estudio de público lector*

Para modelar un perfil de lectores y entregar un producto fácil de asimilar, encontramos tres publicaciones que nos entregaron algunos indicadores útiles para llevar a cabo ese objetivo: el "Informe estadístico" de la Cámara Chilena del libro (2006), La "Encuesta Nacional de Lectura y Consumo de Libros" (la última disponible es del año 1999) y el estudio "Chile y los Libros: Índice de lectura y compra de libros" (2006) de Adimark y Fundación La Fuente. Estos estudios entregan datos sobre cantidad de libros publicados, índices de lectoría y hábitos de lectura. Pese a que no existen estudios que publiquen cifras específicas sobre el consumo de literatura de ficción, hallamos los siguientes indicadores:

Documento N° 26: Libros publicados, índices de lectoría y hábitos de lectura en Chile (extractos de estudios)

- *“La lectura de libros se asocia positivamente al uso de Internet. Es decir, las personas que leen en general tienden a ser usuarios de Internet”³⁰*
- *Los no lectores en Chile (quienes no leen libros nunca o casi nunca), representan el 44,9% de la población. El 67,2% de los no lectores creen que los libros son caros o muy caros y pertenecen mayoritariamente a los estratos socioeconómicos C3 y D (los de menores ingresos). De los no lectores, sólo el 3,3% es socio de alguna biblioteca y de ese mismo grupo, el 12,3% se conecta a Internet más de una vez a la semana.³¹*
- *Del 55,1% de personas que leen libros en Chile, la mayoría lo hace durante la noche (53,8%), especialmente los lectores frecuentes.³²*
- *Los lectores frecuentes leen más libros en la mañana muy temprano (11,5%), en la hora de colación (6,3%) y después de almuerzo (5,9%) que durante las vacaciones (4,1%) a diferencia de los lectores ocasionales que leen en las vacaciones (11,2%), en las tardes (8,1%) y en el metro o en la locomoción colectiva (7,2%).³³*
- *El 57,2% de los lectores asegura que lee menos que hace cinco años atrás, a partir del momento de la encuesta.³⁴*

³⁰ Adimark, Fundación la Fuente. Chile y los libros: índice de lectura y compra de libros. Pág. 12. Chile. 2006

³¹ Ídem. Pág. 35

³² Ídem. Pág. 18

³³ Ídem. Pág. 19

³⁴ Ídem. Pág. 20

- *24 libros en promedio tienen en el hogar las personas pertenecientes al estrato socioeconómico de menores ingresos (D).*³⁵
- *Del total de la muestra (lectores y no lectores) el 60,2% señala que nunca compra libros.*³⁶
- *El 70,9% de los lectores frecuentes señala que leería más si los libros no tuvieran impuesto (IVA). Sólo el 38% de los no lectores asegura lo mismo.*³⁷
- *Sólo el 6,5% de la muestra total es socio de alguna biblioteca.*³⁸
- *El libro más leído al momento de la encuesta de Adimark y Fundación La Fuente resultó ser "El Código Da Vinci" de Ian Brown. La segunda escritora más leída fue Isabel Allende.*³⁹
- *De los 3.541 títulos registrados en el ISBN (International Standard Book Number) durante el año 2006, sólo cuatro están presentados en formato de descarga por Internet.*⁴⁰
- *Contrariamente a las ideas dominantes, no sólo leen los "profesionales, técnicos y afines", sino también los "empleados de oficina y afines", para ambos sexos.*⁴¹
- *Literatura y educación son las materias más editadas en Chile. En cuanto a materias publicadas en el ítem literatura chilena, poesía y narrativa son los géneros más editados con 236 y 228 títulos, respectivamente.*⁴²
- *En el año 2006 se registraron 83 nuevos editores (personas naturales o jurídicas).*⁴³

A partir de esos indicadores, pudimos constatar que existe una saludable y prometedora relación entre lectura e *Internet*. Puede observarse que las personas de ingresos bajos (de los estratos socioeconómicos C3 y D), quienes en el estudio citado son los que menos leen, suelen conectarse más a *Internet* que hacerse socios de bibliotecas. Esto, sumado a la baja cantidad de libros publicados en la *Web*, hacen de *Internet* un territorio fértil e inexplorado para la publicación de literatura y para capturar tanto a

³⁵ Ídem. Pág. 22

³⁶ Ídem. Pág. 22

³⁷ Ídem. Pág. 25

³⁸ Ídem. Pág. 26

³⁹ Ídem. Pág. 13

⁴⁰ Cámara Chilena del Libro. Informe estadístico. Chile. 2006

⁴¹ Cámara Chilena del Libro. Conclusiones Encuesta Nacional de Lectura y Consumo de Libros. Chile.

1999

⁴² Cámara Chilena del Libro. Informe estadístico. Chile. 2006

⁴³ Ídem.

lectores habituales como a aquellos que no están acostumbrados a leer.

Existe un desinterés patente por acercarse a lugares de préstamo de libros y por comprar libros. Tal situación refuerza nuestra premisa de ofrecer narrativa a bajo costo y "sin moverse del escritorio", como señalaba aquella antigua publicidad televisiva.

Llama la atención que los libros más leídos provengan de autores (Ian Brown, Isabel Allende) que mezclan ficción y personajes o referentes históricos reales. Esa técnica se aplicó en uno de nuestros relatos (La Historia de Andrés) con resultados aceptables.

Además, se tiende a subestimar al lector promedio: la idea dominante es que provienen de los sectores con mayor nivel de escolaridad. Muchos lectores frecuentes no poseen un título técnico o profesional, lo que amplía considerablemente nuestro ámbito de lectores, incluyendo a los "empleados de oficina y afines", a quienes también apuntamos.

Asimismo, existe una amplia publicación de literatura chilena. Aunque la poesía aventaja a la narrativa en ese ámbito, podemos constatar que existe ánimo de escribir y publicar narrativa en Chile, hecho reforzado además por el número de nuevos editores y la irrupción de imprentas digitales.

5.2 Prácticas de difusión

5.2.1 Intervención urbana, esténcil:

Fieles a rescatar parte de la herencia del folletín del siglo XIX, donde la promoción de las historias se realizaba con anuncios pegados en las paredes de las calles para crear expectativa, decidimos traducir esos anuncios decimonónicos al esténcil, técnica de decoración que consiste en emplear una plantilla en la que se recorta una zona, para aplicar pintura sobre ella y así obtener la imagen sobre una superficie lisa.

Para llevar a cabo esta técnica, sin tener que abusar de la buena voluntad de nuestros amigos y colaboradores, la coordinadora de difusión se lanzó a la calle a trazar esténcil en las paredes. El primer problema fue la escasa destreza en manualidades de esta licenciada en Comunicación, escollo que pudo superarse con algo de práctica. Con bisturís de bajo costo adquiridos en farmacias se recortaron las plantillas en viejas radiografías de gran tamaño (lo extenso de la palabra mondadientes hace imposible calzar el logo en una radiografía pequeña).

Con latas de pintura y las plantillas, la coordinadora de difusión fue rayando diversos muros en Santiago, teniendo la precaución de que fueran siempre lugares intervenidos con anterioridad, para que el acto de difusión no se viera transformado en vandalismo. Considerando que estampar imágenes con pintura en muros y mobiliario público es un acto ilegal y perseguido por la fuerza pública, con el que la coordinadora de difusión no estaba familiarizada, el valor de cada una de estas intervenciones aumenta, por lo que son empleadas en medios de difusión alternativos (como *Facebook*) para mostrar actividades no virtuales del equipo Mondadientes.

Documento 27: Fotografías de algunos estencil Mondadientes



5.2.2 Boletín quincenal

El principal eje de difusión propuesto en la génesis de Mondadientes fue el de enviar quincenalmente un boletín o *newsletter*, coincidiendo con las actualizaciones del sitio o nuevas entregas de las historias. Este boletín, elaborado en código HTML mediante los programas *Macromedia Dreamweaver MX* y *Adobe Photoshop 6.0*, se envió masivamente vía *Microsoft Outlook Express* a una base de datos de alrededor de 4.400 correos electrónicos:

Documento N° 28: Boletines quincenales

Esta quincena en [Mondadientes.cl](#)
Ficción de sobremesa:

Sangre en la oreja por Francisco Pardo: "En parte por las patadas y los golpes tirados al aire junto a otros cien mientras girábamos por el centro del galpón Víctor Jara, salí de Bad Brains con esas ganas confusas, con la pulsión de la sangre." [\[Leer todo\]](#)

El Raco por Claudia Jara: "La sangre corre quemante, punzante. Sé que si no llego me desangraré en la calle solo, como un perro guacho. Después de todo me lo merezco. Si, porque soy un guacho de la calle, del puente, de la caleta, un indagado social, un lanza. Y qué." [\[Leer todo\]](#)

La habitación griega por Alan Meller: "Caminaba con un chaquetón más oscuro que su sombra o una sombra más oscura que su chaquetón. Todo era tan oscuro en él como para provocar un estremecimiento al cruzarse en su trayecto, a cualquier hora, casi en cualquier lugar..." [\[Leer todo\]](#)

La historia de Andrés por Antonella Galarec: "Que desgracia de trazo, Señor Madariaga. ¿Quiere usted ser para siempre un mamarracho, un pintor asalariado de la alta sociedad? ¡Dónde está su arte! Retírese inmediatamente y no vuelva hasta que me traiga un óleo decente. Aquí no estamos para esta clase de mediocridades...¿Entendido?" [\[Leer todo\]](#)

Si no puede visualizar este boletín pulse [Aquí](#)
Si no desea recibir este boletín quincenal [Escribanos](#) con Asunto: Removerme de la lista de correos

Esta quincena en [Mondadientes.cl](#) Ficción de sobremesa: Nuevos capítulos de nuestras historias

Sangre en la oreja por Francisco Pardo: "Cualquiera podía ser el elegido esta noche. Un candidato apareció a la salida del galpón Víctor Jara. Era un flaco que vendía autoadhesivos de Bad Brains y unos fanzines fotocopiados llenos de presunta literatura de bares y punk. Odio a los putos escritores. Odio sus putos fanzines de cuarta" [\[Leer todo\]](#)

El Raco por Claudia Jara: "Nací en Bandera, al interior del Xénon, mi madre: una puta, mi padre: un cliente más. Ahí me lo pasé, de mascota de las putas a guacho indeseable, de guacho a pelusa, de pelusa a lanza del Mapocho. La sangre se calienta, el neopren hace lo suyo. Una mosca me habla" [\[Leer todo\]](#)

La habitación griega por Alan Meller: "Jamín no le pudo advertir a Stadler. Lo intentó, pero Hank la apuntaba con un arma escondido detrás del pequeño bar de madera que había en un rincón del living. Hank lo tenía claro: sólo había espacio para uno de los dos en Trenton. Era él o Stadler." [\[Leer todo\]](#)

La historia de Andrés por Antonella Galarec: "La primera vez que Andrés vio a Amanda nuevamente después de años, estaba con Exequiel Plaza y el Loro Gilbert en una chingana. Una de las pocas que sobrevivía digna aunque semi clandestina, tras el cierre masivo de esas cantinas al aire libre." [\[Leer todo\]](#)

Si no puede visualizar este boletín pulse [Aquí](#)
Si no desea recibir este boletín quincenal [Escribanos](#) con Asunto: Removerme de la lista de correos

Esta quincena en [Mondadientes.cl](#) Ficción de sobremesa: La tercera entrega de nuestras historias

La habitación griega por Alan Meller: "Hank lo esperó escondido en el baño. Sabía que esta era la habitación preferida de Stadler. Escuchó cuando entró, escuchó los balles de Sophie, no los veía pero podía recrearlos en su mente con facilidad. La puerta se abrió hacia adentro por lo que Hank quedaría oculto tras la hoja cuando Stadler entrara al baño. Sophie no sabía que Hank estaba ahí, pero Jamín, la alcahueta que estaba abajo junto al mostrador de la entrada, sí sabía que el estafador le había tendido una trampa al policía. No había alcanzado a advertirle a Stadler porque Hank la apuntaba desde el living cuando tuvo la única oportunidad." [\[Leer todo\]](#)

El Raco por Claudia Jara: "Recorrí la ciudad, mi ciudad, abierta de par en par ansioso ser timada, la amé y la hice mía en cada esquina... Los faroles alumbraban a dío una silueta vestida de rojo, me acerqué, le hablé al oído, solo un susurro bastó para hacerla mía y para que su vida estallara a un costado de la calle." [\[Leer todo\]](#)

La historia de Andrés por Antonella Galarec: "Era evidente que el pintor no tenía buena memoria, pero logró encontrar el rostro de Amanda en un sector incierto y borroso de su temprana adolescencia: paseos a caballo, Amanda de unos 9 años riendo con el pelo muy largo y suelto y el vestido completamente sucio porque jugaban a tirarse pasteles de barro. Eran buenos amigos.
-Eres tú, Amanda! -dijo y soltó un par de sus clásicas risotadas, mientras la abrazaba muy apretado.
-Andrés, me cortas la respiración, tengo suficiente con el corsé - le dijo Amanda al oído y al pintor ese sonido le provocó una vibración en la espalda que le hizo soltarla de inmediato.
-¿Cómo es que llegaste aquí? ¿Tu familia...?
-Una tragedia griega, Andrés. Eso fue lo que me pasó." [\[Leer todo\]](#)

Sangre en la oreja por Francisco Pardo: "Las preguntas le inundaban la cabeza mientras caminaba por a plaza Brasil y encendía otro cigarro. Pasó junto a los juegos y recordó aquella borrachera, cuando se lanzó cabeza abajo por ese resbalin con forma de volcán. Lo simple que era emborracharse un martes por la tarde y tirarse cabeza abajo por un resbalin. Tuvo ganas de esos días, de no pensar en mañana ni en la gravedad que a veces toman las cosas con el tiempo. "¡Faca, teni fuego!", le preguntó uno de mechas paradas que venía del Víctor Jara. Sofía buscó el incendiador y se topó con el celular que vibraba y el nombre de Pedro en la pantalla. No quiso contestar." [\[Leer todo\]](#)

Si no puede visualizar este boletín pulse [Aquí](#)
Si no desea recibir este boletín quincenal [Escribanos](#) con Asunto: Removerme de la lista de correos

Esta quincena en [Mondadientes.cl](#) Ficción de sobremesa: La tercera entrega de nuestras historias

Perseguida, o cómo perdí mi apacible vida por Malva Chacana: "Esta insólita aventura comenzó un miércoles hace dos semanas atrás. Llegué a mi departamento de un ambiente ubicado en el piso 25 de uno de estos edificios nuevos del centro de Santiago, venía del gimnasio así que no debe haber sido más tarde que las 8 y media de la noche. Le di de comer al gato y mientras me duchaba dejé el computador encendiendo y el microondas descongelando un trozo de lasaña Maggi." [\[Leer todo\]](#)

Santiago, 2098 por Natalia Araya: "Este año nuevo de 2098 no fue mucho mejor que mis últimos 20. El trabajo me consume el cuerpo y hay muchas cosas que no parecen tener sentido. Se supone que alguna vez esta fecha fue una ocasión para celebrar. Aunque no hay con qué, ni donde, ni ganas de celebrar, por alguna razón, los informativos sociales transmitidos a voz en cuello por los "cacahaña" nos siguen invitando a celebrar que aun estamos vivos." [\[Leer todo\]](#)

La historia de Andrés por Antonella Galarec: "Se pasó por el recuerdo de Ernestina, de cómo hubiera podido vivir y morir junto a esa mujer, si no hubiera existido un pequeño problema: era casada. Y no simplemente casada, sino que unida por todos los sacramentos a uno de los hombres más poderosos de Chile." [\[Leer todo\]](#)

Sangre en la oreja por Francisco Pardo: "Necesito tu ayuda- disparó Franco de inmediato con un tono de voz que dejaba en claro la gravedad del asunto - La maté, Negro. Estoy con una mina muerta en un baño y no sé qué hacer.
-Me llaman a esta hora pa agarrarme pa'l hueveo pendejo?
-No es broma Negro. Tú sabes mejor que cualquiera que con estos temas yo no jodo.
-Pero de qué me estás hablando? ¿Quién está muerto?
-Una mina Negro, la maté." [\[Leer todo\]](#)

Si no puede visualizar este boletín pulse [Aquí](#)
Si no desea recibir este boletín quincenal [Escribanos](#) con Asunto: Removerme de la lista de correos

Nombre: Mondadientes.cl
Sitios web: <http://www.mondadientes.cl>
Correo: monda@mondadientes.cl

Una de las primeras precauciones al momento de elaborar el boletín fue la de acatar la Ley del Consumidor N° 19.496 y su modificación N° 19.955 del 2004, en su artículo 28b, que regula el envío de correos electrónicos: "Toda comunicación promocional o publicitaria enviada por correo electrónico deberá indicar la materia o asunto sobre el que

versa, la identidad del remitente y contener una dirección válida a la que el destinatario solicite la suspensión de los envíos”. Así instalamos un vínculo de respuesta a nuestro correo (monda@mondadientes.cl) en el boletín: “Si no desea recibir este boletín quincenal, escríbanos con el asunto: removerme de la lista de correos”.

La base de datos de alrededor de 4.400 direcciones de correo electrónico fue reduciéndose paulatinamente por la cantidad de direcciones que no existen o son erróneas, como comúnmente se dice "correos que rebotan" o son devueltos al remitente sin poderse enviar. De esta forma, la base de correos inicial se vio reducida en un 30%. Al 26 de septiembre se trabaja con una base de alrededor de 3.000 direcciones de *e-mail*. No obstante, esta base de datos se encuentra en permanente expansión, sumando nuevos correos de medios de comunicación y personas interesadas en Mondadientes.

Nuestro servidor, *Fullx Hosting*, permite enviar un máximo de 100 correos por hora para evitar ser considerados como *spam* o correo no deseado. Muchos servidores de correo electrónico como *Hotmail* o *Gmail* poseen un sistema de identificación automática de *spam*, que puede ser configurada por el usuario según sus preferencias. Sin embargo, por las características de *Fullx Hosting*, algunos de los correos que enviamos desde monda@mondadientes.cl caen directamente en la carpeta de correo no deseado de los destinatarios o son bloqueados por algunos servidores de correo, como el de Canal 13 y Carabineros de Chile. Al cierre de este informe, estamos gestionando formas de corregir este inconveniente.

Enviamos en promedio 300 correos diarios y durante las tres quincenas sólo nueve personas nos mandaron mensajes para removerse de la lista de envío del boletín, lo que consiste en un buen indicador. Algunos respondieron el boletín, incluyendo comentarios, transformando este canal de difusión en una fuente inesperada de *feedback*.

La primera versión del boletín quincenal se comenzó a enviar el 16 de agosto, la segunda versión el 31 de agosto y la tercera el 13 de septiembre.

5.2.3 Comunidades virtuales: nuevas herramientas al servicio de Mondadientes

5.2.3.1 Facebook

Un método de difusión que no habíamos proyectado utilizar y que se transformó en importante eje de esta estrategia fue *Facebook*: un sitio *Web* de redes sociales donde los

usuarios intercambian fotografías, comparten direcciones de páginas *Web* y todo tipo de información y aplicaciones. *Facebook* alcanza a la actualidad más de 19 millones de usuarios en el mundo y su particular fortaleza es que no es necesario tener conocimientos avanzados de informática para tener un "perfil" o página personal en *Facebook*.

Creamos un "grupo" (página para reunir gente en torno a un interés común) en aquella plataforma, con el nombre Mondadientes. Fuimos invitando a gente a unirse y nuestros amigos invitaron, a su vez, a sus propios contactos. De este modo alcanzamos 280 miembros al sábado 13 de septiembre de 2008.

Cada quincena publicamos en este grupo las actualizaciones de las historias, imágenes de las ilustraciones que acompañan las historias y sumamos información complementaria. Además, empleamos el espacio dedicado a "noticias" para anunciar la evolución de las historias en desarrollo.

En septiembre creamos un "perfil" de Mondadientes que contiene nuestra información de contacto y todos los datos relacionados con la página, lo que nos permitirá establecer vínculos más directos con antiguos y nuevos lectores y ampliar nuestra presencia en *Facebook*. Integramos una "Insignia de perfil" al boletín quincenal, que sirve como tarjeta de presentación de *Facebook* y tiene un vínculo o *link* directo al "perfil" de Mondadientes.cl en este servicio. Eso nos permitirá integrar a nuevos contactos que esté fuera de nuestra red de *Facebook* y se interesen en el boletín quincenal. La "Insignia de perfil" es un servicio que entrega *Facebook*, donde pueden incluirse datos como el nombre, correo electrónico y dirección de sitio *Web*, entre otros; de acuerdo a los datos ingresados, este sistema genera un código HTML que puede ser incluido en una página *Web*. Es, a grandes rasgos, una imagen con un vínculo o *link* al perfil en *Facebook*.

Documento N° 29: Aspecto de las páginas de Mondadientes en Facebook el 27 de septiembre de 2008.

The image displays two side-by-side screenshots of Facebook pages from 2008. The left screenshot shows the profile page for 'Facebook Mondadiente.cl'. The page features a cover photo of a plate with lemons and the text 'Mondadientes.cl tiene dos historias nuevas, hace 6 horas bonor'. Below the cover, there are navigation tabs for 'Muro', 'Información', 'Fotos', and 'Agregar una pestaña de aplicación'. The main content area shows a post from 'Mondadientes ahora es amigo/a de Alfonso Sánchez Guarda, Romina Martínez, Francisca Valdés Martínez, Alejandro Gallardo, Pablo Inostroza y 14 otros.' with a timestamp of 19:57. The right screenshot shows the 'Grupo Facebook Mondadientes' page. It has a similar cover photo and text: '¡MONDADIENTES! ¡Info y entretenimiento - Medio de comunicación en línea!'. The page includes a description of the group's purpose and a list of members. Both screenshots show the Facebook interface from that time, including the navigation bar and various user avatars.

5.2.3.2 Twitter

Twitter es un servicio gratuito de *microblogging* (tipo de *blog* en tiempo real), que funciona como una red social y permite a sus usuarios enviar micro-entradas (también denominadas *tweets*) en texto, con una longitud máxima de 140 caracteres, donde se responde a la pregunta *¿Qué estás haciendo?* De esta forma se puede actualizar constantemente, llamando la atención de otros *twitters* con constantes mensajes. La idea es seguir (*following_me*) a gente, quienes a su vez pueden convertirse en tus seguidores (*followers_me*) que implica recibir los mensajes que son publicados y acceder a la posibilidad de responderlos. Nos suscribimos a *Twitter* el 1 de septiembre por consejo de la

periodista Ana Rodríguez, quien además guió a la coordinadora de difusión en los primeros pasos en este servicio, ya que se trata de un sistema más complejo de entender y utilizar que *Facebook*. Al 27 de septiembre contamos con 26 seguidores en *Twitter*. Este sistema de promoción es más lento comparándolo al éxito explosivo de nuestro perfil en *Facebook* (sólo en los primeros dos días luego de creada la página personal contábamos con 80 amigos). Sin embargo, según las estadísticas, los visitantes que provienen de *Twitter* son lectores de calidad y fieles, ya que son recurrentes.

Documento N° 30: Aspecto de la página en *Twitter* de Mondadientes el 27 de septiembre de 2008.



5.2.3.2 Intercambio de banners

Pese a que en un primer momento decidimos no incluir *banners* o accesos directos a otros sitios *Web*, gracias a recomendaciones de nuestros colaboradores más experimentados en el desarrollo y difusión de sitios en *Internet*, nos dimos cuenta de que ese sería un efectivo medio de difusión. De esta forma incluimos un botón en la cabecera para "sitios amigos".

Desde el 20 de agosto estamos vinculados al portal sobre música, artes visuales, escénicas y otras disciplinas, La Maga (www.lamaga.cl), cuya editora Jessica Parra nos contactó destacando la iniciativa y ofreciendo para más adelante realizar una entrevista con el equipo editorial de Mondadientes para su sitio, una vez que el proyecto alcance más ediciones publicadas.

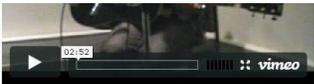
El 27 de agosto intercambiamos *banners* con la página de la primera versión del Festival de Teatro Container (www.festivalteatrocontainer.cl) que se realizará en Valparaíso del 6 al 13 de diciembre.

Felipe Mardones, estudiante de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile y creador del *blog* sobre música independiente El Mapa (<http://elmapablog.blogspot.com>), se puso en contacto con la coordinadora de difusión con motivo de una nota que ella realizó sobre El Mapa para revista Paula. Felipe Mardones respondió inmediata y favorablemente a la petición de intercambio de *banners* entre su *Web* y la de Mondadientes, lo que se concretó el 3 de septiembre.

Además, la periodista Ana Rodríguez instaló un vínculo a Mondadientes.cl el 23 de septiembre en el popular blog sobre su vida real e imaginaria Salchichas con Puré (<http://salchichasconpure.blogspot.com>). Francisco Pardo, uno de nuestros colaboradores situó un vínculo hacia mondadientes en su Flickr (servicio web para compartir fotografías en alta calidad y textos) www.flickr.com/veredatropical, como forma de promocionar su propia historia "Sangre en la Oreja", a partir del 25 de agosto.

A través de *Twitter*, la coordinadora de difusión se contactó con Rodrigo Mundaca, creador de la *Web* Tauzero (www.tauzero.org) dedicada a la publicación de escritura chilena de ciencia ficción, que funciona como una editorial virtual, con un extenso abanico de autores y relatos. Rodrigo nos comentó que le interesaba que fuésemos sitios amigos, aunque no posee aún un apartado o un lugar especial dentro de su sitio para esos fines.

Documento N° 31 Banner de Mondadientes en otros sitios

<h3>Festival de Teatro Container</h3>  <p>Sitios Amigos</p>  <p>Unetenos!!</p> <p>Sitio creado por TRIPALÓJO / Festival Teatro Container</p>	<h3>El Mapa</h3>   <p>matías cena - sales y salimos from El Mapa on Vimeo.</p> <p>Revive el capítulo 99, lo puedes descargar</p> <p>publicado por felipe mardones en 10:15 am 0 comentarios vínculos a esta entrada</p> <p>etiquetas: matías cena, videos</p> <p>martes, agosto 26, 2008</p> <p>99: Matías Cena nos despiende</p> 
<h3>La Maga</h3>  <p>Sitios Amigos</p> 	<h3>Salchichas con Puré</h3> <p>humanidad</p> <p>Por favor: alguien que haga explotar algún carro bomba cerca de los hermanos Ariztia</p> <p>No me explico por qué picarte el pote anima un concurso de mantequilla</p> <p>Este loco sí que encarna eso que dicen del retroceder nunca, rendirse jamás</p> <p>Me dicen: no hagas esto, y yo voy, lo hago, y obtengo el resultado que me advirtieron</p> <p>¡m a lovin' huasamaca</p> <p>"no, Lupe, ese dulce no. Si te comes ese dulce, lo más probable es que te atores con él y mueras", le dice mi didáctica amiga a su cria</p> <p>"sabes lo que es el estrés posttraumático? es lo que sucede en tus tripas cuando te recito el mantra "joanón-macario". ves? ves?"</p> <p>Sabía ud. que? así como a algunas les gustan los picarones, a mí me gustan los pasteles?</p> <p>"sientes esa fiebre cuando te escribo estas letras rosas? es porque tengo un ipod"</p> <p>Sí, ya, yo no tengo corazón. Pero tú, tú no tenís cojones</p> <p>una amiga me alega que toda la ropa de embarazada es mamona, "cuando se subentiende que si una está embarazada es de cachera"</p> <p>Los hombres no aman a las cabronas. Es un hecho. Comprobado</p> <p>Rodrigo el Chúcaro</p> <p>FLICKR</p>    <p>MEMORIA ARCHIVADA</p>

Sin quererlo ni haberlo previsto, tuvimos que aplicar un filtro para el intercambio de publicidad. Armando Torrealba, gestor de la web *Germenterror* (www.germenterror.info) y colaborador inicial de Mondadientes en la etapa de diseño de logo, nos envió el siguiente *banner* en respuesta a nuestra solicitud de “publicidad cruzada”:



Consideramos que el eslogan de *Germenterror* es excluyente. Pese a que es un proyecto ajeno al nuestro y que consideramos que los contenidos de su sitio son su responsabilidad, contraviene la premisa de masividad y apertura el mostrar una sentencia que puede herir las sensibilidades, generar antipatía o aversión en el transeúnte común de Mondadientes. "sitios amigos" es la cuarta página más visitada durante las tres primeras quincenas de publicación de Mondadientes.cl, por lo que le pedimos a Armando que nos enviara otra imagen sin ese eslogan. Nos envió la siguiente:



Peor aún. Dejaba afuera a católicos, cristianos o a cualquiera que creyera en la existencia de un “ser supremo”, que dada la impronta religiosa de nuestro país (más aún de Hispanoamérica) entraba en conflicto con nuestras premisas y por lo tanto, nuestra línea editorial.

Cortar el vínculo con *Germenterror* no fue una decisión fácil ya que durante los escasos días en que el *banner* de Mondadientes estuvo instalado en su página, reportó un importante número de visitas.

5.2.4 Presencia en medios convencionales

Sorpresa nos provocó ver a Mondadientes listado en los enlaces culturales del diario *La Segunda online* el 25 de agosto de 2008 (<http://www.lasegunda.com/espectaculos>) justo debajo de la Cineteca Nacional y sobre La Estación Mapocho. La presencia en ese medio ha sido una fuente importante de divulgación del sitio. A la fecha (último fin de semana de septiembre del mismo año) esta publicación aún mantiene a Mondadientes.cl entre los sitios culturales recomendados.

También fuimos contactadas por Alejandro Delgado, editor de www.periodicoenaccion.cl de la Región de los Ríos. Al parecer visitó nuestra página y leyó "la idea", confundiéndonos con Teófilo Cid, escritor que citamos al comienzo de ese apartado. Alejandro se mostró interesado en incluirnos en ese periódico electrónico, pero al momento de finalizar este informe no hemos vuelto a recibir noticias de él.

El 26 de septiembre, a días de concluir este informe, fuimos contactadas por una periodista de la revista Mujer de La Tercera, solicitando información y una breve entrevista para publicar una nota sobre nuestro sitio en la edición del 11 de octubre.

Documento N° 32: Mondadientes en La Segunda online

The screenshot shows the website for 'La Segunda online' with the Beijing 2008 logo. The navigation bar includes links for 'emol', 'El Mercurio', 'Las Últimas Noticias', 'La Segunda', 'Diarios Regionales', and 'Avisos Económicos'. There are also utility links for 'Restricción Vehicular', 'Santoral', and 'Temperatura'. A search bar is present with the text 'BUSCADOR'. Below the navigation bar, there are several content sections:

- CULTURA:** Features an article about José Saramago with the headline "Aprendí que la muerte es una necesidad" and a photo of him. Another article mentions "Se inaugura XIII Versión de Concierto de Temporada en la Usach".
- NOTICIAS ESPECTÁCULO Y CULTURA:** Lists several news items, including "El Club de la Comedia" and "Coreógrafa alemana del momento, Sasha Waltz".
- QUÉ HACER:** Contains two main sections: "Ballet Nacional se presentará en Valdivia y Temuco" and "Comienza la Octava versión del Festival de Dramaturgia Europea". Each section includes a list of 'LINKS CULTURALES' with various website URLs.
- Ampliar Portada:** A section for expanding the front page, featuring a thumbnail of a newspaper page with headlines like "Economía creció sólo 3,8% el primer semestre" and "Colectivos piratas cobran \$400 y \$500".
- CARTELERA:** A section for the theater program, currently empty.
- CINE:** A section for cinema, also empty.

5.3 Lo que faltó, el futuro de la difusión de Mondadientes

El plan de difusión actuó y se mantuvo en concordancia con el estado del proyecto. Durante las tres entregas de Mondadientes que se presentan en este informe, hemos apuntado a la consolidación y al perfeccionamiento del proyecto, objetivo que se ha visto reflejado en un aumento gradual de la cantidad y calidad de las visitas (ya que los lectores

permanecen más tiempo y visitan más páginas en promedio). No deseamos saturar los espacios públicos o virtuales con información sobre el proyecto antes de que éste alcance su momento de consolidación para no crear falsas expectativas con respecto a su calidad. Al cierre de este informe, Mondadientes se encuentra en un proceso de consolidación y engrosando su archivo de historias y colaboradores. En la medida en que tengamos más material: nuevas capítulos de las historias y nuevos relatos para exhibir al navegante de *Internet*, más atractivo será Mondadientes para los medios de comunicación, escritores, redes virtuales y público en general.

Proyectamos alcanzar la calidad necesaria en cuanto a contenidos y *Web* para dar un salto significativo con respecto al área de difusión. Así, la divulgación de Mondadientes estará a la altura y en consonancia con un proyecto consolidado. El plan de difusión para noviembre, diciembre de 2008 y enero a marzo de 2009 contempla:

- Generar recursos que nos permitan imprimir papelería (afiches, volantes) y magnéticos para refrigeradores.
- Efectuar un lanzamiento de la *Web* como evento público y masivo. Nuestra red de amigos, contactos y colaboradores se ha ampliado durante la segunda quincena de septiembre (2008). Proyectamos para los últimos meses del año 2008 que esta situación se mantenga y se intensifique, lo que nos permitirá acceder al apoyo necesario para esa tarea (conseguir un lugar donde realizar el evento, invitar a una banda de músicos, etc).
- Nos enfocaremos también a generar nuevos lazos con periodistas especializados en el área de cultura y espectáculos, con el fin de que Mondadientes sea mencionado en medios de comunicación y capturar la atención del público hacia el proyecto. Según el estudio de Adimark y Fundación La Fuente, la principal ocupación de la muestra encuestada en su tiempo libre (tanto de lectores, como no lectores) es ver

televisión y leer diarios⁴⁴, por lo que apuntaremos específicamente a generar vínculos con esos medios.

- La postulación a fondos concursables contemplará el ítem difusión, lo que nos permitirá destinar recursos para papelería y para el lanzamiento oficial de la página *Web*.
- Además, instalaremos afiches con convocatorias abiertas para publicar en Mondadientes.cl en las principales escuelas de periodismo, literatura y diseño de Santiago, para atraer la atención de nuevos colaboradores.
- Se continuará pintando con estencil y se entregaran copias de la plantilla a *grafiteros* en otras ciudades de Chile para descentralizar la difusión en espacios públicos.

⁴⁴ Adiamark, Fundación la Fuente. Chile y los libros: índice de lectura y compra de libros. Pág. 30. Chile. 2006

6. Retroalimentación

6.1 Análisis de comentarios de lectores de Mondadientes

Los comentarios del público fueron recibidos mayoritariamente través del formulario de contacto (ocho mensajes) y en menor medida a través del foro en la página *Web* (seis comentarios); en respuesta al boletín quincenal (tres respuestas); mediante *Twitter* (un mensaje personal) y a través de correos personales (dos). De los 20 comentarios recibidos por estos medios, 10 contienen una evaluación del proyecto:

"Muy interesante sitio"

"Me parece muy bueno su proyecto"

"Felicitaciones por la iniciativa"

"Interesante vuestra página"

"Está bien bonita la página y sin duda que es una gran idea"

"Te felicito por tu idea, la encuentro genial e invita a la lectura"

"Me parece una buena iniciativa...no es un gran hito, pero me parece bien como espacio"

"Me parece genial recuperar el goce de la lectura", "Me parece que no es pretencioso", "El diseño es fácil de navegar"

"Es una idea brillante de rescate de nuestra cultura literaria, actualizada y revisitada de manera inteligente"

"He seguido plazeramente cada edición"

Los lectores nos hacen llegar además dos sugerencias en cuanto a diseño y arquitectura del sitio *Web* o facilidad de navegación:

"Respecto al diseño... pienso que podrías ser más incisivo, un golpe de vista que atraiga... o sea, que se pueda visitar la página no sólo por las historias, si no también por la imagen"

"Existe un gran problema en la arquitectura de la web: para garantizar la usabilidad del sitio, es necesario que en cada entrega los capítulos nuevos lleven siempre el título principal de la historia y –a continuación, si es que hubiera- el título del capítulo"

En cuanto a contenidos (creación de suspenso y serialización, inclusión de otros formatos literarios) e información y claridad sobre la línea editorial, 5 de los mensajes

recibidos plantean las siguientes sugerencias:

"Me quedo con la sensación de que pasan pocas cosas en sus historias. Ya van en la segunda entrega y todavía hay algunos autores que no logran construir a sus personajes, ni dar cuenta de algo muy simple: de "esto" se trata mi historia"

"Hola. Creo que es necesario que expliquen de qué se trata la página y qué pretenden"

"Son historias relativamente cortas, entonces creo que la continuidad debe ser con más frecuencia... 15 días es mucho tiempo... se pierde el hilo y el encanto de retomar rápidamente la evolución de cada escrito"

"Hay que afinar la construcción de personajes y el planteamiento de la historia en el primer capítulo, así como el manejo de suspenso en las continuaciones"

"Sería interesante la inclusión de otros formatos literarios para enriquecer la entrega de contenidos, ya sea prosas, poemas, relatos, hasta ensayos o crónicas de diversa índole"

Mediante la información citada podemos observar que Mondadientes.cl fue bien evaluado en general por los lectores que nos hicieron llegar sus comentarios. Las sugerencias, por su parte, son constructivas y bien formuladas, lo que denota respeto y atención al trabajo que estamos desarrollando. Algunas de las sugerencias mencionadas más arriba ya han sido implementadas (especialmente la sugerencia: *"es necesario que en cada entrega los capítulos nuevos lleven siempre el título principal de la historia y –a continuación, si es que hubiera- el título del capítulo"*) y las sugerencias en su totalidad se tomarán en consideración para futuras modificaciones del sitio y para la edición de contenidos.

Pudimos observar además, que nueve de los mensajes recibidos apuntan a generar lazos, ya sea a través del intercambio de *banners* o solicitando información acerca de cómo publicar contenidos en Mondadientes. Al momento de concluir este informe no se ha concretado el desarrollo de las historias de quienes pidieron espacio para publicar, pero estamos trabajando en ello.

Documento N° 33: Comentarios de los lectores

1. Danny Alveal

16 de agosto de 2008

Formulario de contacto

"las felicito, un muy interesante sitio
prosperidad a su creación"

2. Catalina Valencia

16 de agosto de 2008

Foro Tema: ¿Qué opinas de Mondadientes.cl?

"Interesante vuestra página. Espero aportar prontamente con mis sinuosos escritos.
Saludos ex compañera de U (como se pasa el tiempo, pero la memoria intacta)"

3. Jeka

17 de agosto de 2008

Formulario de contacto

"¿Cómo va? Me parece muy bueno su proyecto.

Yo trabajo en un sitio *Web* de cultura que se llama LaMaga.cl y me gustaría saber si les interesa hacer un intercambio de banners. Nosotros tenemos una sección para eso:
<http://www.lamaga.cl/sitios-amigos/>

Llegué a ustedes por mi amigo Gabriel Mérida.

Quizá cuando su proyecto esté más avanzado, solamente un poquito más podríamos hacer una entrevista para que nos cuenten más del proyecto, etc.

¡Les dejo un abrazo!"

4. Lucio González

22 de agosto de 2008

Formulario de contacto

"¿Cómo puedo publicar una historia?"

(A vuelta de correo)

24 de septiembre

Mail privado

"Señorita

Antonella Galarce,

Sí, leí vuestro mail. No lo respondí, ya que deseo mandarles un relato y ustedes juzguen... Ahora bien, dado que me encuentro preparando recital poético y cuenta cuentos, que luego presentaré en la Feria del libro de la Universidad de Talca, no me he dedicado a revisar el relato que quiero mostrarles. Además, quiero agregar que he seguido plazeramente cada edición y me entusiasma la idea de participar con ustedes. Agradezco vuestro interés y espero tener una correspondencia fluida con Ustedes, así pueda hacerles saber el trabajo que hago.

Atentamente

Lucio González"

5. Macarena Peña y Lillo

24 de agosto de 2008

Formulario de contacto

"Chicos, los felicito, me llegó su mensaje y no cachaba nada, me puse a bucear en la página, leer las historias y me parecieron geniales. Muchas gracias por este refresco. Felicitaciones por la iniciativa y espero que tengan mucho éxito y que sigan adelante. Saludos"

6. Xavier

29 de agosto de 2008

Foro Tema: "El oscuro árbol en su corazón"

"Amanda siempre me decía que tenía un amigo que se llamaba Andrés. Me contaba que era muy buen lector, Baudelaire, Rimbaud, Verlaine, Mallarmé...eso al menos le entendía ya que no estaba muy segura de esos nombres.

Ahora entiendo cuando me decía que soñaba caminando en la pampa rodeada de árboles, quizás fue una promesa que Andrés nunca cumplió. Quizás Andrés en un instante de descuido vociferó sus secretos. Ahora tendrá que seguir esperando."

7. Claudia García Vergara

31 de agosto de 2008

Formulario de contacto

"Estimados amigos, soy actriz, integrante de Teatro Sub, creadores de (Conmigo Tú) (2006) y Sobre Mi Boca (2007). En estos momentos estamos en temporada de nuestro nuevo y tercer montaje: "Dulce" en el Teatro del Puente, desde el 28 de Agosto hasta el 18 de Octubre.

Les escribo para ver la posibilidad de tener difusión de nuestra obra, a través de su sitio. Para esto me gustaría poder mandar el comunicado de prensa y afiche de nuestra obra.

Muchas gracias.

Saludos,

Claudia García"

8. Felipe Gómez

1 de septiembre de 2008

Foro tema: "¿Qué opinas de Mondadientes.cl?"

"Está bien bonita la página y sin duda que es una gran idea. Pero al leer los capítulos me quedo con la sensación de que pasan pocas cosas en sus historias. Ya van en la segunda entrega y todavía hay algunos autores que no logran construir a sus personajes, ni dar cuenta de algo muy simple: de "esto" se trata mi historia. Así, es bien difícil que uno, como lector, se enganche y quede atrapado para continuar leyendo en la próxima quincena. Eso...comprenderán que esto es nada más una sugerencia y/o comentario. No me interesa dárme las de crítico literario, jeje. ¡Saludos!"

9. Simón

2 de septiembre de 2008

Foro tema: "El Raco"

"Buenísimo!!!!!!!!!!!!!"

10. Jordi Lloret

3 de septiembre de 2008

En respuesta al boletín quincenal

"estimados

canal san carlos poner en buscar de you toube

tearrepentiras

fraycamilo"

11. Peregrino
13 de septiembre de 2008

Formulario de contacto

"Poner Banner de *Germenterror* por favor, yo ya ponerlo.
Gracias.
Dios los bendiga."

12. Alejandro Delgado
15 de septiembre de 2008

Respuesta al boletín

"Hola Teófilo

Primero que nada te felicito por tu idea, la encuentro genial e invita a la lectura por cierto. Queremos incluirla en nuestro diario www.periodicoenaccion.cl de la Región de los Ríos, porque consideramos que es un excelente espacio para degustar de la buena lectura, que desgraciadamente se ha ido perdiendo en el tiempo.

Desde Valdivia, ciudad universitaria, espero tu respuesta

Alejandro Delgado

Editor"

13. Roberto
16 de septiembre de 2008

Formulario de Contacto

"Hola, me llegó un mensaje por *Facebook* y me gustaría enviar algunos textos que tengo, para ver si son de su gusto y poder ser publicados.
¡Saludos!"

14. Sebastian Ignacio Foncea Maturana
20 de septiembre de 2008

Respuesta al boletín

"Hola. Creo que es necesario que expliquen de qué se trata la página y qué pretenden.
Un abrazo y suerte!!!"

15. Rodrigo Mundaca
23 de septiembre de 2008

Foro tema: "Concurso de novela corta de ciencia ficción"

"para los escritores de ciencia ficción y fantasía tal vez les interese el siguiente link de un proyecto chileno. Se trata de un concurso de novela, con premio en metálico:

<http://www.tauzero.org/premio2008/>

saludos"

16. Tauzero
23 de septiembre de 2008

Twiter

Quiero ser sitio amigo tuyo.

17. Matías Reyne
24 de septiembre de 2008

Foro

"Me parece una buena iniciativa... no es un gran hito, pero me parece bien como espacio.

No he leído las historias, sólo la que ilustré que, por cierto, estaba bien al cuete. No me gusta leer desde la pantalla y la tinta se me ha acabado.

Son historias relativamente cortas, entonces creo que la continuidad debe ser con más frecuencia... 15 días es mucho tiempo... se pierde el hilo y el encanto de retomar rápidamente la evolución de cada escrito... entiendo que se pueda jugar y mantener al lector pendiente de lo que pueda venir... pero es mucho lo que se espera y eso puede provocar que mondadientes se olvide... tal vez el futuro de este espacio pueda pender de un hilo si es que no se agiliza la cosa.

Respecto al diseño... pienso que podrías ser más incisivo, un golpe de vista que atraiga... o sea, que se pueda visitar la página no sólo por las historias, si no también por la imagen... *a la mierda con Sprite*.

Y en estos momentos me han dado ganas de ir al baño a descargar el medio kilo de *choripán* que he comido en el asado en el que estoy.

Matías "

18. Ximena Villanueva

26 de septiembre de 2008

Correo privado

"Le di una mirada y la idea me parece genial: recuperar el goce de la lectura, engolosinarse, como dicen, en vez de consumir tanta información periodística. Me parece bien fundamentado y una excelente idea. El diseño es fácil de navegar, además.

Qué bueno que se estén haciendo cosas menos informativas en las tesis de periodismo.

Además, me parece que no es pretencioso como lo eran los proyectos de mi generación: vicios *intelectualoides* poco refrescantes."

19. María José Vilches

26 de septiembre de 2008

Correo Privado

"Existe un gran problema en la arquitectura de la *Web*: para garantizar la usabilidad del sitio, es necesario que en cada entrega los capítulos nuevos lleven siempre el título principal de la historia y –a continuación, si es que hubiera- el título del capítulo.

Si en cada entrega ponen títulos distintos, el lector se pierde. No tengo por qué saber que "Círculos concéntricos" es la continuación de "El oscuro árbol de su corazón". Y considerando que el título principal es "La historia de Andrés", me vuelvo *mono* tratando de cazar lo que sigue en el folletín.

Una forma de guiarse actualmente es a través del nombre del autor, pero ¿queremos ser autorales y obligar al lector a recordar o buscar el autor del cuento que estaba leyendo?.

Otra cosa: las bajadas de los capítulos en la portada están muy desaprovechadas porque la usan para crédito de imagen y las primeras frases del texto. Quizás sería más enganchador -aunque básico- escribir una bajada cortita sobre lo que sucede en

ese capítulo sin matar el suspenso.

Respecto a la calidad en la construcción de las historias, me declaro no experta en literatura y –más encima- pasando por un periodo de bajo déficit atencional. Pero sin duda hay que afinar la construcción de personajes y el planteamiento de la historia en el primer capítulo, así como el manejo de suspenso en las continuaciones."

20. Francisco

27 de Septiembre de 2008

Formulario de contacto

"No obstante, la naturaleza de folletín que tiene esta publicación, sería interesante la inclusión de otros formatos literarios para enriquecer la entrega de contenidos, ya sea prosas, poemas, relatos, hasta ensayos o crónicas de diversa índole."

Documento N° 34: Algunas cifras

- N° de personas que se suscribieron al boletín quincenal: 6
- N° de personas que pidieron ser removidas de la lista de correos: 9
- Temas creados en el foro de Mondadientes.cl por visitantes: 1
- Comentarios en el foro de Mondadientes.cl: 6
- *Facebook*: posteos en el muro del grupo: 1
- *Facebook*: comentarios en el foro del grupo: 1
- Contactos en perfil de *Facebook*: 81
- Seguidores en *Twitter*: 26
- Mensajes recibidos a través de *Twitter*: 1
- Correos recibidos a través del formulario de contacto: 8
- Correos recibidos en respuesta al boletín quincenal: 3

6.2 Estadísticas

6.2.1 Estadísticas generales

	Total visitantes	Páginas vistas	% visitantes nuevos	Promedio de páginas vistas por usuario	Promedio de permanencia (minutos)
15/8 a 29/8	242	632	84,3	2,61	0:02:16
30/8 a 13/9	448	1244	72,77	2,78	0:03:13
14/9 a 26/9	261	801	65,52	3,07	0:03:28
TOTAL	951	2677	73,71	2,81	0:03:03

	Visitas solo de capítulos de portada	Visitas "la idea"	visitas "la idea"	visitas "sitios amigos"	% sitios web de referencia	% trafico directo	% motores de búsqueda
15/8 a 29/8	189	89	-	-	39,67	57,85	2,48
30/8 a 13/9	305	134	80	80	37,95	57,81	4,2
14/9 a 26/9	185	70	62	62	51,72	43,68	4,6

TOTAL	679	293	142	42,17	53,94	3,79
--------------	-----	-----	-----	-------	-------	------

6.2.2 Ranking de principales páginas Web de referencia:

15/8 a 29/8	30/8 a 13/9	14/9 a 26/9	TOTAL
La segunda.com (25 visitas)	La segunda.com (24 visitas)	Germenterror (29 visitas)	La segunda (69 visitas)
Facebook.com (20 visitas)	Gmails (23 visitas)	La segunda.com (20 visitas)	Facebook (62 visitas)
Gmails (15 visitas)	Facebook (19 visitas)	Gmail (20 visitas)	Gmails (58 visitas)
Flickr (5 visitas)	Flickr y germen terror (6 visitas cada uno)	Facebook (12 visitas)	Germenterror (35 visitas)
		El Mapa y La Maga (7 visitas cada uno)	Flickr (12 visitas)
		Twiter (5 visitas)	La Maga (11 visitas)
			El Mapa (9 visitas)
			Twiter (6 visitas)

6.2.3 Ranking de contenidos más visitados:

15/8 a 29/8	30/8 a 13/9	14/9 a 26/9	TOTAL
Portada (283 visitas)	Portada (511 visitas)	Portada (333 visitas)	Portada (1.127 visitas)
La idea (89 visitas)	Bajo el puente (139 visitas)	La idea (70 visitas)	La idea (293 visitas)
Un mal cerebro (83 visitas)	La idea (134 visitas)	Sitios amigos (62 visitas)	Bajo el puente (147 visitas)
El oscuro árbol en su corazón (49 visitas)	Sitios amigos (80 visitas)	Cursilerías (58 visitas)	Sitios amigos (142 visitas)
Contacto (32 visitas)	Círculos concéntricos (62 visitas)	Tres (50 visitas)	Uno (101 visitas)
Conrad Stadler (26 visitas)	Dos (52 visitas)	Darwin Muñoz (40 visitas)	Contacto (83 visitas)
El Raco (25 visitas)	Hank Fearless (48 visitas)	El encuentro (37 visitas)	Círculos concéntricos (71 visitas)
			El Raco (67 visitas)
			El oscuro árbol en su corazón (65 visitas)
			Dos (62 visitas)
			Cursilerías (58 visitas)
			categoría El Raco/Tres (50 visitas)
			Hank Fearless (48 visitas)

6.2.4 Algunas aclaraciones:

Estas estadísticas fueron obtenidas a través de la herramienta *Google Analytics* que ofrece datos estadísticos detallados sobre número de visitantes y de páginas vistas, comportamiento general de los usuarios, fuentes de tráfico y otros datos. Para la encargada *Web* es una herramienta nueva que fue dominando con el paso de las quincenas.

Los datos analizados fueron seleccionados por ser los más representativos de la recepción de Mondadientes por parte del público. Es importante apuntar que para decidir el devenir de los contenidos nos apoyamos en información arrojada por esta herramienta: es así como decidimos, por ejemplo, no alargar "La habitación griega" de Alan Meller ya que recibió, durante sus tres primeras entregas muy pocas visitas que permanecieron escasos segundos leyendo, en comparación con las otras historias en desarrollo.

Es importante apuntar que las estadísticas de la primera quincena están levemente incompletas ya que durante los tres primeros días de publicación (del 15 al 17 de agosto) aun no teníamos la herramienta *Google Analytics*. Esto se concretó, con ayuda de Freddy Muñoz, el programador, el día 18 de agosto de 2008 que es cuando comenzamos a recopilar estos datos cuantitativos.

Las estadísticas están parceladas exclusivamente para el tramo explicitado. Sin perjuicio de esto, como los capítulos permanecen en la *Web* hasta que concluye la historia - momento en el que cambian de formato desplazándose a la categoría "a.r.c.h.i.v.o" bajo una nueva denominación- durante las quincenas siguientes a su publicación inicial siguen sumando visitas, por ejemplo, "Bajo el puente", segundo capítulo de "El Raco", de Claudia Jara, tuvo 139 visitas en la quincena que estuvo en portada (del 30 de agosto al 14 de septiembre) pero en la cuenta total, es decir hasta el 26 de septiembre, sumaba 147 visitas.

6.2.5 Observaciones

- Los *peak* de visitas en las tres primeras quincenas se producen el día lunes posterior a la publicación de una nueva entrega que están programadas para realizarse un sábado. El día domingo es un día de poca actividad en *Internet*, aumentando hacia la

noche. La publicación de actualizaciones programada para días sábado, nos permite hacer cambios y correcciones discretamente, sin afectar significativamente la navegación gracias a esta poca actividad registrada durante el fin de semana.

- Así como los días domingos presentan escasas visitas, también los días festivos son *lentos*. Durante la tercera quincena sufrimos un bache en nuestro promedio de visitas debido a las extensas fiestas patrias durante las cuales disminuyeron significativamente, lo que nos hace pensar que muchos lectores emplean su tiempo dedicado a labores productivas -sean estas en cualquier horario del día- frente al computador para visitar Mondadientes. Esto se complementa con lo señalado en el Documento N° 25 “Contrariamente a las ideas dominantes, no sólo leen los ‘profesionales, técnicos y afines’, sino también los ‘empleados de oficina y afines’, para ambos sexos.”
- Si observamos el ítem "% de visitantes nuevos" (6.2.1) notamos que desciende desde 84,3 % en la primera quincena a un 65, 52% en la tercera, este descenso nos indica que un porcentaje creciente de los visitantes vuelve a Mondadientes para cada entrega, de lo que podríamos deducir que se está produciendo el seguimiento de las historias que buscamos desde el proyecto inicial. Para poder establecer esto a ciencia cierta deberíamos disponer de estadísticas sobre las visitas nuevas y recurrentes por categoría (cada categoría agrupa todos los capítulos de una historia) pero la herramienta *Google Analytics* sólo provee de información por capítulo, lo que nos obliga a basarnos en esta referencia un poco más general sobre fidelidad al sitio para sacar la conclusión anterior.
- Otra cifra que ha aumentado gradualmente conforme pasan las quincenas es el tiempo promedio de permanencia en la página lo que acusa una mayor atención a los contenidos. Igual conclusión podemos sacar del aumento del promedio de páginas visitadas por usuario. Estos dos indicadores, sumados a la disminución de visitantes nuevos mencionada en el punto anterior nos lleva a concluir que la calidad de los visitantes (es decir usuarios que se detengan en la lectura de los cuentos presentados) aumenta gradualmente con el paso de las entregas y el perfeccionamiento del sitio, lo que, a pesar del número conservador (pero en aumento) de visitantes que tenemos en el periodo estudiado, cumple nuestro

objetivo de generar fidelidad en los lectores, en otras palabras, que les guste nuestro sitio, lo recorran y lo lean.

- El aumento gradual de referencias desde sitios *Web* coincide con el aumento progresivo de vínculos con otras páginas lo que demuestra la importancia de este medio de difusión para aumentar la cantidad de visitas especialmente de usuarios con intereses afines. Esto se puede demostrar comparando los siguientes ejemplos:

	visitas desde	promedio de páginas vistas	promedio de tiempo en el sitio
La Segunda Online	69	1,90	0:00:47
La Maga.cl (cartelera cultural online)	11	2,91	0:01:16
El Mapa (blog de música alternativa)	9	4,00	0:03:43

Aquí podemos notar como La Segunda online, a pesar de aportar un alto número de visitantes, permanecen muy poco tiempo y visitan menos páginas que aquellos que provienen de La Maga y El Mapa. El ejemplo anterior demuestra como vincularnos a sitios de intereses específicos de orden cultural nos ayuda a cumplir el objetivo de lograr mayor permanencia y navegación dentro del sitio, ya que esta conducta nos permite deducir un mayor índice de lectura de los contenidos que es el objetivo planteado.

- De los contenidos expuestos en Mondadientes.cl las principales conclusiones que podemos sacar son: la página más visitada, aparte de la portada, es "La idea" (293 visitas en total) lo que demuestra que existe curiosidad por parte de los visitantes por interiorizarse de los detalles del proyecto.
- Con respecto a los capítulos más visitados ("Bajo el puente" de la segunda quincena con 147 visitas en total y "Uno" de la primera, con 101) podríamos concluir que la mayor cantidad de visitas para un capítulo no dependen exclusivamente del número de visitas totales de la quincena sino que de hitos que podrían referirnos directamente a los gustos de los lectores.
- Podemos observar también que "sitios amigos" es la tercera página más visitada de Mondadientes.cl, en las tres quincenas evaluadas, aun cuando ese botón no existía durante la primera quincena, esto nos lleva a concluir que hay gran interés por saber

a quienes estamos vinculados y cuales son nuestros lazos con la comunidad virtual, lo que hace aun más importante la selección acuciosa, sobre la base del criterio editorial establecido como listado de premisas, de quienes establecemos como "amigos", ya que esta es una zona muy visible de nuestro proyecto.

6.2.6 Otros Datos

- El promedio quincenal de visitantes es 317 y el promedio de páginas visitadas por quincena es de 892,3.
- De los cuatro cuentos desarrollados en las tres primeras quincenas, dos concluyeron al cabo de tres capítulos (el mínimo establecido) estos son “El Raco” y “La habitación griega”. Si sumamos las visitas de las tres primeras entregas de los cuatro cuentos que evolucionaron paralelamente, llegamos al siguiente resultado: entre el 15 de agosto y el 26 de septiembre los tres capítulos de “El Raco” sumaron 254 visitas, los de “Sangre en la oreja” 218 visitas, “La historia de Andrés” 196 visitas, y “La habitación griega” 120.
- Para conocer los cuentos, ver Anexo 2

7. Conclusiones generales

Desde el primer momento, nos planteamos el desafío de generar un medio de comunicación virtual, enfocado a la publicación de ficción seriada. Con Mondadientes.cl estamos logrando acercarnos al formato del folletín, proveniente de los albores del periodismo, cuando ante la falta de acceso a noticias impactantes que mantuvieran la expectación del público, los editores encargaban a sus escritores y periodistas que ficcionaran situaciones, que crearan héroes y villanos para mantener las ventas de sus publicaciones. Ofrecer literatura por entregas consistía, entonces, en una estrategia de marketing.

Mondadientes recoge la estricta regularidad que caracteriza al producto periodístico. También empleamos la figura del encargo: nuestro rol editorial, entre otras cosas, nos obliga a imponer un formato y exigir agilidad y suspenso, además de estimular constantemente las habilidades narrativas de nuestros colaboradores, tal como sucede en cualquier relación entre editores y periodistas de un medio de comunicación convencional o noticioso. De esta forma, Mondadientes, como medio, se vincula directamente a labores periodísticas, porque opera en tres ejes fundamentales de esta profesión: periodicidad, encargo y edición.

Al analizar el *feedback* nos encontramos con una de las mayores paradojas: Mondadientes es un medio unidireccional, es decir, no producimos gran cantidad de respuestas directas y comentarios, no se potencia esa interacción tan característica de los medios de comunicación virtuales contingentes y los *blogs*. Mondadientes entrega contenidos y no exige nada a cambio a pesar de estar alojado en *Internet*, el soporte interactivo por excelencia. Esperamos, eso sí, en el futuro encontrar fórmulas para estimular el ejercicio de la opinión más allá de lo manifestado en cada *click* que queda registrado en las herramientas estadísticas.

Aunque el número de visitas logrado aún está lejos del ideal deseado debido al escaso tiempo de presencia en la *Web*, la capacidad limitada del servidor y el bajo presupuesto para difusión, (entre otras razones anteriormente expuestas en este informe), sí pudimos constatar que quienes acceden a Mondadientes.cl tienden a volver en cada

quincena y a leer más de una historia completa, lo que cumple nuestro objetivo primordial que es generar fidelidad lectora.

Observamos también que una buena parte del *feedback* recibido apunta a generar algún tipo de vínculo con el sitio, ya sea para colaborar o intercambiar publicidad. Esto es representativo de uno de los pilares de Mondadientes: el trabajo en redes (virtuales y reales) y la asociación con nuevos colaboradores. Muchos de los escritores y periodistas que en un primer momento señalaban que les era difícil escribir sin remuneración, al cierre de este informe (última semana de septiembre de 2008) se encuentran escribiendo una historia para Mondadientes o solicitando información acerca de cómo colaborar, lo que nos hace prever que nuestro proyecto ganará credibilidad en la medida que acopiemos material: capítulos frescos de las historias y nuevos relatos. Así, Mondadientes será atractivo no sólo para el lector común, sino que también para nuevos escritores y colaboradores gráficos que deseen publicar su trabajo en un medio colectivo.

Es vital para la mantención futura del sitio aumentar la periodicidad de las entregas, para capitalizar de mejor forma la expectación que se produce tras la lectura de los capítulos que quedan suspendidos en un “continuará”. Como Matías Reyne comentaba en el foro, quince días es mucho tiempo y la tensión se diluye. Para lograr este objetivo es necesario acceder a recursos que nos permitan mejorar nuestro soporte *Web*, crear nuevos canales de difusión y pagar por el trabajo de nuestros colaboradores, además de ampliar aún más el equipo de trabajo y la red de contactos, incluidos los vínculos virtuales con otros sitios abocados a la ficción y la cultura en general.

Creemos que Mondadientes es un proyecto con gran potencial y como hemos reiterado en varios puntos de este informe, es necesario mejorarlo con los ojos puestos en el futuro. Sabemos que la mejor carta que tenemos son las historias, por lo que nuestros esfuerzos están enfocados a mejorar la calidad de éstas según el formato antes definido y ampliar el registro, incorporando series cómicas y eróticas, desarrollando fantasías futuristas e historias gráficas como cómic o fotonovelas, además de estimular los experimentos estilísticos para medir su sintonía en nuestro creciente público lector y así conocer mejor sus gustos para dirigir nuestros esfuerzos en ese sentido.

8. Bibliografía

Libros

BARROS GREZ, Daniel. Cuatro Remos. Editorial Quimantú. Chile. Primera Edición, 1971

BLEST-GANA, Alberto. El ideal de un Calavera. Empresa Editorial Zig-Zag, Santiago 1955.

CID, Teófilo. ¡Hasta Mapocho no más!. Editorial Nascimento. Chile, 1976

DU TERRAIL, Ponson. Las aventuras de Rocambole Ed. La oveja negra, Colombia, 1985. Primera edición de 1867

DUMAS, Alejandro. La Reina Margot. Ediciones B. Barcelona 1995. Primera edición de 1845.

ESTEFANÍA, Marcial Lafuente. Jinete Solitario. Ediciones B, colección Heroes de la Pradera. Barcelona. 2001.

MARCHANT LAZCANO, Jorge. Matar a la Dama de las Camelias. Editorial Cerro Huelén. Chile, 1986

MARCHANT LAZCANO, Jorge. La Beatriz Ovalle o cómo mató usted en mí toda aspiración arribista. Ediciones Orión. Argentina. Quinta Edición, 1977

MARTÍN-BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones. Convenio Andrés Bello. Bogotá, Quinta Edición. 2003

REYES MESSA, Alfonso. Mujeres auténticas de labios pintados de rojo. Editorial Zig Zag. Chile. 1933

Tesis y estudios

Adimark, Fundación la Fuente. Chile y los libros: índice de lectura y compra de libros. Chile. 2006

Cámara Chilena del Libro. Informe estadístico. Chile. 2006

Cámara Chilena del Libro. Encuesta Nacional de Lectura y Consumo de Libros. Chile.
1999

COCIÑA, Matías. Determinantes de la Lectura en Chile. Tesis de Magister en Economía Aplicada. Universidad de Chile, 2007

CHILLÓN, Alberto. Las escrituras facticias y su influencia en el periodismo moderno. En Revista Trípodos N°19. España, 2006

ECO, Umberto. De los espejos y otros ensayos. Editorial Lumen. España. Primera edición, 1988

GONZÁLEZ REQUENA, Jesús. El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad. Editorial Cátedra. España. Cuarta Edición, 1999

Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Cultura y tiempo libre, Informe anual 2006. Chile, 2007

OSSANDÓN, Carlos. El crepúsculo de los sabios y la irrupción de los publicistas. LOM Ediciones

ROBLEDO, María Carolina. El Folletín Literario (1830 - 1890) Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica. Chile, 1992

SARLO, Beatriz; ALTAMIRANO, Carlos. Conceptos de Sociología Literaria. Centro Editor de América Latina. Argentina, 1980

Revistas

Asociación de Editores de Chile. Más ojos para el libro chileno. Págs 4-5. Octubre 2007

SEPULVEDA ERIZ, Magda. La creación de la *Femme Fatale* en el folletín policial de los '50 en Chile. En Revista Alpha N°24. Ed. Universidad de los Lagos. Chile, 2007

Páginas Web

<http://www.creativecommons.cl/>

<http://elforastero.blogalia.com/historias/32077>

http://sepiensa.org.mx/contenidos/2005/1_folletin/folletin_2.htm

Observatorio Iberoamericano de Televisión (Obitel). Culturas y mercados de la ficción televisiva en Iberoamérica. Anuario 2007. Editorial Gedisa. En: http://antalya.uab.es/guionactualidad/IMG/pdf/CULTURAS_Y_MERCADOS_DE_LA_FICCION__2_.pdf

ANEXOS

Anexo 1

Extractos de algunos folletines de autores chilenos más algunas notas explicativas.

Daniel Barros Grez: Cuatro Remos (1883)⁴⁵

“En los principios de la segunda mitad del decenio de 186..., paseábame un día por la ribera de la rada de Valparaíso, sin rumbo fijo y sin otro fin que el de gozar de la vista de la bahía.”

Ahí se encuentra con un cortejo fúnebre muy pobre y le llama la atención uno de los personajes que acarrear al finado: “Figúrese el lector un cojo marchando sobre su pie izquierdo, apoyado en un par de muletas y con la pierna derecha encogida y cortada cerca de la rodilla (...) imagínese una cara cubierta de cicatrices, surcada por costurones y profundas arrugas, con un ojo de menos, la nariz cortada y el labio superior tan lleno de hendeduras, que no le permitía cubrir por completo el único diente que quedaba en aquella mandíbula; agregue, por fin, a todo esto, escasos mechones de canas y una poblada barba, blanca como la nieve, que le bajaba casi hasta la rodilla de la pierna encogida”

El cojo deshace y tira al mar la cruz que unos jóvenes habían preparado. El narrador se acerca al cojo y tienen este dialogo:

“- Tal vez usted ha creído, señor, que yo no soy cristiano (...) pero sepa que lo he hecho precisamente porque respeto mucho este signo sacrosanto y me ha disgustado sobremanera que esos muchachos lo profanasen colocándolo sobre la sepultura

- Pero, según creo yo – le respondí –, esta sepultura es la de un amigo suyo

- Sí, señor: es la del mas leal amigo que tenía aquí en este mundo

- ¿Y por qué profanarse la cruz al colocarla sobre la tumba de un cristiano?

- Mi buen amigo no era cristiano – me respondió él sonriendo, tristemente – no era tampoco un hombre

- ¿Y que era?

- Un perro (...) Sí señor, un perro...pero un perro extraordinario, cuya conducta ha contribuido a reformar mi ser moral. Tal vez usted no me creará – continuó él, notando la sorpresa que me causaban sus palabras-; pero la verdad es que nada puede compararse a lo que me ha pasado con este portentoso animal durante una serie de años.”

El cojo le cuenta una “multitud de hechos” admirables. El cojo desea que se publiquen esos hechos que él ha ido recolectando desde su memoria y por “otros testigos oculares”:

“Yo empecé a hojear los cuadernos manuscritos que el cojo me presentó; y a medida que los iba leyendo, me iba interesando más y más, a pesar de la incoherencia, de la falta de estilo y la pésima letra y más que pésima

⁴⁵

BARROS GREZ, Daniel. Cuatro Remos. Editorial Quimantú. Chile. Primera Edición, 1971

ortografía de algunos de ellos (...) Ahora bien, querido lector, el uso que de tales papeles he hecho ha sido sacar de ellos los sucesos mas importantes para redactar esta historia, que ojalá te sirva de útil entretenimiento.”

“No se asuste usted, señor lector, y vamos por partes: en primer lugar, esto no es un cuento, sino la historia de un ser viviente real que, aun cuando perteneció a la raza canina, supo hacerse merecedor de las simpatías con que lo honraron mil individuos de la raza humana, lo cual no es dable decir de muchos hombres.”

“Y lo que yo sé muy bien, por haberlo leído en varias crónicas y mamotretos, es que hace muchos años los habitantes del pacifico barrio de la Cañadilla, de Santiago, fueron testigos de la más espantosa, descomunal y bulliciosa pelea de que hacen mención los anales de la raza canina.”

“Se revuelve un confuso torbellino un nudo o madeja de 20 y tantos perros que gruñen y gritan, ladran y se muerden animosamente, como si fueran los ciudadanos de una gran nación que tratasen de hacer imperar la justicia y el derecho público.”

Relata la pelea de perros en los meses de invierno cerca del puente cal y canto, hay mucho barro. Describe al perro como un personaje heroico. Aunque lleno de barro, estaba vestido como un arlequín (con gorro de bonete y una capita): “De aquí la risa de unos, los gritos de otros y la admiración de todos, al ver aquel perro vestido tan fuera de la moda de los perros (...) Las mujeres, sobre todo, lo mostraban con el dedo; y muchas decían que aquel perro no era perro, sino gente que parecía perro por arte diabólica (...) el ojo despreocupado podía encontrar en él cierto aire de notabilísima distinción, que demostraba a las claras la nobleza de su origen, o si se quiere de su cuna, por mas que él no se hubiera criado en cuna.”

Alfonso Reyes Messa: Mujeres auténticas con los labios pintados de rojo (1933)⁴⁶

Del cuento “Una alcoba que mira al mar”

“Gordo como un tonel; rojo como una bandera del comunismo; si no hubiera nacido hombre sería una bola de villar”.

“Los balnearios reúnen al ambiente más heteróclito de las ciudades. Allí se dan cita los millonarios y los rastacueros; los ladrones que operan al margen de la ley y los otros; grandes cocottes que parecen señoras y grandes señoras que parecen cocottes, cada una en su papel, muy parecido por lo demás, y está bien que así sea. Desde el momento en que una señora dejara de ser un poco cocotte, perdería el noventa por ciento de su atractivo; las auténticas vividoras del amor que se paga al contado, en cambio, necesitan cubrirse con el velo tenue, pero muy tenue, de la mas recatada de las señoras. En el fondo un mismo fin rige la existencia de ambas; es un fin sonoro de sonoridad transparente, como el de una moneda de oro. Las “mujeres de la vida”, como despreciativamente se las llama arriscando el labio superior, venden horas de placer a hombres diferentes, son ecuánimes como el agua del arroyo que se

⁴⁶ REYES MESSA, Alfonso. Mujeres auténticas de labios pintados de rojo. Editorial Zig Zag. Chile. 1933

entrega al belfo de todos los animales, mientras baja, serpenteando, la montaña; las señoras, por el contrario, un poco más egoístas, no solo venden el placer, sino toda su vida, todo su cuerpo, con epigastrio, hernia, hígado y hasta apéndice, venden el carácter, la alegría, su histerismo, su bilis, y junto con una hora de goce, hay cuarenta de monotonía.”

“- Envidio su suerte – suele decir una perfecta señora a una prostituta en traje de noche; y la prostituta sonríe, convencida de que en el fondo debiera envidiarla realmente.”

“El juego ha logrado en todo tiempo, mucho antes que las doctrinas de Marx y Engels, antes que la realización que Lenin comenzó en la URSS, antes, pero mucho antes que todo esto, terminar con la lucha de clases, abolir las clases sociales. Ante una mesa de ruleta, ante las cartas de bacarat, todos los hombres son iguales en derecho. ¿Y como sabemos nosotros si Marx, Engels o los que hicieron la Revolución Francesa, fracasada más tarde, desvirtuada hasta nuestros días, fueron grandes jugadores, aun cuando lo hubiesen sido solamente de póker?”

Era un ambiente de fuertes sensaciones donde la señora Mimí Muller de Goren, con su nombre cosmopolita, su lunar depilado en la mejilla izquierda, gustaba pasar horas y horas hasta que su marido pasaba a buscarla.”

“Pero Julián Morris conoció a la señora Mimí a la hora de la siesta, y estuvo con ella hasta el anochecer, después de tomar té juntos en el Casino. Y por primera vez en su vida, aquella noche cuando jugaron a la ruleta la señora Mimí ganó una suma considerable.

- Me llamo Julián Morris – dijo cuando fueron presentados. – conocí a su esposo en la capital, donde hicimos juntos un negocio de maderas.

- ¿También se dedica usted a los negocios? Preguntó ella con cierta desesperanza.

- Sí, siempre que no sean demasiado limpios.

- ¿Por qué?

- Cuando un hombre se dedica a los negocios honrados, lo que es de por sí una paradoja, tendrá que seguir haciéndolo durante el resto de su vida, porque apenas ganará para comer. Los negocios limpios son para los ignorantes.

Entonces la señora Mimí lo miró con una mirada de duda, como se mira a un estafador, y Julián Morris comprendió inmediatamente la intención de esa mirada. Cualquiera otro que no hubiera sido Julián también la habría comprendido.

- Está Usted equivocada señora. Soy un hombre más o menos honrado. Ella duplicó la mirada de recelo con esos ojos que parecían dos grandes uvas verdes.

- No estoy prontuariado en los libros policiales de ningún país y, quizás si, comparativamente soy el más honrado de los hombres.”

**Jorge Marchant Lazcano:
Matar a la dama de las camelias (1986)⁴⁷**

⁴⁷ MARCHANT LAZCANO, Jorge. Matar a la Dama de las Camelias. Editorial Cerro Huelén. Chile, 1986

Del cuento “Mr. Fallarton, oficial de su majestad británica”

Diario de vida de Consuelo Lastra, hija del Gobernador de Valparaíso. Ambientada en 1827

Relata el amor platónico de Consuelo a Mr. Fallarton oficial británico.

Hablando de cómo ella conoció a Fallarton en el teatro: “Buscó un asiento, pero nadie hizo el menor intento por dejarle el suyo ¡a un extranjero de verdad! ... la chusma proseguía en sus asientos, de cara al escenario, sin dignarse ceder su sitio a tan ilustres caballeros británicos... Fue entonces, cuando ante la falta de cordialidad, Mr. Fallarton pidió de buenos modales a un hombre para que se pusiera de pie y le diera el asiento. El miserable pelafustán no quiso pararse... Mr. Fallarton, como héroe de novela, golpeaba con viril valentía al roteque que no quiso darle el asiento.”

“Es cierto que no soy europea, pero tampoco india: sé comer con tenedor y hasta conversé algunas palabras con la Señora Mary Graham que me encontró bonita (“bonita, gordita y bajita”, dijo) ¡Oh sí! John Fallarton podría amarme si alguna vez me conociera, ¿dónde le llegaré? Él es alto.”

Sobre las noticias a la hora de almuerzo que le cuenta el padre a la familia “Que mañana saldrá un nuevo periódico...este nuevo se llamará 'Mercurio'... Dice mi padre que en ese Mercurio vendrá escrita toda la historia de los acontecimientos del teatro. Claro, la historia falseada porque de seguro la contarán como mejor convenga para dejar mal puestos a los valientes ingleses. Y todos los tontos creerán lo que El Mercurio diga.”

La Beatriz Ovalle o cómo mató usted en mí toda aspiración arribista (1977)⁴⁸

Describe el despertar de Beatriz el día de su matrimonio (da indicios de que nadie quiere que se case) tiene 21 años. Intercala fragmentos de su diario de vida, cartas. Hay un narrador, aparte de Beatriz, opinante: “No creo que haya nada peor para un hombre que ser maricón...Si hubiera tenido hijos hombres, habría preferido que hubiesen sido ladrones, malos hijos, herejes, ateos, malos esposos, pero no maricas, eso no... El peluquero a domicilio llegó más temprano de lo que todos se pudieron haber imaginado (...) trajo consigo un cargamento de ondulines, sustancias líquidas de extraños olores (...) creyó que ese extraño ser que se encontraba parado allí, venía más que a peinar a la Beatricita, a cambiarle la vida, como un brujo, o tal vez una machi.”

“Otra vez estás sola, Beatriz Ovalle. El peluquero ha partido y detrás de él se ha producido el desbande de mujeres, todas han acudido de una forma u otra a consultar sus espejos mágicos, porque después de verte a ti transformada han tomado posesión de su fealdad, y de su vejez, y de su descomposición.”

“Salir adelante con una familia, la familia chilena, la única y grande y poderosa y católica y valerosa y hermosa y sana, sana, sana, familia chilena, ése será su máximo triunfo si lo consigue, y a la vez será el triunfo de sus padres y

⁴⁸ MARCHANT LAZCANO, Jorge. La Beatriz Ovalle o cómo mató usted en mí toda aspiración arribista. Ediciones Orión. Argentina. Quinta Edición, 1977

sus abuelos.”

Beatriz se casa con Andrés Munita, separado. En formato de guión dramático se relata la conversación entre Beatriz y su hermana Rebeca quien asegura que Andrés es un maniático sexual: “(la ex esposa de Andrés) dice que toda su vida matrimonial se redujo a una cuestión sexual... la obligaba a acostarse con él todas las noches, y la besaba por todas partes, hasta en esas partes... ¿te das cuenta? Eso se le hace a una puta, A UNA PUTA, pero no a su señora (...) ¿Sabes tú lo que significa masturbarse? Bueno, imagínate...también tenía que hacerle ella esa cochinidad... ¡Ese hombre te va a tratar como prostituta!”

Beatriz Ovalle recibe una carta: Un amigo de Beatriz Ovalle le ha contado la historia de la protagonista a una prostituta.

“Me llamo Ernestina. Mis parientes, que rara vez veo, me dicen Tina y mis amigos “la pera de agua”. Hasta hace algún tiempo trabajé como prostituta en un puerto (una forma muy decente, por lo demás, de ganarse la vida).”

“Le escribo porque a pesar de que me la imagino delgada, falda escocesa, collar de perlas, recatada, fina, discreta, silenciosa, suave, la considero una mujer vulgar. Vulgar como yo o como sus amigas, no se ofenda, una más.”

“¿No le parece que el amor así como usted pareciera quererlo, a lo diva, que la amen, la deseen y que a lo más tengan de usted una fotografía autografiada es un absurdo, una lata y más estéril que coito de menopáusica?”

“Usted, Beatriz, quiere un hombre para morir con él. Qué poco saludable.”

“Permítame que le agradezca a Ud. y a Max la oportunidad que me dieron de conocerla. De alguna manera cumplí uno de mis antiguos deseos, de esos tiempos cuando prefería cortejar niñas ricas antes de escarbar en el marrueco de alguno de mis compañeros de liceo. Esta carta cumple además de matar en mí toda aspiración arribista.”

Anexo 2

Cuatro historias publicadas por Mondadientes: Tres primero capítulos de cada una

El Raco

Por: Claudia Jara

Ilustraciones: Margarita Cavieres



1. El Raco

La sangre corre quemante, punzante. Sé que si no llego me desangraré en la calle solo, como un perro guacho. Después de todo me lo merezco. Sí, porque soy un guacho de la calle, del puente, de la caleta, un inadaptado social, un lanza. Y qué. La ganancia: 100 lucas y una herida a bala en el hombro izquierdo. La ganancia: una mujer ensangrentada en el suelo y un hombre a medio morir a mitad de la calle. Si no fuera por ti, maldito Zanahoria, ahora estaría con la Susana en el mejor motel de Bandera... pero ¡tuviste que tropezar!

La sangre se vuelve fría, pero debo llegar. La tía Meche es la única que me puede salvar. La micro se tambalea, y mi cabeza da tumbos. Siempre supe que era mejor trabajar solo. Si te mueres, te mueres solo, nada de testigos y si la cagas, la cagas solo. Pero esta vez estaba en deuda, no podía echarme la farmacia solo, pero... él se tenía que tropezar.

El semáforo está en rojo, la muerte está frente a mí, sobre mí. Pero no, debo llegar y sacar a la flaca a dar una vuelta al centro. La gente me mira - ¡Qué miras, conchetumadre! - Una guagua no se calla - ¡Callen a esa guagua! - Una hilera de agujas sube por mi brazo y un eco interminable penetra mis oídos,

-Es el Raco - me dice un viejo, lo miro impávido - Es el Raco, el viento del sur, que anuncia la muerte - me dice el viejo.

- Para hueón, que me bajo.

Uno, dos, tres,... las llaves, no tengo las llaves. Mi tía me abre la puerta, sin antes mirar por la ventana y poner la típica cara de horror que engendra cada vez que me ve.

-Pase mijito, ¿qué le pasó? - Cínica, pero esta vez no moriré.

-Tía: llame al tío - Mis pasos encandilados siguen las costuras del piso y me llevan al patio, allí está el viejo, moliendo uva para hacer chicha.

-Es el viento - me dice el viejo - el Raco, que te trajo por acá. Me siento a su lado, saco unas uvas del tambor, están amargas, como mi sangre, están amargas. La sangre corre, quemante, punzante, mi tía trae unas gasas, me saco la camisa, la herida es profunda, como mi mirada cuando salto como Rocambole, la sangre corre, quemante, punzante. El viejo me mira con recelo, sabe que tras mi mirada oculto la sangre de otros. Un silbido trepa las paredes, un silbido estremecedor: Es el Raco - dice el viejo. El Raco... - dice mi tía. Mataría por no volver a escuchar ese maldito nombre.

El tambor de uvas toma un color púrpura, espeso, nauseabundo. Mi herida aún sangra, la de ellos se estancó, entre el silbido del Raco y el hedor de las uvas en el tambor.

2. Bajo el Puente



La sangre se vuelve caliente; 1, 2, 3... comienza el viaje, las pupilas se dilatan, se contraen, se dilatan.

- ¡Pasa la bolsa Zanahoria!

El crepúsculo se confunde con el amanecer, los adoquines gimen, se retuercen, los toco, me quemo...

Nací en Bandera, al interior del Xenón, mi madre: una puta, mi padre: un cliente más. Ahí me lo pasé, de mascota de las putas a guacho indeseable, de guacho a pelusa, de pelusa a lanza del Mapocho.

La sangre se calienta, el neoprén hace lo suyo. Una mosca me habla.

- Maten a la mosca!!!

Era libre, un buen lanzazo y un lugar bajo el puente bastaba. Al tiempo los asistenciales, ceguera, hambre de calle, adopción... tenía 13 años, unos tíos adiestrados, unos calmantes para la abstinencia y el río en mis pupilas. En la casa del parrón y de aguas estancadas la sangre se volvió fría, estúpida sin neoprén.

Entré al liceo y conocí a otros cabros, les enseñé a robar, al acto en sí le llamábamos mirar;

- ¡vamos a mirar!

Me hice famoso y volví a la calle, al puente, al río bañado en tolueno. Sació mi hambre de calle con un atraco a mano armada; el botín: 50 lucas y una noche en el Xenón con las mejores putas. El botín: un hombre boca abajo entre mis piernas. El botín: mi primera ida a la peni. Tenía ya 19 años.

Salí a los 21 y un parrón a punto de parir esperaba por mí. Recorrí la ciudad, mi ciudad, abierta de par en par ansiando ser timada, la amé y la hice mía en cada esquina.

3. Darwin Muñoz se guarda en una maleta

Recorrí la ciudad, mi ciudad, abierta de par en par ansiando ser timada, la amé y la hice mía en cada esquina... Los faroles alumbraban a dúo una silueta vestida de rojo, me acerqué, le hablé al oído, solo un susurro bastó para hacerla mía y para que su vida estallara a un costado de la calle.

- ¡Retrocede! No dejes tus pechos estúpidos de niña en parto.

Su nombre es Susana, yo soy Darwin, el guacho de la caleta.

Arrendé una pieza en Bandera, desde la ventana podía ver las putas entrar y salir del Xenón. Eso me gustaba.

Comencé nuevamente con atracos simples, de pistola en mano pasé a la cuchilla; mujeres solas y una buena cartera, viejos ebrios y uno que otro almacén de barrio. Pasaron los años y el parrón de uvas negras reclamaba sangre.

Hice lo mío, timar. En mis pupilas dibujé los pasos: mediodía en Santiago, una farmacia vacía, sólo un hombre adornando el mesón. Afilé las ideas, pero estaba en deuda con el Zanahoria, después de todo, él había pagado para que la Susana se hiciera el remedio; no más guachos ni carne fresca para robar.

Miré de puntillas y sujetada de un alfiler mi cabeza dio tumbos, el neoprén aún seguía subtítulo haciendo de las suyas.

A lo lejos lo divisé, el vaivén de su cuerpo, retorcido en el fondo de un vaso de vino tinto me hizo recordar la caleta, lo quería, pero sabía que era mejor robar solo. Entramos, una mujer exigía la dosis del día, un hombre nos miró de reojo. La Smith & Wesson se convulsionaba en mi bolsillo, olía la sangre. Tomé del brazo a la mujer y oprimí su cráneo, el Zanahoria trepó el mesón y saqueó, pero su cuerpo se paralizó y cayó en medio del suelo, el río entero bañó mis entrañas. Por un segundo supe que todo llegaba a su fin. Un disparo actuó sin premeditación, corrí en busca de las uvas en el tambor, subí a la micro, sin antes arrastrar una estela de muerte y escuchar el silbido del Raco.

El viejo me mira con recelo, sus manos tiemblan, mi tía me pone gasas en la herida, la Susana me espera en Bandera; no moriré.

Me Quito la camisa, escucho voces.

- Es el Raco - dice el viejo.

- Es el Raco - dice mi tía.

Inquirí su cuello, tomé una a una las visiones del viejo, mientras ella gritaba despavorida ante lo inminente. Se los dije: mataría por no volver a escuchar ese maldito nombre. La sangre del viejo se mezcla con el color de las uvas, los gritos se confunden en un solo eco.

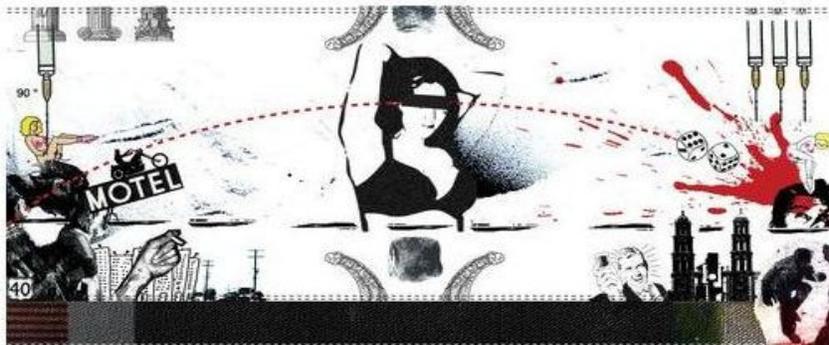
El tambor de uvas toma un color púrpura, espeso, nauseabundo... Mi herida aún sangra, la de ellos se estancó, entre el silbido del Raco y el hedor de las uvas en el tambor.

FIN

La habitación griega

Por: Alan Meller

Ilustraciones: Matías Reyne



1. Conrad Stadler

Caminaba con un chaquetón más oscuro que su sombra o una sombra más oscura que su chaquetón, no importa. Todo era tan oscuro en él como para provocar un estremecimiento al cruzarse en su trayecto, a cualquier hora, casi en cualquier lugar... Digo casi, porque al comenzar el relato, este personaje estaba en el único espacio en que no inspiraba miedo, respeto sí, pero no miedo. Stadler, Conrad Stadler, no creía en la ley, pero estaba en el Departamento de Policía de Trenton.

¿Qué hacía este policía drogadicto, que hasta los dieciséis años quiso ser boxeador, defendiendo la ley? ¿Por qué, si no creía en ella, había decidido unirse al cuerpo de policías?

Pero no hay tiempo para detenerse en esa historia... Stadler ya estaba arriba de su moto dispuesto a salir a la calle con la intención de hostigar a prostitutas, traficantes y timadores para echarse unos billetes al bolsillo. Su primera presa era Jazmín, la vieja alcahueta que le debía favores indefinidamente. Esta vez no iba en busca de dinero sino de información. Para ello decidió pasar a una habitación con Sophie antes. Sophie era tan vieja como Jazmín, conocedora de un par de trucos que Stadler siempre supo valorar. Ella conocía bien todos los rumores acerca de quién fuera que le preguntara. A él no le importaba si follaba o no con sus informantes. Ella siempre era de ayuda para Stadler.

Sophie entró provocativa. Dejó que su pelo estorbara entre su escote para acomodarlo tras su cuello apenas Stadler colocara la mirada sobre ella. Stadler no le quitaba los ojos de encima, en silencio hizo una mueca mezcla de sonrisa, desprecio, cariño y cansancio. Se dirigieron a la habitación Griega, la única con baño privado, una precaución que Stadler nunca dejaba de lado. La habitación tenía una gran cama a la que se llegaba subiendo dos escalones adornados con pequeñas columnas de yeso. El resto de la habitación tenía el aspecto de un edificio desgastado, cubierto de moho. Sobre la cama había una foto del coliseo romano, el actual. Stadler se sentó en la cama y le pidió a Sophie que le bailara. Estaba cansado, necesitaba pensar, y le gustaba hacerlo mientras Sophie le bailaba. Intentaba desconcentrarse, olvidarse por unos momentos de la razón que lo

condujo a ese lugar. Miró a Sophie que paseaba su mano humedecida con saliva y otros jugos por sus senos. Los senos de Sophie eran restos de la fama que alguna vez tuvo. Stadler la veía jugar con sus pezones como si viera a una mujer parando un taxi. Le pidió que parara. Ella se acercó y le puso el pezón izquierdo sobre la boca. Stadler colocó su mano abierta en medio del pecho de Sophie, le acarició un seno y la empujó hacia atrás.

Del pantalón sacó su pistola.

2. Hank Fearless

Jazmín no le pudo advertir a Stadler. Lo intentó, pero Hank la apuntaba con un arma, escondido detrás del pequeño bar de madera que había en un rincón del living. Hank lo tenía claro: sólo había espacio para uno de los dos en Trenton. Era él o Stadler. Stadler jamás le podría perdonar esa última jugada, ya no podía volver a errar. Involucrarse con Cristine no había sido buena idea. Stadler la amaba y desde pequeña la cuidó como si fuera su hermana.

Durante un tiempo Hank vendía tarjetas de crédito robadas. Una tarde, después de una mala venta que derivó en un conflicto con agentes encubiertos de la policía, Hank decidió retirarse de la escena por unos meses. Se iría a México, y se llevaría con él a Cristine. Stadler lo conocía y a pesar de su propia mala leche, y lo tenía por un tipo agradable. No era lo que prefería para Cristine pero ella se veía contenta. Fue el mismo Stadler quien advirtió a Hank sobre los policías encubiertos esa tarde. No era información gratuita, sino una forma de dote. Lo único que pedía Stadler a cambio era que cuidara a Cristine. Nada más. Pero Hank no fue listo. Joder a Stadler no era solo joder a un policía más, era joder a la policía y a la mafia a la vez.

Hank se escapó a México con Cristine. Pensaba quedarse unos meses en Ciudad Juárez, lo necesario para que olvidaran lo de las tarjetas de crédito en Trenton. Pero en Ciudad Juárez todo resultó mal.

Una noche, durante una riña en una cantina maloliente Hank casi pierde la vida. Todo comenzó por un juego de cartas. Hank estaba ganando dinero y se burlaba de sus contendientes con palabras sueltas en pésimo español. Eran hombres pequeños y parecían inofensivos por lo que Hank se confió lo suficiente como para timarlos. Pero quiso llegar demasiado lejos: apostó una noche con la mujer de uno de los mexicanos. El hombre, ofendido, trató de empujarlo pero Hank sostuvo sus manos y lo botó de la silla. Mientras caía, el mexicano se agarró de la chaqueta de Hank y de ella brotó, como del sombrero de un mago, un mazo entero de cartas. Hank dejó de reír y miró los rostros de los hombres, esperaba que nadie lo hubiese notado, pero había ases y reyes por todas partes. Buscó la salida con la mirada, pero antes de encontrarla, ya había recibido el primer puñetazo. Hank notó que lo golpeaban más suave de lo esperado, él podía enfrentar a tres hombres con esa fuerza sin problemas. Se levantó, tomó una silla y comenzó a golpear y botar uno por uno a los mexicanos que trataban de defenderse con los brazos. Cuando ya estaban todos en el suelo un poco aturdidos, Hank se dirigió donde la mujer de la apuesta. Era una linda mexicana que miraba con miedo, como un cervatillo, toda la pelea. La tomó de la cintura, la pegó a su cuerpo, la besó, manoseo sus senos y con su mano apretó con fuerza el coño de la tierna mujer. El esposo miraba desde el suelo, aún aturdido, la escena. Se levantó con dificultad. Hank reía y le gritaba:

- ¡Ehstá rwica su muher!

El mexicano caminó hasta la barra, el barman le puso en las manos una escopeta, con ella apuntó al gringo. La sonrisa en el rostro de Hank desapareció, y soltó a la mujer.

- Vamos, vamos, take it easy.

El hombre acercó la escopeta a la cara de temor de Hank. Los otros hombres se pusieron de pie y recobraron sus fuerzas quién sabe cómo. Tomaron a Hank de los brazos y comenzaron a golpearlo en el estómago.

- Te jodiste, cabrón, aquí a los guarros como tú los hacemos guacamole.

Lo golpearon hasta cansarse. Finalmente el de la escopeta le iba a disparar. Hank le imploró por su vida y esa fue la última noche que se vio su rostro en Ciudad Juárez.

Cristine quedó sola. Ciudad Juárez no es el lugar adecuado para una mujer sola. Hank lo sabía y Stadler también.

3. El Encuentro

Hank lo esperó escondido en el baño. Sabía que esta era la habitación preferida de Stadler. Escuchó cuando entró, escuchó los bailes de Sophie, no los veía pero podía recrearlos en su mente con facilidad. La puerta se abría hacia adentro por lo que Hank quedaría oculto tras la hoja cuando Stadler entrara al baño. Sophie no sabía que Hank estaba ahí, pero Jazmín, la alcahueta que estaba abajo junto al mostrador de la entrada, sí sabía que el estafador le había tendido una trampa al policía. No había alcanzado a advertirle a Stadler porque Hank la apuntaba desde el living cuando tuvo la única oportunidad.

Hank detrás de la puerta del baño de la habitación Griega, no se movía. Stadler, sentado en la cama mirando a Sophie bailar, sentía que algo lo molestaba, un olor extraño, pero no oía nada. Stadler escuchaba sin moverse, Hank seguía quieto. Segundos antes de que Stadler le pidiera a Sophie que pare de bailar, Hank golpeó accidental y levemente la puerta. Estaba nervioso y llevaba demasiado tiempo con el revólver empuñado, la mano le transpiraba y el revólver se resbalaba, calculó mal la distancia que lo separaba de la madera de la puerta, no fue más que un pequeño roce con el codo. Pero Stadler tenía todos los sentidos alerta. Fue cuando le pidió a Sophie que pare de bailar, le acarició un seno, la empujó hacia atrás y sacó su pistola del pantalón.

Hank supo que lo habían escuchado, advirtió los movimientos en el otro cuarto. Contuvo la respiración, apretó el revólver, había llegado el momento. Stadler se puso de pie frente a la puerta del baño y, sin abrirla, descargó su pistola tres veces seguidas sobre ella.

Sophie había huido por la puerta a esconderse junto Jazmín apenas vio aparecer la pistola en las manos de Stadler. Ninguna de las balas alcanzó el cuerpo de Hank que observó las perforaciones en la puerta justo a la altura de su rostro. Descargó dos veces su arma y salió corriendo en la misma dirección de sus balas. Stadler esperaba a un costado y disparó. Hank saltó cubriéndose detrás de la cama y disparó dos veces más. Stadler ya estaba en el suelo tirando hacia los pies de Hank, que se dio una vuelta y cuya última bala destrozó el único espejo de la habitación. El disparo final de Stadler rozó el hombro de Hank. Hubo un breve silencio. Incorporándose, se dieron cuenta que ambos habían agotado su municiones y arrojaron las armas inútiles a un lado. Hank tomó una silla, Stadler, una de las pequeñas columnas de yeso. Hank falló el golpe y recibió uno con la columna de utilería en los riñones, se dobló, le faltó de aire. Agachado como estaba corrió contra Stadler botándolo al suelo. Descargó tremendos golpes sobre su rostro, estaba por quebrarle la nariz cuando Stadler encontró la pistola y de un culatazo aplastó el pómulo de Hank que crujió. Aun no se recuperaba cuando Stadler lo pateó en el estómago.

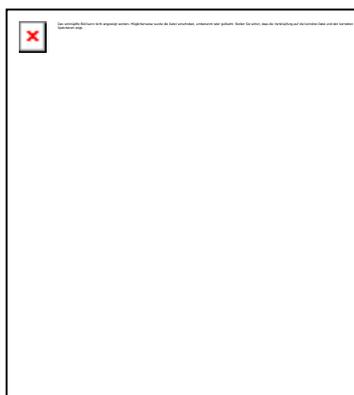
Se siguieron golpeando porfiadamente por más de media hora. Primero con los

puños sin lograr el daño que querían, siguieron rompiéndose en la cabeza todos los objetos de la habitación; se arañaron, se tiraron el pelo y terminaron dándose escupitajos y gritándose improperios para sus madres y toda su descendencia.

Cuando ya no hubo más que silencio, Jazmín se asomó a la pieza y vio a los dos hombres durmiendo sobre lo poco que quedaba de la habitación Griega.

FIN

La historia de Andrés



1. El oscuro árbol en su corazón

Por: Antonella Galarce

Autorretrato: Andrés Madariaga

-Que desgracia de trazo, Señor Madariaga. ¿Quiere usted ser para siempre un mamarracho, un pintor asalariado de la alta sociedad? ¿Dónde está su arte? Aquí no veo inspiración ¿Acaso no tiene algo que contar, que decir? Retírese inmediatamente y no vuelva hasta que me traiga un óleo decente. Aquí no estamos para esta clase de mediocridades...¿Entendido?

- Sí, señor.

A pesar que el *dictador Lira* había sido bastante indulgente, considerando su trato habitual hacia los estudiantes de la Escuela de Bellas Artes, Andrés sentía la desazón habitual que se despertaba en él al atardecer ("nunca lo lograré, nunca lo lograré", resonaba la frase como un martillo en su cabeza).

Enfiló sus pasos hacia la salida de la Quinta Normal. Pensó por un momento en su desgracia de trazos, se arregló el bigote y el sombrero, se limpió los zapatos con un pañuelo pintarrajeado con óleos secos y se dirigió a la "Mansión", como él gustaba llamar a la morada de Pedro Prado.

Seguro, Pedro tendría algo para calmar la sed terrible que ya comenzaba a instalarse en su garganta, en su alma.

- Soy un pésimo pintor, Pedro.

- Ya. No seas niñita, por favor. Tomémonos un trago. Tengo invitados ilustres más tarde, necesito mantener el ánimo arriba.

- ¿Quiénes vienen? Sabes que detesto a esos malditos poetas.

- Seguro les encantaría eso de "malditos".

- Mira Petro, yo no tengo nada en contra de Tolstoi o Gorki, amo a los rusos ¡Los amo! - aseguró Andrés, con fervor.

- Es una buena inspiración y además son jóvenes aún...Dime ¿Qué tiene de malo que quieran hacer un grupo Tolstoiano? Ya hay algo similar en Santiago y con buenos resultados: dictan talleres, educan obreros, es un trabajo serio...

- No tengo nada contra sus principios o sus formas políticas, hasta las comparto. Es sólo que hacen ver todo tan relamido, sus formas son tan cursis... me refiero al tal Thomson.

- Fin de esta conversación – musitó Pedro con complicidad – El tiempo de los hombres dirá la última palabra y la historia quizás pruebe que Thomson es el brillante escritor que yo creo que es.

- Claro, y a mí nadie me recordará.

- ¡Qué ánimo el tuyo hoy! Arriba compañero, tómese otra copa, refunfuñar no lo hará ni mejor ni peor pintor.

Andrés obedeció y despachó una, tres, seis copas de buen vino tinto y dos de coñac.

A pesar de que compartía un par de convicciones estéticas con Julio Ortiz, otro pintor de la Academia, se sintió hastiado de la tertulia inconducente. Empinó su tercer coñac y se deslizó hacia el patio para conversar telepáticamente con su extraño amigo el Ombú, un espléndido árbol centenario. Tocó la corteza con dedos largos y delgados y observó su mano. Sintió que si pudiera entrar en el fondo del árbol algo oscuro y pegajoso lo absorbería y le contaría secretos de su destino o del mundo.

No le diría nada del pasado, porque ese árbol ya lo había visto todo y como el tiempo es cíclico y todo vuelve a repetirse - las ambiciones de poder de los hombres, sus luchas y amores - él, con otra vida, con otro nombre, en otro Santiago, volvería a tocar y abrazar al Ombú. ¡Nadie se atrevería a arrancar jamás un árbol de esas dimensiones!

Pensó en Amanda. En como deslizaría sus dedos por la piel tan dulce de esa mujer, esta noche o cualquier noche fría parecida a esta.

Pensó en Pedro y en su torre roja, su faro, donde el séquito de poetas y literatos cumpliría su respectiva fantasía de morir (no por peste, ni aborto, ni accidente a caballo, las principales causas de fallecimiento en aquellos días), sino por voluntad propia.

Sin pensar más se alejó del Ombú. Amanda... ¿tendría clientes esta noche? ¿Tendría que esperarla?

Un miedo ridículo ya que Andrés, a lo largo de tres años, jamás había tenido que esperar por ella.

Continuará...

2. Círculos concéntricos



Oleo por Andrés Madariaga

La primera vez que Andrés vio a Amanda nuevamente después de años, estaba con Exequiel Plaza y el Loro Gilbert en una chingana. Una de las pocas que sobrevivía digna aunque semi clandestina, tras el cierre masivo de esas cantinas al aire libre.

Las semanas anteriores habían sido para el pintor un catálogo de frustración y aburrimiento. Encerrado en el ático que le servía de habitación y taller, Andrés pintaba, repintaba y pintaba encima, asesinando luego sus creaciones a cuchillazos.

El dinero se le escurría de los bolsillos y la situación de su hermana Elvira lo mantenía alerta. Elvira, que había sido criada para ser una perfecta dama de sociedad, aceptaba en silencio los insultos de su cuñada, una alemana que se negaba a hablar una gota de español.

La escena se repetía idéntica cada tres o cuatro días. Elvira, deshaciéndose por darle el gusto a la alemana loca, cocinaba un pastel, probando distintas preparaciones, ya que nadie sabía con certeza qué podría gustarle a Carlote. Luego de pasar un rato considerable en la cocina, Elvira aparecía en el estar con una bandeja perfectamente servida con té, pastel, flores y, con su sonrisa más encantadora, hacía un gesto para que la alemana

aceptara la “ofrenda”. Pero Carlote respondía derramando el té en el vestido de su cuñada y tirándole el trozo de pastel por la cabeza, apuntando cuidadosamente a la cara, en medio de gritos histéricos, insultos en alemán, algunas palabrotas en español y el llanto ahogado de Elvira.

Andrés podía escucharlas desde el ático y bajaba corriendo al estar para interponerse entre las mujeres - recibiendo muchas veces la comida en su cara - e interpelar a Carlote:
- Verrückte alte Frau, unverheiratete Frau! - o algo similar que resultaba como mostrar un crucifijo a un vampiro ya que la alemana se horrorizaba al ser llamada vieja y solterona en su lengua materna.

Andrés sabía que el Alemán, el esposo de su hermana, frecuentaba tugurios de baja reputación, trabajaba poco y que planeaba volver al sur. Sabía además, que había estado casado antes de venir a Chile, en el Perú y que por eso cambió su nombre germano por el mucho más simple Roberto. En las últimas semanas, Elvira había perdido la sonrisa y se veía cansada. Estaba embarazada por segunda vez y, criando a Roberto, su primogénito.

De tal manera, las pocas diversiones que tenía Andrés, consistían en:

1. Mirar fijamente a su sobrino, hasta que el pequeño soltaba una carcajada.
2. Calmar los brotes de histeria de Lotte en su mal pronunciado y peor conjugado idioma alemán.

3. Conversar con Juana, la extraña pero adorable cocinera que funcionaba como un barómetro. La viejecilla jamás fallaba: cuando Juanita decía que iba a llover, llovía. Cuando decía que haría mucho frío, ineludiblemente, los santiaguinos se congelaban. - Mira Andresito -decía- La luna tiene los cachos para arriba, eso quiere decir que va a llover en tres días más.

Otras veces, se entrelazan en disputas del tipo:

- Estai muy flaco, Andresito - Le decía.
- Soy un adonis, hija. Usted no me ha visto en paños menores.
- Tú lo que necesitai es una mujer. Ya te estai poniendo verde. Hace un mes que estai ahí arriba encerrado, solo.

Así avanzaba el tiempo de Andrés, un día por vez, hasta que sus amigos pintores comenzaron a extrañarlo. Decidieron que lo que le faltaba a Andrés era algo de fiesta y bailoteo, parranda y señoritas. Llegaron a buscarlo y lo encontraron espantosamente ojeroso.

- Andrés, por qué no aplicas para la Escuela de Bellas Artes, acaba de abrir sus puertas y los profesores son muy buenos – le dijo el Loro Gilbert

- Podrías trabajar como retratista, hace mucho que no pintas por encargo – agregó Exequiel Plaza.

Andrés rió de buena gana con la idea (por deprimido que estuviera, Andrés siempre reía con carcajadas explosivas y sinceras) y puso fin a la conversación:

- Vamos, salgamos...¿qué panorama me tienen?

Y así, nuestro pintor se encontraba soportando la aguda voz de una cantora regordeta a la que el Loro Gilbert lanzaba besos, cuando la vio. Amanda estaba en medio de dos hombres de talla similar, vestidos con ropa casi idéntica. Uno de ellos tomaba insistentemente su mano que ella retiraba con una sonrisa. Andrés la miraba, fijándose en su cuerpo delgado y la palidez en su cara aristocrática, se veía muy cansada. No era especialmente bonita, pero había algo en ella... algo familiar. Cuando finalmente lo miró, Amanda abrió los ojos grandes y se sonrojó, apartando la mirada hacia la salida

Andrés vio una imagen: una gota de agua que caía en un lago oscuro formando círculos

concéntricos.

Tironeó la pollera de Guadalupe, la dueña y señora de la chingana para captar su atención ya que la mujer no dejaba de moverse con un jarro de “clery” en la mano llenando los vasos antes de que los comensales levantaran la mano para llamarla. Tenía, además, un poder sobrenatural para detectar y apagar trifulcas antes de que empezaran.

-¿Qué quiere, mijo? - respondió la cincuentona, sin mirarlo

- ¿Quién es esa chica de allá?

Lupe lo miró a él y luego hacia donde apuntaba su dedo. Volvió a mirarlo con preocupación.

- Es una fulana, don Andrés.

- ...

- ¡Una bataclana! Mire, yo usualmente correteo a este tipo de mujeres, usted sabe que en cualquier momento nos cierran, ando con el alma en un hilo. Pero esta chiquilla se hizo amiga de la Rosarito – dijo mirando a la cantora que no paraba de lanzar sus insoportables tonos de soprano.

- Rosario...

- ¡La Rosario pué! ¡Mi sobrina! Dice que esta muchacha le va a enseñar a leer y escribir. Yo no sé que vocación de puta pueda tener esta mocosita. Con suerte tiene 18 años, si parece un pajarito, ni habla.

Vació el contenido de su vaso y se acercó a la misteriosa mujer que, nerviosa, lo miraba acercarse. Notó que era mucho más bonita de cerca y lanzó su frase típica de conquista:

- ¿Nos conocemos?

Amanda tragó saliva y respondió mirándolo con los ojos muy abiertos:

- Sí, Andrés.

La canción finalizaba y el pintor sintió un enorme vértigo producto de la larga y aguda última nota, del litro de vino en su estómago, o quizás por otro motivo más secreto.

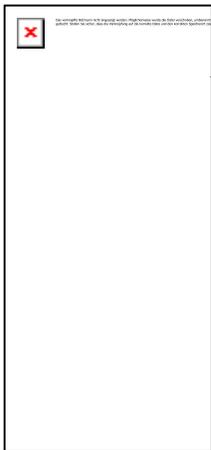
Miró al Loro que abrazaba a Rosario, plantándole un enorme beso en la boca.

- ¡A ver! ¡Qué pasa aquí! – dijo doña Lupe, en tono policial

- Es que canta tan lindo su sobrina – respondió el Loro, mientras Rosario reía, chillona.

Continuará...

3. Cursilerías



pintura: Pedro Lira “La Carta de Amor”, óleo sobre tela 116 x 58 cm.

Andrés notó que Amanda tenía más edad de la que aparentaba, que sus ojos eran muy oscuros y contrastaban con la palidez de su piel. Parecía inteligente.

- ¿Nos conocemos de...? - preguntó Andrés, manejando a la perfección el vaivén de nerviosismo.

- De San Fernando, Andrés ¿te acuerdas?

Era evidente que el pintor no tenía buena memoria, pero logró encontrar el rostro de Amanda en un sector incierto y borroso de su temprana adolescencia: paseos a caballo, Amanda de unos 9 años riendo con el pelo muy largo y suelto y el vestido completamente sucio porque jugaban a

tirarse pasteles de barro. Eran buenos amigos.

-¡Eres tú, Amanda! – dijo y soltó un par de sus clásicas risotadas, mientras la abrazaba muy apretado.

- Andrés, me cortas la respiración, tengo suficiente con el corsé – le dijo Amanda al oído y al pintor ese sonido le provocó una vibración en la espalda que la hizo soltarla de inmediato.

- ¿Cómo es que llegaste aquí? ¿Tu familia...?

- Una tragedia griega, Andrés. Eso fue lo que me pasó.

-Tenemos tiempo para conversar – dijo el pintor y le puso una mano en la cintura para guiarla hacia una mesa desocupada. Dio unos pasos tras Amanda y se volvió para mirar a los hombres que estaban junto a la chica.

- Caballeros - dijo e hizo una exagerada reverencia a la que los hombres respondieron riendo y alzando las copas.

Se sentaron en una mesa y con una jarra de vino con frutillas en medio, Amanda comenzó su terrible monólogo. Una historia que no le había contado a nadie.

- Algo pasó, Andrés. La casa del fundo de San Fernando fue saqueada. Era públicamente sabido que mi padre apoyaba a Balmaceda y a San Fernando llegaron noticias confusas y tardías del suicido del presidente. Los días anteriores a esas noticias, los pasamos encerrados en la casa, sintiendo disparos, ruidos extraños. Cuando mi madre se dió cuenta de que la puerta principal tenía una marca rara, nos llevó a mí y a mis hermanas menores a la casa de mi tía (¿Recuerdas a esa tía que andaba de luto eterno, enfundada en un vestido negro?) Se despidió y nunca más la volví a ver. Mis padres murieron y mi tía adoptó a las mellizas, que eran aún muy chicas. Nunca las volví a ver. A mí me mandó a un hogar de las monjas. De esos años no me acuerdo mucho, excepto de que tenía que rezar el rosario todo el tiempo y volver a empezar desde el principio si me quedaba dormida o me perdía. Lo único bueno era una biblioteca enorme donde me escondía a leer.

Amanda interrumpió un momento el relato para zampar una caña de vino al seco. Andrés sólo podía mirarla en silencio, impresionado.

- Ahora viene lo peor. Me hubiera quedado literalmente vistiendo y desvistiendo santos si no me hubieran adoptado. Un día, la madre superiora me llamó a su oficina, me explicó brevemente que un matrimonio ("una pareja muy acomodada", los llamó) necesitaba adoptar a una niña, no demasiado pequeña. Él era un hombre bajo y gordo llamado Juan, que me pareció insoportable y ella una mujer muy joven, con cara de gringa. A los dos o tres días, estaba instalada con las pocas cosas que tenía en un cuarto inmenso con balcón hacia la Avenida República, con unos cincuenta vestidos en el ropero. Lo primero que hice al bajar fue preguntarle a Ester, mi madre adoptiva, si había una biblioteca.

- Tu padrastro, Juan, dice que la lectura es un vicio de flojos y que las mujeres deberían preocuparse de ir a la iglesia y del bordado antes de llenarse la cabeza con estupideces inventadas - respondió Ester y nunca más se volvió a hablar del tema.

Cuando tenía 16 años mi nuevo padre empezó a pasar bastante tiempo en la mansión, usualmente se emborrachaba hasta el desmayo, le gritaba a Ester (que era una mujer muy dulce y amable, como lo comprobaría después) y supongo que la golpeaba. Era un sádico.

Comenzó a acorralarme cuando nadie estaba cerca. Lamentablemente ese fue el primer hombre que "conocí", si entiendes a lo que me refiero. Al principio era horrible. Después ya no sentía nada, encontré una forma para salirme de mi cuerpo: miraba un punto en el techo y luego me veía, nos veía desde fuera y me iba volando por la ventana hacia el

jardín. Debe sonar cursi.

Andrés seguía tomando vino con los ojos muy abiertos hasta que encontró por fin la voz:

-No suena cursi, créeme. - La mujer suspiró y continuó con el relato.

-Pasaron unos meses hasta que Ester, supongo que atraída por los ruidos que hacía el cerdo en mi cuarto, abrió la puerta una noche y nos vio. La vi palidecer. No dijo nada y cerró la puerta. A los pocos días, llegué de la iglesia y estaba sentada en mi cama, llorando.

- Mi papá me obligó a casarme con este monstruo de mierda - dijo y golpeó la cama con el puño cerrado. Sin saber que decir me senté al lado de ella, no sabía si abrazarla o no.

- Tú eres joven y muy linda Amanda, no creo que sientas algo por Juan... - Yo negué enérgicamente varias veces con la cabeza. Ester lloró algo más

- Yo ya estoy atrapada, pero tú tienes oportunidad, tienes que salir de aquí. - dijo y sacó de su escote una bolsita de tela.

- Es poco pero es todo lo que tengo. No sé si te habrás dado cuenta, pero Juan es el de la plata. Por algo me obligaron a casarme con él. - Nos abrazamos, sabíamos que no nos volveríamos a ver.

- ¿Y qué paso después? Dijo el pintor luego de varios minutos de silencio.

- Era poca la plata que me paso Ester. No te imaginas lo que fue estar en Santiago durante el invierno, sola en las calles, en tiempos de la peste. Veía personas igual de pobres que yo, que le mendigaban a los curas como yo, comiendo de la basura para luego enfermar, morir. Tanto le temí a la peste que no comí por semanas, hasta que un día me desmayé y desperté en la casa de la cantora que ves ahí.

Amanda apuntó a la chica que reía desvencijadamente junto al también pintor y mejor amigo de Andrés, Ricardo “Loro” Gilbert, apodado así por su incapacidad de callar y por decir siempre lo más desatinado.

- La Rosario es bien linda aunque un poco rara – dijo Amanda sonriendo y continuó

- Me escondió varios días en su cuarto sin que su tía se enterara, hasta que se dió cuenta de que lo que yo tenía no era peste, sino hambre. Me alimentó hasta que me recuperé pero como no podía esconderme para siempre, no halló nada mejor que prestarme uno de sus vestidos, arreglarme el pelo y llevarme donde Flavia Romanini, quizás la conoces por Lady Romanini, la regenta de una casa de remolienda secreta y muy lujosa.

Esta señora me miró por todos lados, me encontró flaca y pálida pero me aceptó igual. Y así llegué a tener el oficio más antiguo del mundo. Nunca le conté toda la tragedia, pero es bien intuitiva la señora. Siempre me pasa a los clientes más borrachos pero despechados, los más inofensivos. Yo escucho atentamente sus historias de amor y les escribo cartas.

- ¿Cartas?

- Hago cartas a pedido para los enamorados. Hombres (y a veces también mujeres) me cuentan sus tragedias amorosas y yo me ofrezco a arreglarles el entuerto a cambio de un precio mínimo. Los escucho y escribo cartas perfectas. He reconciliado a un gran número de enamorados.

Andrés rió sinceramente y dijo:

- Eso si que es cursi.

- No creas, Andrés. Los hombres más complejos son los más torpes al momento de expresar sentimientos. Nunca saben lo que quieren y al final les sale todo al revés. Yo los ayudo a sumar dos más dos y ese es mi verdadero oficio: escribo cartas de amor para otros. En ese momento, irrumpió en la chingana Augusto Thomson y sus amigotes. Se acercaron a

la mesa de Andrés y Amanda.

- Si no es Andrés Madariaga – dijo Augusto sin mirar a la chica.
- Augusto Thomson, siempre un gusto – respondió Andrés, irónico.
- Augusto D’Halmar – corrigió. - He sido rebautizado por la poesía.
- Ah – dijo Andrés y se volvió para seguir la conversación con Amanda.
- Nos vamos al sur, Madariaga, formaremos una colonia bajo los principios del maestro Tolstoi.

“Excelente”, pensó Andrés. “Me haría muy bien una temporada de vacaciones en el sur”.

continuará...

Sangre en la oreja

1. Primero

Por: Francisco Pardo

Ilustración: Cristian Campos



En parte por las patadas y los golpes tirados al aire junto a otros cien mientras girábamos por el centro del galpón Víctor Jara, salí de Bad Brains con esas ganas confusas, con la pulsión de la sangre. Y la puta que lo parió, porque perdí un par de lucas y una bolsita y eso sí que es tragedia a esta hora y con las fotos que palpitan en mi cabeza.

Pensé que se había ido, que tanta sangre había sido suficiente.

Pero fue en la mitad del concierto cuando supe que todavía estaba ahí, en el preciso instante en que los negros jah dejaron la mierda de reggae y se lanzaron con el hardcore. Y eso de tirarme al centro con la intención de romperle la boca al de la polera de Black Flag fue la previa al segundo en que efectivamente mi pie izquierdo hacia contacto con su cara.

Y claro, la botella de pisco tibio antes de entrar... pero los cortes en el tiempo, la sensación de que alguien presiona rebobinar o adelantar y me roba segundos o minutos es aterradora. Miré al de la polera como si todo fuese una película y en un picado al piso le dije sin decirle “son cosas del fútbol, loco”. Cuando vi la sangre corriendo por su cara volví

a Pichilemu. La sangre siempre me devuelve a Pichilemu.

Tenía 15 ó 16 años. Con otros pendejos jugábamos a que éramos los Bad Brains, mientras la diminuta radio soltaba esas canciones de un minuto y medio que nos gustaban. Mi vecino, el Negro Fabián, tenía la única funeraria del pueblo y fue él quien nos regaló el cassette que escuchábamos una y otra vez.

Un día me dijo que si quería ser su ayudante en la funeraria, que me pagaba cinco lucas por pega. Cuatro horas más tarde ocurrió mi primer contacto con la muerte. Le avisaron que en Puente de Fierro había fallecido una vieja de un paro. Se supone que era un pueblo al interior y partimos con el station y el ataúd. Era de noche, llovía y el barro hacía que patináramos sobre el camino, transformando a mi vecino en piloto de rally. Llegamos al pueblo de una calle y sin luz. La gente reunida afuera de una de las casas nos indicó que era el lugar, y sin perder tiempo el Negro –metro noventa y cinco, corte en la mejilla, ciento diez kilos- entra y me llama. Era una casa de mierda, y la vieja estaba sobre la mesa de lo que se podría llamar comedor, hinchada de muerte, rodeada de velas y viejas con velos que rezaban el Ave María. En menos de un minuto estábamos solos con la muerta. “Sácale la ropa mientras traigo el ataúd con los vecinos”, me dijo como quién dice pélate estos tomates. Comencé por una pierna. La tomaba con delicadeza, pensando estúpidamente que la vieja estaba ahí, en el cuerpo, y que de alguna forma le podía molestar lo que estaba haciendo. El Negro volvió y miró cómo hacía lo solicitado. “No veí que está muerta pendejo. Muerta. Mira”, dijo y luego fue hasta su cara, la levantó un poco y rompió el murmullo de los Ave María en el pasillo, con una bofetada que su mano de ocho kilos plantó en la mejilla de la vieja. “Muerta”, repitió. Recuerdo que desde ese día la carne se convirtió simplemente en carne.

El Negro era así, puta madre. Además de tener la única funeraria de la zona y esperar las fiestas como cabro chico espera la navidad por el aumento de fallecidos, trabajaba en la morgue del hospital y era un reconocido matarife. La muerte era lo suyo y de a poco se fue convirtiendo en lo mío. Me fascinaba verlo faenar chivos. Sus controlados movimientos, perfectos, sincronizados; cómo se mezclaba su sangre fría con la caliente del animal, cómo el afilado cuchillo que siempre cargaba rajaba los animales vivos.

Recuerdo que no le gustaban los chanchos y la primera vez que mató uno lo acompañé. Sabía que debía clavarle un punzón en el corazón. Así que lo amarramos (en una especie de crucifixión en un tablón) y el Negro tomó el punzón, lo puso bajo el cogote del cerdo y lo empujó con todas sus fuerzas. El chanco soltó un quejido de profundo dolor, uno que nunca he vuelto a oír por más que busque la forma de repetirlo. “Parece que no le apunté”, dijo riendo mientras tomaba otro sorbo de la caja de vino e insistía por segunda, tercera y cuarta vez. Los quejidos del chanco eran tan placenteramente insoportables que el Negro decidió terminar el asunto con un hachazo en plena frente del animal. El chanco crucificado cubierto de sangre, finalmente moría de un traumatismo encéfalo craneano.

Pero nada me daba tanta satisfacción como verlo trabajar en la morgue. Era uno de los ayudantes, el que abría los muertos y luego los cerraba. Cuestión complicada en un hospital de pueblo donde las herramientas gastadas ya no cumplen su función. Por eso me dijo una noche que fuera a la carnicería del cojo Mauro y le dijera al viejo que el Negro le pedía la sierra por un par de horas. A los veinte minutos estaba de vuelta. Nunca había visto en primerísimo primer plano cómo trabajaba el Negro en la morgue. Ese día tomó la sierra para cortar huesos, la miró por un par de segundos, encendió un cigarrillo, sintonizó una cueca en la destartada radio y comenzó a aserrucharle el cráneo al muerto con los ojos desorbitados. Los afilados dientes se hundían en la cabeza y la sangre salpicaba los azulejos

mientras el cigarro colgaba de la boca del Negro con estilo. Al terminar tomó la sierra, la envolvió sin limpiar en papel de diario y me dijo que la fuera a devolver. Nunca lo hice.

Todavía tengo la sierra y las ganas de repetir la escena. También los incontables deseos de sangre que creí olvidados, mientras salgo del Víctor Jara camino hacia un bar de Brasil y en mi cabeza gira una y otra vez el tormentoso tema de Bad Brains.

Continuará...

2. Dos

Cualquiera podía ser el elegido esta noche. La sed de cerveza y sangre ya estaba instalada, más bien reflatada, y un candidato apareció a la salida del galpón Víctor Jara. Era un flaco que vendía autoadhesivos de Bad Brains y unos fanzines fotocopiados llenos de presunta literatura de bares y punk.

Odio a los putos escritores. Odio sus putos fanzines de cuarta.

El flaco era de esos y por lo tanto se lo merecía, pero sería muy fácil y la sed quedaría trunca. Necesitaba algo más arriesgado, más estimulante. Crucé la calle y enfilé por Avenida Brasil jugando a las casualidades.

Encendí un cigarro y recordé el comienzo de “Pum, pum! Bang, bang!” de los Ezquisitos, “la noche era nocturna”, dice y me pareció que esta noche lo era. Y nuevamente la sensación de que habría un corte en el tiempo, el zumbido, como hace unas horas cuando rompí la boca de uno en el recital de Bad Brains sin haberlo decidido. Zzzzz. Ahora avanzo dos cuabras y sólo recuerdo haber caminado una. Maldición. Necesito una cerveza. Zzzzz. Entro a un bar y ya tengo una botella vacía en la mano y tres cigarros muertos en el cenicero. Puta madre que pare esto. Debo calmarme o estallar. Estallar. Estallar. Estallar. A lo palestino, pienso, y mi ligera sonrisa invita a una flaca de negro a sentarse en mi mesa coja. La imagino como el chancho crucificado que mató el Negro Fabián con un hacha, hace años en Pichilemu. “Por qué no vai a pedirte un tema de Nina Simone”, dice a sólo un vaso de cerveza de la borrachera. Lo primero que me vino a la cabeza fue preguntarle qué mierda estás diciendo, pero entre el ruido de la música y el miedo al zumbido sólo atiné a levantar mi botella de Escudo vacía, haciendo un salud.

Miré por sobre su hombro y vi por la ventana de la puerta una polera de Black Flag con sangre. Era el tipo del recital con la boca todavía rota y cinco amigos que lo acompañaban. “Vamos a fumarnos un caño. Allá, en el fondo”, le ordene a la flaca para zafar. Ella levantó una de sus cejas, miró hacía el lugar que le indiqué y dijo “vamos, pero antes acompañame al baño”. Caminamos por entre el atestado bar, perdiéndonos en la masa.

Recién ahí me percaté que los gritos que llenaban el bar no salían de los parlantes, sino que de una mina y su banda de minas. “Niña con frenillos, se llaman” dijo ella y no sé si era en serio o la maldita jugaba con mi cara de duda. Luego tomó mi mano para que la siguiera al meadero.

Entramos. Las dos mujeres que estaban conversando junto a un lavamanos me apuntaron con sus cuatro pies, mientras la flaca de negro me empujaba hacia un water particularmente limpio. Y de nuevo el zumbido. Interferencia, falla en la transmisión. La estática de la ciudad en mi mal cerebro de plasticina. Zzzzz. Ahora estoy tomando la cerveza del principio y veo tres colillas en el cenicero. Zzzzz. Ahora la flaca me dice “por qué no vai a pedirte una de Nina Simone”. Zzzzz. Ahora la miro en el piso junto a la taza con un pequeño charco de sangre naciendo de su oreja derecha. Zzzzz. “Me llamo Sofía”,

responde sin sangre en la oreja a una pregunta que no recuerdo haber hecho.

“Apaga el cigarro y ven a la cama Sofía”, dijo Pedro desde el deshecho rectángulo, pero ella abrió la ventana y puso un disco de Nina Simone. La fría humedad de allá afuera la trajo de vuelta aquí, a la pila de platos sucios acumulados en el lavaplatos, a los ceniceros colapsados. Aún sentía el olor de Pedro en sus manos y su cabeza todavía palpitaba como si sístole y diástole fuesen palabras vivas, palabras que latían al momento de ser pensadas.

Clic, clic, clic, decía Nina por lo parlantes y luego aparecían risas parisinas y un piano que hacía de perfecta música de fondo para volver. No había notado lo del cigarro en sus manos ni que apuntaba con sus tetas a la calle y que unos tipos del camión de basura le gritaban que estaba rica. Sólo era la noche, la humedad y el clic, clic, clic de Nina. “Just in time”, cantaba ¿Pero para qué? ¿Para volver a la cama, y luego inventarse una rutina y desocupar la cabeza lavando loza? “Just in time, Nina, just in time para qué”, repetía. Todavía tenía rabia contra su jefe y la forma en que la despidió. Podría haberla llamado a su oficina y haberle dicho “no necesitamos personas que no quieran ni sepan el trabajo”. O, “no gracias, estoy hasta el pico con que no me asciendan, así que debo despedirte como una torcida forma de equilibrio karmático”. Cómo decían los punkies cuando tomaba chelas con ellos al frente en la plaza Brasil, de agitada a agitada y media.

Pero el muy hijo de puta pensó que era mejor hacer una escenita en su escritorio ante todo el mundo y de esa forma dejar en claro que a esa oficina se viene a hacer las cosas bien, no a revisar facebook y el reloj a ver si de esa forma los palitos caminan más rápido. Lo que más le dolió era lo de incompetente. Sabía que era una palabra dicha por un viejo gordo y calvo que hasta le daba lástima, pero la forma en que lo dijo, marcando el acento, fue una patada en el estómago.

Y se vio recogiendo su pocas cosas, un corrector, los clips que aprovechó de robar, su autoestima entre las carpetas con informes a medio terminar, un tazón de la U que le regaló Pedro y por aquí no ha pasado Sofía. Sólo se despidió del portero, Temio, como empezaron a decirle sus amigos cuando paró de tomar, porque él sí sabía. No es algo que se puede empalabrar, pero entre ellos había una sensibilidad especial, era algo como, “sí, ambos sabemos que la gente que trabaja aquí y tira las colillas al piso cuando yo acabo de barrer es una mierda, pero estamos juntos en esto”. Porque ella era la única que se preocupaba de apagar el cigarro y tirarlo en el basurero y para Temio eso no era eso, si no que otra cosa. La colilla en el basurero era la metáfora de todo.

El frío le puso la piel de gallina. Cerró la ventana, abrochó su blusa y decidió que no quería volver a la cama con Pedro ni lavar los platos. Sólo deseaba salir de ahí. Y una cerveza. Dos. Tres. Bajar los cuatro pisos corriendo hasta la plaza Brasil y meterse en un bar cualquiera para tapar el maldito olor de Pedro con el del cigarro. “Just in time, Sofía, just in time”, se fue repitiendo mientras cruzaba la plaza y le hacía el quite a cientos de tipos que salían de un concierto en el galpón Víctor Jara.

continuará...

3. Tres

¿Cómo decirle a Pedro que el asunto no daba para más? ¿Cómo se le dice a un hombre que su dulzura es precisamente lo que más odiaba de él, que lo único que quería era un poco de dolor? Sofía sabía que no lo entendería. Apenas ella lograba comprenderlo.

Las preguntas le inundaban la cabeza mientras caminaba por la plaza Brasil y encendía otro cigarro. Pasó junto a los juegos y recordó aquella borrachera, cuando se lanzó cabeza abajo por ese resbalín con forma de volcán. Lo simple que era emborracharse un martes por la tarde y tirarse cabeza abajo por un resbalín. Tuvo ganas de esos días, de no pensar en mañana ni en la gravedad que a veces toman las cosas con el tiempo. “¿Flaca, tení fuego?”, le preguntó uno de mechas paradas que venía del Víctor Jara. Sofía buscó el encendedor y se topó con el celular que vibraba y el nombre de Pedro en la pantalla. No quiso contestar.

Caminó por Brasil hacia San Pablo buscando una cerveza. Repasando la tonelada de pisadas tejidas en estas veredas desde que llegó de Copiapó hace algunos años, a ese minúsculo departamento en Esmeralda cerca de San Antonio dónde viviría sola por primera vez. En realidad estaba acompañada de un gato, parte del amoblado y una cocina y refrigerador que su tía santiaguina le dejó al mudarse.

Le puso gato al gato porque sabía que cada felino tiene un nombre al que no le hace caso y la habilidad para estar donde le dé la gana. Le gustaba eso. Estar dónde le daba la gana gracias al maravilloso talento de pasar desapercibida. El atávico juego de las escondidas. Todos los días, como la mujer invisible, llegaba luego de su monótono y recién perdido trabajo al pequeño departamento frente a la plaza del Corregidor, luego compraba una Coca cola en la botillería del primer piso para rematar la botella de Capel, encendía la luz, la tele, y después subía el volumen tal como cuando era chica para ahogar las discusiones de sus padres.

Y la señal le devolvía una teleserie, y luego las noticias y quizás alguna película. Pero eso ella no lo veía. Sólo escuchaba mientras encendía un cigarrillo y rellenaba su piscola de mitad de semana. El ruido la abriga. A veces pensaba en comprar una grabadora y salir por las calles guardando conversaciones, micros, autos, gritos, los chirridos de los carros de fruta, las cuecas de la Posada, chiflidos, guaguas, ambulancias, y luego tirar todo al computador y hacer algo con eso. “Una banda de sonido”, decía bajito mirando la virgen del San Cristóbal desde la ventana del living con una piscola en la mano. Le gustaba subir al cerro después de la lluvia para observar la ciudad desde arriba, para tratar de entenderla en el juego de las escalas.

Lo más entretenido, lejos, era el teleférico. Esas cápsulas setenteras donde folló por primera vez en Santiago, sólo porque podía hacerlo. Todavía sonrío cuando recuerda la historia: el nerviosismo de su compañero. El miedo a que “esta hueá se caiga”. Ella miraba la ciudad bajo el gris filtro mientras se lo metían apresuradamente, y aquella secuencia removió algo en ella porque luego de 36 rápidos segundos no era la misma. Sexo y ciudad eran dos palabras que desde ahora le hacían mucho sentido juntas. Por eso luego del teleférico se lanzó por más. Llegaba a su diminuto departamento y hacía el ejercicio de agarrar un mapa de Santiago y subrayar con destacadador los lugares transitados. Su particular cartografía mental. Las verdes líneas marcaban la geometría de sus pasos presos por la cuadrícula. Pentágonos, circuitos no definidos. Ponía alfileres donde tenía sexo. Se dio cuenta de las fronteras que sus pasos sugerían, pero que inevitablemente terminaban en el murmullo de su living vacío. En la soledad de su cocina habitada por un gato con nombre genérico.

Sin darse cuenta estaba parada frente al bar Bahía, casi en la equina con San Pablo. El recuerdo le da sed, así que entró como en el lejano oeste y caminó sin titubear hasta la caja. La vieja señora a la que nunca le preguntó el nombre no había cambiado en nada.

Raíces blancas en su pelo rojo, velas, incienso y el mini altar a San Expedito entre la tele y los cuchuflés. Hay pequeños momentos en los que Sofía logra sorprenderse. Por

ejemplo ese, cuando en la tele dicen teléfono y respondiendo al llamado, el celular en su bolsillo comienza nuevamente a vibrar. Está segura de que las máquinas y los aparatos conversan.

“Hola, somos Niña con Frenillos”, dijo la vocalista de una banda devolviéndola al bar que luego se llena de acordes y gritos y algunos que otro “mijita rica”. Sofía abrió la Escudo y tomó un sorbo largo. Y encendió un cigarro. Y bailó un poco y luego bebió otro sorbo, otro más y de nuevo un cigarro. Prefiere meterse entre la gente que tomar sola, comprar otra cerveza que ir donde Pedro, y seguir bailando y fumando hasta que las canciones se terminan; y un poco ebria y cansada, prefiere hablar con el de chaqueta roja que le sonríe. “Hola”, dijo Sofía y se sentó en su mesa. “Vamos a fumarnos un caño. Allá, en el fondo”, dijo él de la nada y a Sofía le pareció que era una orden a la que accedió por que tenía ganas de borrarse y porque con dos litros de cerveza el de chaqueta roja tenía un leve aire a Jhonny Deep.

Pero antes, dijo ella, acompáñame al baño y le tomó la mano que de pronto él sintió entre la gente como un salvavidas que alguien lanza al que se hunde en la mierda. La sed de sangre que cargaba desde la salida del recital en el galpón Víctor Jara dio paso por un instante a un sentimiento extraño, algo así como ternura. Sus largos y femeninos dedos lo condujeron a la última taza del meadero. Improvisó sacando el caño de su bolsillo porque el zumbido, ese maldito zumbido le empezaba a llenar la cabeza y a transformar la ¿ternura? en violencia. La pulsión de la sangre palpitaba como una locomotora en sus sienas, un golpeteo desesperante que ya no le permitía escuchar, sólo veía a Sofía mover sus labios mientras todo se teñía de rojo, sus manos, las paredes del baño, sus recuerdos; olía sangre y su boca inundada por el sabor del yodo fue el límite porque en ese punto se dio por vencido y la tomó de la nuca, le sujetó el pelo y con una fuerza desconocida, le destrozó el cráneo contra la taza del water. Lo último que oyó Sofía en su vida fue un ruido seco que para él fue lo más hermoso que había escuchado jamás. Sintió un placer indescriptible recorriéndole la carne, una borrachera de endorfinas intoxicante coronada por la belleza del cuerpo inmóvil de Sofía tirado en el piso junto a la taza. Pero luego de ese clímax, de esos breves segundos ya perdidos, la conciencia gatillada por el púrpura charco de sangre naciendo de una oreja derecha despertó su instinto de supervivencia y el deseo de salir de ahí, ahora. Sabía que sólo una persona lo ayudaría en esos momentos. Por eso buscó en su chaqueta el teléfono y bajó por el directorio tan rápido como se lo permitieron sus ansiosos dedos hasta la N de Negro. De Negro Fabián.

continuará...

4. Cuatro

Fue para el 18 de septiembre del año pasado que volvió a ver al Negro Fabián. No tenía noticias suyas desde que se vino de Pichilemu, hace un par de mundiales de fútbol.

Pero nunca olvidó esos días cuando trabajaban juntos en la funeraria o cuando lo acompañaba a la morgue a ver cómo abría y cerraba los muertos. Durante aquellas fiestas patrias fue a una carnicería en Departamental y la sorpresa de verlo tras las vitrinas repletas dio paso a un saludo cómplice. Como si sólo ellos supieran algo que los demás ignoraban.

Un apretón de manos y un abrazo fue la forma de reconocerse y comprender que el lenguaje de la sangre estaba ahí. El Negro le dio su teléfono, dos kilos de carne de regalo y

le dijo que “cualquier cosa que necesitara lo llamara”. Y esta era una de esas cualquier cosa.

-Aló ¿Negro?

-Quién habla.

-Soy yo, Franco... de Pichilemu.

-¡Pendejo! Tanto tiempo Franquito ¿Y me llamai ahora pa decirme que no te gustó la carne? - dijo riendo el Negro con su típica voz carraspeada.

-Necesito tu ayuda- disparó Franco de inmediato con un tono de voz que dejaba en claro la gravedad del asunto - La maté, Negro. Estoy con una mina muerta en un baño y no sé qué hacer.

-¿Me llamai a esta hora pa agarrarme pa'l hueveo pendejo?

-No es broma Negro. Tú sabes mejor que cualquiera que con estos temas yo no jodo.

-¿Pero de qué me estai hablando? ¿Quién está muerto?

-Una mina Negro, la maté.

-¿Pero cómo? A ver espérate un poco ¿Estai seguro de que está muerta?

-Sí, no sé... supongo- dijo Franco nervioso. No se mueve y de la oreja le sale un hilito de sangre.

-¿Respira?

-No sé... No creo.

-Respira sí o no, pendejo. Nada de no sé ¡Respira sí o no!

Franco puso sus dedos bajo la nariz de Sofía para comprobar el flujo de aire. -No respira, Negro.

-Está muerta entonces. Dónde estai.

-En un bar... en un baño.

-¡¿Pero cómo se llama el bar, pendejo de mierda?!

-¡No sé Fabián! Pero está casi en la esquina de San Pablo con Brasil. Es amarillo por fuera.

-Estoy ahí en veinte minutos.

Franco sintió un ligero alivio interrumpido por un ansioso golpe en la puerta del water. El silencioso trabajo de los arrollados primavera al paso en la avenida Brasil, cobraba su primera víctima en el baño de mujeres del bar Bahía, quien repetía los apresurados golpes en la puerta. Si la situación no hubiera sido tan estúpidamente grave, a Franco le hubiese parecido un perfecto sketch del Japping con Ja (¿Imito la voz de una mina? ¿Digo miau?) Sin embrago, el hilito de sangre que seguía saliendo de la oreja de Sofía le quitaba el chiste al asunto.

-Está ocupado- dijo con la voz más suave que encontró en su repertorio.

-¡¿Te podí apurar?! El otro water está malo y lo necesito urgente- agregó la mujer.

-Es que me voy a demorar un rato- respondió Franco ya decididamente imitando una voz femenina que al parecer surtió efecto porque la mujer detuvo el golpeteo como si aquellas palabras cargaran un secreto lenguaje de género. Y enseguida Franco encendió un cigarro para ordenar sus ideas y se sentó sobre la taza del water con sus pies casi tocando el pelo de Sofía que yacía en el piso. Hasta ese momento no la había mirado detenidamente.

Pensó que era hermosa, que aquella calma de cadáver le confería un halo de pureza o de transparencia que sólo recordaba haber visto en los pollos que asfixiaba con sus manos cuando era niño, o en los gatos y perros que mataba ya un poco más grande para salvarlos de una vida de inconsciencia. Dio una larga bocanada a su cigarro y con una de sus manos

apartó delicadamente una hebra de pelo que estaba pegada a la boca de Sofía. Sí, era muy hermosa. Tenía una boca pequeñita, pero deseable. Y la diminuta poza de sangre hacía perfecto contraste con su piel blanquecina. Hubiese dado lo que sea por tener una polaroid y perpetuar el instante. Retratar la desconcertante belleza de la carne inerte. Sus pensamientos fueron interrumpidos por un chorro de agua que caía furioso sobre el lavamanos. Supuso que no habría nadie más en el baño y tímidamente salió de la caseta y caminó, decidido, a la puerta. La cerró por dentro. Faltaban sólo algunos minutos para que llegara el Negro Fabián, aunque los segundos y minutos eran conceptos extraños en estos momentos. Miró su reloj. Eran las cuatro de la mañana en punto y el ruido al otro lado de la puerta dejaba en claro que la fiesta no pararía.

Fue hasta el lavamanos, metió sus manos bajo el chorro y se lavó la cara. Su reflejo en el espejo le devolvió un rostro pálido con ojos enrojecidos. Las pupilas se le cerraban cuando intentaba enfocar la telaraña de hilos rojos que cubrían sus ojos. Por el espejo vio a Sofía tirada en el piso, a la hermosa Sofía tirada en el piso. Su celular lo interrumpió.

-¿Aló, pendejo?

-¡Negro! ¿Llegaste?

-Estoy entrando al bar ¿Dónde está el baño de minas?

-En el fondo...cerca del wurlitzer.

Diez segundos después, Fabián golpeaba la puerta. Supo que era él porque recordaba sus tres golpes secos cuando llegaba a algún lugar. Franco abrió apenas la puerta para dejarlo pasar y una mina quiso colarse, pero las miradas censuradoras de ambos hizo que la mujer ni siquiera hiciera el amago de entrar. Al instante, Fabián pegó por fuera de la puerta un post-it amarillo con la frase “baño malo!” en letras rojas.

No se abrazaron, ni se dieron palmadas en la espalda, nada. El Negro entró con una mochila que se quitó de inmediato y puso en el suelo. La abrió y sacó una tira de bolsas de basura negras, un envase de cloro, una mota gigante de guaípe, un corvo de milico y una sierra para cortar huesos. Hasta ese momento Franco no había imaginado cómo Fabián lo iba a ayudar a librarse de una mina muerta en un baño del barrio Brasil. Pero claramente el Negro tenía todo fríamente planeado.

-Desde este momento me vas a hacer caso en todo ¿Entendiste? En todo. Sin peros ni ideas. Lo que yo te diga, tú lo haces.

-A Franco le dieron ganas de mandar todo a la mierda, salir del baño y desaparecer - ¿Pero que vai a hacer con esas weas?!- dijo sorprendido.

-Mira pendejo, hay dos opciones. O te las arreglai solo o lo hacemos a mi pinta. Elige.

A veces el silencio es una tremenda respuesta. Así que por omisión el Negro comenzó con su trabajo de experto. Estiró varias bolsas de basura en el piso junto al lavamanos, le dijo a Franco que lo ayudara a poner a Sofía sobre los plásticos, encendió un cigarro y tomo la sierra. Sólo faltaba la radio a pilas vomitando una cueca para que todo fuese igual a cuando lo acompañaba a la morgue de Pichilemu a ver cómo abría los muertos. La sierra atravesó el cuello de Sofía como si fuese una sandía. Sus dotes de matarife estaban intactos. Luego el Negro tomó la cabeza huérfana y la metió en otra bolsa que Franco tenía en sus manos. En ese segundo sus miradas se cruzaron. Y ahí estaba. El placer de la muerte, el éxtasis de los huesos fracturados por una herramienta, el inexplicable placer que gatillaba el olor de la sangre. Todo estaba ahí. En aquel espacio entre las pupilas dilatadas de ambos.

Y para Franco lo que vino después fue parecido a ver una película. Era él amarrando

las negras bolsas con los brazos adentro, era él quien luego metió las piernas en otra y seguía siendo él cuando en una tercera introdujo el tórax. Pero lo veía todo de afuera, como si fuese otro el que lo hacía.

La frialdad en las órdenes que entregaba el Negro resultó en un trabajo digno del mejor de los asesinos. El piso apenas manchado, fue empapado de cloro y repasado con una mota de guaipe que borró toda evidencia. No había rastro de sangre, ni de muerte y menos de Sofía. Franco sintió una sensación extraña en el estómago. Pensó en lo fácil que es borrar toda huella de una persona en ¿20 minutos? Pero no había tiempo para pensar. Había que salir de ahí, con cuatro bolsas de basura en los hombros.

Dos y dos, así se las repartieron. Abrieron la puerta y una ola de humo, ruido y humedad los golpeó. Agacharon la mirada y caminaron decididos por entre la gente como dos empleados que hacen la limpieza de los baños. A media cuadra del bar estaba la maleta gigante del Chevrolet Opala del Negro. Tiraron las bolsas adentro, subieron y partieron. Fabián apenas habló mientras recorrían la madrugada santiaguina por las calles del centro camino a la Panamericana. No le preguntó como había sucedido todo, ni qué era de su vida. Franco encendió la radio y un cigarro sólo por hacer algo. No sabía donde iban, pero supuso que el Negro tenía todo planeado. “Déjala ahí” le dijo a Franco cuando pasó por una cueca en la radio Cooperativa.

-¿Sabí como se llama esta cueca?- dijo el Negro - Siete homicidios ¿Viste pendejo? Hasta con banda sonora- y se despachó una de sus ruidosas carcajadas.

Tomaron la Panamericana en esa hora cuando es muy tarde o muy temprano. Franco buscó otra cajetilla de cigarros en sus bolsillos y se tropezó con el caño que nunca alcanzó a fumar con Sofía. Lo prendió de inmediato y le dieron ganas de que esto fuese el principio de un viaje al sur, que la ciudad fuese un mal recuerdo, una mala caña. La radio tocó una de Camilo Sesto justo cuando giraban en Departamental hacia la cordillera.

-¿Pa dónde vamos Negro?

-A la carnicera donde trabajo.

-¿Y qué se supone que vamos a hacer ahí? - dijo ansioso Franco.

-Tú, sígueme ¿Cómo se llamaba la mina a todo esto?

-Sofía.

-Lindo nombre. Como Sofía Loren. Puta que es rica esa viejita.

Pararon el Opala frente a la carnicería Tres Erres, cerca del Estadio Monumental. Bajaron con las bolsas y se fueron al fondo del galpón, donde estaban las máquinas, junto a una pequeña cocina con una ventana que daba a la cordillera.

-Ponte la tetera pa que tomemos desayuno- dijo el Negro. Hay unos huevos y pan también- agregó.

Franco prendió la cocina y puso la mesa. Le encantaba poner la mesa como corresponde, con sus cuchillos y servilletas, y el azúcar y el café, y todo como debe ser. Era una de las pocas cosas que no tronzaba. De pronto escuchó un ruido de máquinas. Franco sacó la cabeza de la cocina y vio cómo el Negro abría las negras bolsas, sacaba las partes de Sofía y las introducía por un embudo de metal que conducía a una sierras. Era la máquina para hacer carne molida. Franco se metió nuevamente a la cocina. Desde ahí escuchaba el ruido limpio de la sierra que luego era ahogado cada vez que pasaba una pierna o un brazo.

No quería escuchar aquel ruido. Se concentró en el de las burbujas a punto de explotar en el fondo de la tetera. Puso una paila y le tiró encima cuatro huevos que ayudaban a sofocar aún más la bulla del cuerpo triturado, mientras se freían. Justo cuando el agua soltó el hervor, apareció el Negro.

-¿Y?, ¿Estamos con el desayuno?- dijo.

-Siéntate- respondió Franco. Y luego vertió el agua en las tazas y puso la paila sobre la mesa. Estaban frente a frente con la ventana a un costado. El sol comenzó a aparecer por la cordillera.

-Putá que me gusta Santiago en las mañanas- dijo Fabián. Nada que ver con esa mierda de Pichilemu.

-Nunca le había puesto atención al amanecer. Parece que jamás había visto uno aquí- respondió Franco.

-¿Viste pendejo? Aprendiste dos cosas nuevas hoy: que el sol es mucho mejor al principio y que nunca debes comprar carne molida en una carnicería- dijo el Negro mientras revolvió el café y soltaba una densa carcajada.

FIN